SAN LUIS POTOSI

amplias praderas con horizonte de serranía

Monografía Estatal
Secretaría de Educación Pública

sep

SAN LUIS POTOSI

amplias praderas con horizonte de serranía

Monografía Estatal
Secretaría de Educación Pública
México, 1991

COORDINACION Y ADAPTACION: Dirección de Contenidos y Métodos Educativos de la Dirección General de Evaluación y de Incorporación y Revalidación.

Colaboración especial: Rafael Montejano y Aguiñaga. Instituto de Geografía de la UNAM.

Revisión: Consejo Nacional Técnico de la Educación

Diseño gráfico: Dirección General de Evaluación Educativa
Instituto de Investigación para el Desarrollo Integral, A. C.

Diagramación: Manuel Arreola, Gilberto Herrera, Cecilia Ibagos, Virginia Piera

Formación: Lauro Cruz, Mónica Díaz
Ilustración: Jesús R. Alexander, Javier Ortiz
Fotografía: Enrique Rivas Paniagua, Luis Soto, Felipe Zapata, Fernando Buen Abad, Oscar Luviano, Raúl Avila.

© Derechos reservados SEP, 1983

Toda modificación, adición o reforma
a esta obra requerirá permiso expreso
de la Secretaría de Educación Pública

ISBN 968-80-0245-3
cuarta reimpresión 1991

Presentación

El libro que tienes en tus manos habla de San Luis Potosí, de sus paisajes y su gente, de sus pueblos y ciudades, de sus riquezas y carencias.

Fue escrito pensando en ti y en tus maestros, para que lo puedan aprovechar intensamente en la escuela. También podrá serle útil a tus padres, familiares y vecinos, que seguramente querrán recordar o conocer más sobre esta tierra.

A veces tus maestros te pedirán que leas algunas partes de él; otras, podrás buscar entre sus páginas los campos, pueblos y personas que ya conoces. Pero también te llevará, si tú quieres, a conocer otros paisajes y otra gente que están muy lejos o que ya no existen. Leerás en este libro la historia de tu tierra, desde que llegaron aquí los primeros hombres, mujeres y niños. Sabrás cómo ellos, y otros que vivieron después, fueron transformando poco a poco estos lugares. Conocerás sus planes, trabajos y batallas para aprovechar los recursos de la tierra y para organizar la sociedad. Conocerás también los juegos y fiestas y todas las cosas que caracterizan a los potosinos y los hacen distintos y a la vez semejantes a otros pueblos.

Las palabras, imágenes y números que contiene este libro, te llevarán a descubrir el hilo que enlaza lo que hicieron los potosinos de antes, con lo que están haciendo los de ahora, y con lo que harán los que hoy son niños como tú.

Este libro aún no está terminado. Le faltan muchas páginas, que le irán escribiendo los potosinos, con sus ideas y su trabajo, para que este pedazo de México y de la humanidad llamado San Luis Potosí tenga un futuro más justo y próspero para todos.

Esperamos que lo aproveches y disfrutes mucho.

Indice

1 De la Huasteca al desierto

Una porción de México 10
Formación geológica 14
Montañas y planicies 17
El clima 21
El recurso agua 25
El suelo potosino 30
La vida vegetal y animal 32

2 La época prehispánica

Recolectores, cazadores y agricultores 38
Los huastecos 42
Nuevas migraciones 48
Dominación mexica 52

3 La vida colonial

La conquista militar 56
Fundaciones religiosas 59
La dominación en el Altiplano .. 62
La guerra chichimeca 65
La estructura del poder 69
La vida económica 73
Organización social 78
Educación y cultura 82

4 En busca de la paz y el progreso

El despertar novohispano 90
La lucha por la independencia .. 92
Consumación de la independencia 98
Crisis económica 102
Surge nuestro estado 104
El país se organiza 108
La invasión norteamericana 110
La revolución de Ayutla 114
La guerra de Reforma 117
La intervención francesa 120
La República restaurada 123

5 Del porfiriato al cambio violento

La administración 128
Industria y ferrocarriles 130
La vida cotidiana 132
Se inician las protestas 137
El levantamiento armado 140

Los constitucionalistas 144
Estabilización del país 148

6 El tiempo presente

La población 152
Educación 158
Labores del campo 161
Ganadería 165
Explotación forestal 167
Minería 169
Industria 172
Comercio 176
Medios de transporte y comunicación 179
Organización política 183
El arte y las ciencias............ 185
Manos artífices potosinas 193
La tradición musical y festiva ... 198
Un paseo por nuestra capital ... 205

Sugerencias bibliográficas 210

1

De la Huasteca al desierto

Una porción de México
Formación geológica
Montañas y planicies
El clima
El recurso agua
El suelo potosino
La vida vegetal y animal

Una porción de México

Todo eso: tierra, gente, lengua, costumbres, valores, afectos y demás que se llama patria y que los sentidos no pueden ver ni abarcar en su dimensión exacta, se vuelve real, tangible y comprensible en esa porción de ella que es la región —estado, ciudad o villa— en que se nace, vive y muere. En ese espacio, acuñado por montañas o por ríos o por el horizonte infinito, la naturaleza, los hombres y el tiempo van dejando su obra y forjando una manera muy característica de ser y vivir.

Así es como se forma la patria chica, que no es fruto espontáneo de la tierra, sino amorosa, paciente y tenaz creación del hombre al correr de los años. El paso de los siglos dio vida —lo mismo entre los ayes del dolor y la derrota que entre los vivas del gozo y la victoria— a todo lo que forma este universo real, palpable y mensurable en que se mueve el hombre.

A esto se refería el poeta Ramón López Velarde en su himno a la *Suave Patria:*

"Suave patria: permite que te envuelva
en la más honda música de selva
con que me modelaste por entero
al golpe cadencioso de las hachas,
entre risas y gritos de muchachas
y pájaros de oficio carpintero..."

Un pedazo de tierra, perdido en el espacio y sin explorar, acogió un día a un pequeño grupo de gente que se avecindó en él. Allí la mente y el corazón, empujados unas veces por el genio y otras veces por la necesidad, levantaron moradas, trazaron calles y plazas; abrieron huertas y obrajes; tendieron caminos; formaron modos de ser, de hablar, de comportarse; aprendieron a defenderse y a luchar, a trabajar y a descansar, a sufrir y a gozar; hicieron posible, segura y agradable la existencia. En suma, crearon la patria.

Lo que la patria ofrece y lo que la patria exige: acatamiento de las leyes, justicia en el trato con los semejantes, fraternidad en la vida diaria, protección a los ciudadanos, posibilidades de trabajo, comodidad y garantías para vivir y superarse; todo eso se torna comprensible en la comunidad o región donde se vive. A través de ésta entra el ciudadano en aquélla. La patria, México en nuestro

caso, se integra con todas las patrias chicas o comunidades que, a lo largo del tiempo, han ido formando los mexicanos desde Baja California hasta Yucatán. Por eso San Luis Potosí es una porción de México.

San Luis Potosí nació por el esfuerzo de sus antepasados. Gracias a ellos, que descubrieron lo que hay de útil en su suelo, levantaron lo que hay de hermoso en donde vivimos y tejieron la sociedad donde nos movemos; gracias a ellos tenemos patria. Para poder gozarla y conservarla, debemos conocerla y amarla. Muy especialmente en esa dimensión concreta, real, en que vivimos, que es San Luis Potosí, tal como fue ayer y tal como es hoy, con sus valores, su historia, sus costumbres con sus recursos físicos y humanos y con sus problemas.

El estado de San Luis Potosí nació en el año de 1824, cuando se promulgó la primera Constitución Política de México. Es una de las 32 entidades federativas que forman los Estados Unidos Mexicanos, nuestro país.

Está situado en la parte central de México, su superficie comprende partes de la Altiplanicie Mexicana, la Sierra Madre Oriental y la planicie costera del golfo de México.

En un mapa se puede localizar entre los paralelos 21°06′ y 24°33′ al norte de la línea del Ecuador, y los meridianos 98°20′ y 102°17′ al oeste del meridiano de Greenwich. El trópico de Cáncer lo atraviesa en la zona norte, los municipios al norte de

Plaza de Los Fundadores, en la capital del estado

esta línea quedan dentro de la zona templada y los que están al sur en la zona intertropical.

San Luis Potosí es el estado que convive con más vecinos que cualquier otro estado de la República Mexicana.

Limita con nueve estados que son: Coahuila y Nuevo León al norte y noreste; al este Tamaulipas y Veracruz; al sur Guanajuato, Querétaro e Hidalgo; y al oeste y suroeste con Zacatecas y Jalisco. Su ubicación ha favorecido el desarrollo de su comercio.

Por su tamaño ocupa —entre las entidades nacionales— el décimo quinto lugar, con una superficie de 62 848 kilómetros cuadrados, es decir el 3.2% del país. Cabe casi cuatro veces en Chihuahua y en cambio Tlaxcala cabe más de 16 veces en San Luis Potosí.

En relación con algunos países, es mayor que Costa Rica, Haití, El Salvador y Belice en América; y que Dinamarca, Suiza, Holanda y Bélgica en Europa.

La forma del estado es irregular y angulosa. Puede asemejarse a una L mayúscula. Su mayor longitud es de unos 430 km. de noroeste a sureste, o sea, desde la esquina occidental del municipio de Santo Domingo hasta la esquina oriental del municipio de San Martín Chalchicuautla, y en su mayor anchura 205 km. aproximadamente, de noroeste a suroeste, desde el municipio de Guadalcázar hasta el de Villa de Arriaga.

Ubicación del estado de San Luis Potosí en la República Mexicana

División municipal

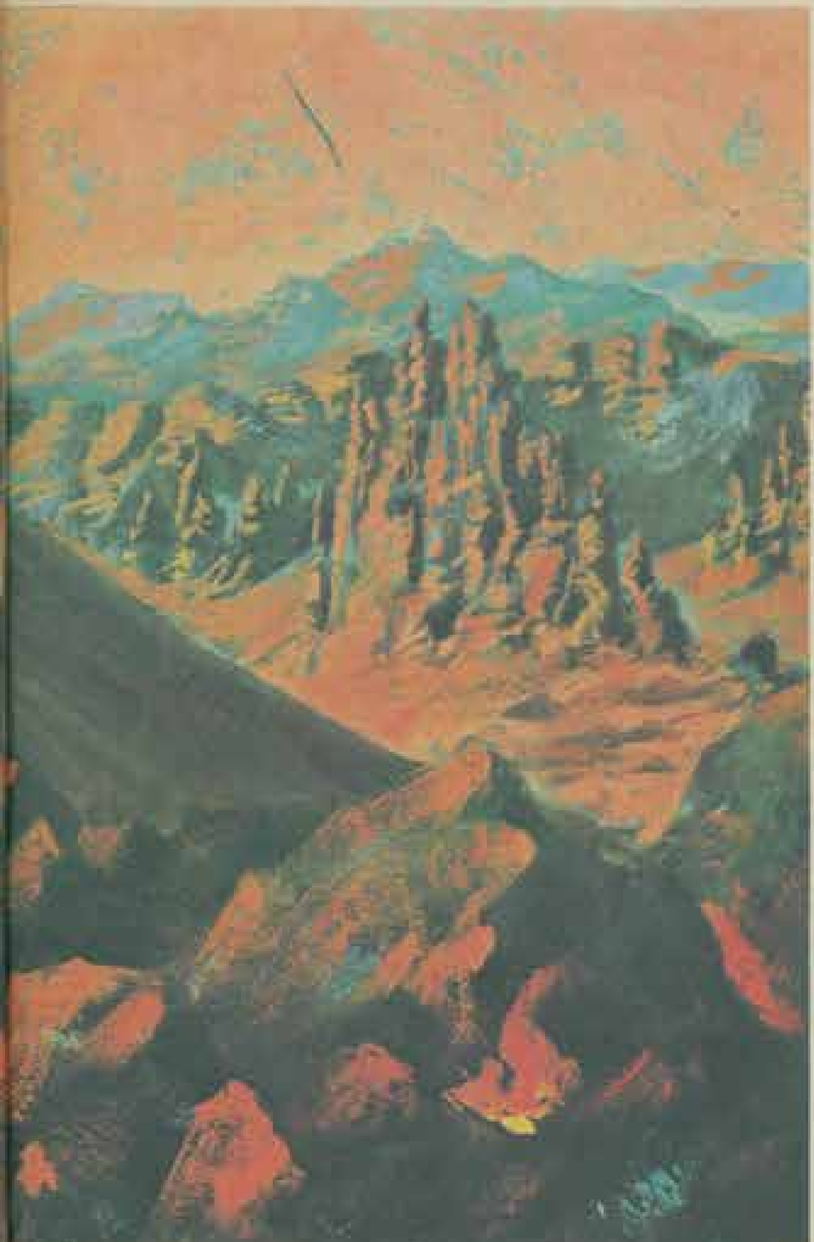
1 Ahualulco
2 Alaquines
3 Aquismón
4 Armadillo de los Infante
5 Axtla de Terrazas
6 Cárdenas
7 Catorce
8 Cedral
9 Cerritos
10 Cerro de San Pedro
11 Ciudad del Maíz
12 Ciudad Fernández
13 Ciudad Valles
14 Coxcatlán
15 Charcas
16 Ébano
17 Guadalcázar
18 Huehuetlán
19 Lagunillas
20 Matehuala
21 Mexquitic
22 Moctezuma
23 Rayón
24 Rioverde
25 Salinas
26 San Antonio
27 San Ciro de Acosta
28 San Luis Potosí
29 San Martín Chalchicuautla
30 San Nicolás Tolentino
31 Santa Catarina
32 Santa María del Río
33 Santo Domingo
34 San Vicente Tancuayalab
35 Soledad Díez Gutiérrez
36 Tamasopo
37 Tamazunchale
38 Tampacán
39 Tampamolón
40 Tamuín
41 Tancanhuitz de Santos
42 Tanlajás
43 Tanquian de Escobedo
44 Tierranueva
45 Vanegas
46 Venado
47 Villa de Arriaga
48 Villa de Guadalupe
49 Villa de La Paz
50 Villa de Ramos
51 Villa de Reyes
52 Villa Hidalgo
53 Villa Juarez
54 Xilitla
55 Zaragoza

Formación geológica

Importantes cambios dieron origen al territorio potosino

El conjunto de montañas y planicies que forman la superficie de nuestro estado es resultado de muchos cambios que se han producido a través de millones de años.

Los estudios que han permitido conocer la historia geológica de San Luis Potosí se basan principalmente en la observación de los cambios que actualmente se están realizando en la superficie del territorio, en el conocimiento del origen de las rocas y en el estudio de los restos de animales y vegetales muy antiguos que han sido encontrados.



No sólo San Luis Potosí ha cambiado, toda la superficie de la Tierra se ha trasformado lentamente desde hace más de cuatro mil millones de años, y continuará cambiando mientras exista nuestro planeta.

Hace más de 130 millones de años los continentes y los océanos que ahora conocemos no presentaban la misma forma; la superficie que ocupa ahora nuestro estado estaba en el fondo del mar, al igual que otras partes de México. Debido a esta situación, durante muchos millones de años se acumularon sobre la superficie de San Luis Potosí cientos de metros de partes muy pequeñas de rocas como polvo, que habían sido llevadas a los océanos por el viento y los ríos y, además, restos de animales marinos como las conchas de los moluscos (caracoles, almejas, corales y otros).

A esas grandes acumulaciones se les ha llamado rocas sedimentarias y son la base del territorio potosino actual.

En ese mismo periodo se empezó a formar San Luis Potosí debido al levantamiento de las rocas sedimentarias sobre el nivel del mar. Primero surgió la Sierra Madre Oriental, después la Altiplanicie Mexicana y finalmente las sierras que están al oeste; todas estas formaciones fueron lentas y tardaron millones de años.

Durante los largos periodos en la historia de la formación de San Luis Potosí, las gruesas capas de rocas sedimentarias se rompieron o fracturaron en algunas zonas; por estas fracturas salió lava —pequeños fragmentos de roca y cenizas— que formó montañas y llanuras volcánicas sobre los depósitos de rocas más antiguas.

Las rocas sedimentarias ocupan una mayor extensión en el estado. Entre

ellos destacan las calizas, llamadas así por contener carbonato de calcio, la sustancia que proviene de los restos de animales marinos.

Las rocas volcánicas se encuentran principalmente en las sierras del oeste. Existen varios tipos pero abunda la riolita de color rosado, que se puede observar al atravesar por carretera las montañas que hay entre la ciudad de San Luis Potosí y Ahualulco. Otra roca de este tipo es el basalto, de color gris oscuro; cubre algunas áreas en Ciudad del Maíz, San Ciro, Armadillo, Lagunillas, Rayón, Villa Hidalgo y San Nicolás Tolentino. También de este tipo es el granito, el cual constituye el cerro del Peñón Blanco y el cerro Grande.

Además, es importante señalar la presencia de volcanes. A éstos se les llama xalapascos y se originaron por una gran explosión que dejó una orilla y en el centro un gran hueco llamado cráter. Uno de los xalapascos más conocidos es La Joya, cercano a la ciudad de San Luis Potosí; es muy grande, aproximadamente de un kilómetro de diámetro por 300 metros (m.) de profundidad. El de la Joyuela u Hoyuela está muy próximo al anterior, a 55 km. al sureste; es elíptico, el eje mayor mide mil metros y el menor 600 m. y alcanza una profundidad de 100 metros. El de la laguna de Palau, a 6 km. de Armadillo, cerca del rancho de Saldaña, es un gran cráter circular de 1 400 m. de diámetro y 80 de profundidad. Los xalapascos el Banco, Santo Domingo y Hoya o Joya de los Contreras están situados cerca de Huizache. El de Hoya o Joya Prieta es casi circular, con 900 m. de diámetro y 110 de profundidad. Otro xalapasco importante es el Tepeyac en Ciudad del Maíz. Los de Ríoverde, San Ciro y Pastora en los municipios de Rayón y Lagunillas son, en general, pequeños.

También podemos encontrar aerolitos, que son rocas provenientes del espacio exterior. Estas rocas poseen un alto contenido de fierro, y son comunes en la región de Catorce.

Rocas basálticas forman algunos de los cerros potosinos

Montañas y planicies

San Luis Potosí tiene una superficie muy irregular; ha sido comparada a una serie de escalones: el más bajo en la zona de la Huasteca y el más alto al oeste en la muy alta plataforma que limita con Zacatecas.

Los escalones intermedios los forman planicies y montañas que, igual a las dos zonas antes mencionadas, atraviesan el estado generalmente de norte a sur.

Las zonas montañosas, por su gran riqueza en minerales, fueron y continúan siendo importantes factores para el establecimiento y desarrollo de las poblaciones y ciudades potosinas.

Se puede decir que hay cuatro sistemas montañosos que atraviesan el estado, aunque no siempre forman cadenas continuas pues se interrumpen por la existencia de planicies. Estas sierras se encuentran distribuidas como si fueran cuatro líneas paralelas trazadas en la superficie del territorio.

La Sierra Madre Oriental es el conjunto de montañas que se localizan en la región oriental del estado. Esta sierra se inicia en Coahuila, en los límites con los Estados Unidos de América y atraviesa Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo y Puebla.

Al pasar por nuestro estado recibe diferentes nombres de acuerdo con los lugares por los que va pasando. En su parte norte le llaman de la Colmena, de Nicolás Pérez, de la Tanchipa, del Abra, y en su parte sur Micos y Xilitla, además de otras denominaciones.

La Sierra Madre Oriental cruza por los municipios de Ciudad del Maíz, Alaquines, Tamasopo, Cárdenas, Huehuetlán, Tancanhuitz de Santos, Xilitla y Tamazunchale. En algunos municipios comparte el territorio con la llanura costera del golfo y en otros con la planicie del río Verde.

La Sierra Madre Oriental está formada principalmente por rocas sedimentarias calizas que tienen un alto contenido de carbonato de calcio. Esta sustancia se disuelve fácilmente en el agua, lo que a veces origina huecos que van aumentando su tamaño hasta formar grutas o pozos profundos, por ejemplo el Sótano de las Golondrinas, en Aquismón —uno de los más grandes del mundo— al

que se le ha calculado una profundidad de 326 m.y un diámetro de 57 m.de promedio en el orificio de entrada.

Al oeste de esta sierra encontramos otra línea de montañas que no es continua y que siguiendo la dirección del norte hacia el sur está compuesta por las sierras de la Ventana, al norte del municipio de Guadalcázar; la de Guadalcázar al centro y sur de este municipio y la del Tablón al oeste de los municipios de Cerritos y Villa Juárez.

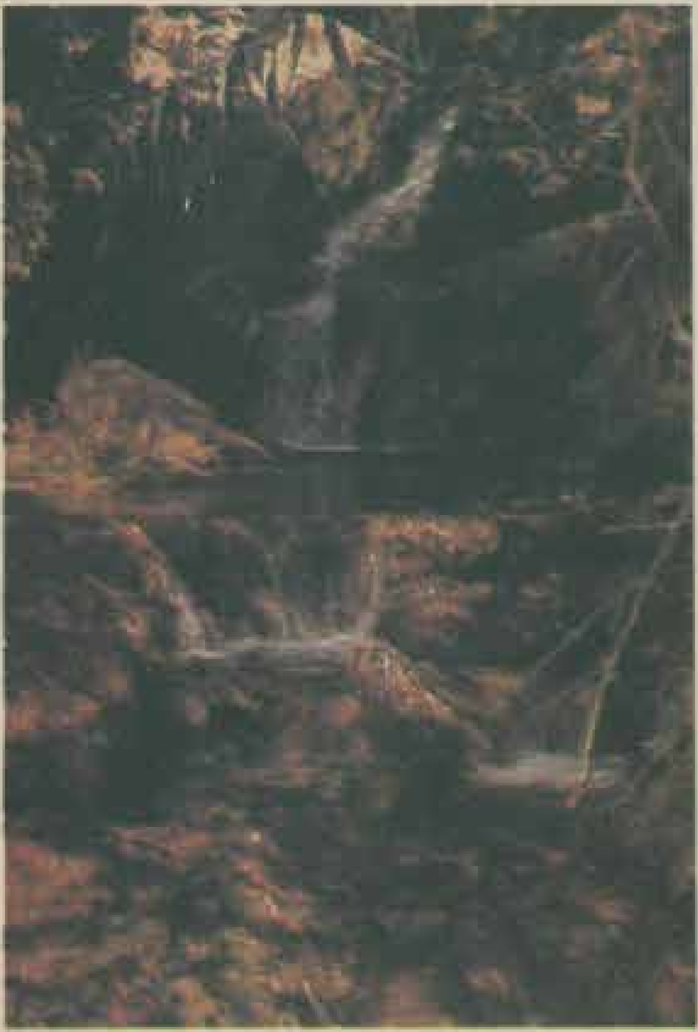
En la sierra Catorce empieza en el norte la tercera alineación de montañas. Va paralela a la vía del ferrocarril México-Laredo, en el lado oriental. Esta sierra ocupa parte de la superficie de los municipios de Catorce, Villa de la Paz y Villa de Guadalupe. Es la de mayor altura en el estado con un máximo de 3 250 m.sobre el nivel del mar.

Continuando esta línea hacia el sur encontramos la sierra de Coronado en los municipios de Charcas y Venado; el cerro de Lirios muy cerca de Villa de Arista; al oriente de la ciudad de San Luis Potosí la sierra de Alvarez; y casi en los límites con Guanajuato las sierras de Bagres y de Camarón.

La última línea de montañas atraviesa el estado también paralelamente a la vía del ferrocarril México-Laredo, pero al oeste de ella.

La forman una serie de sierras que de norte a sur son: del Bozal y Tapona en el municipio de Santo Domingo; los picachos del Tunillo y de Charcas en el

La sierra Catorce... la más alta del estado



Tierra de contrastes

oeste del municipio de Charcas; la de Venado en el oeste de los municipios de Venado y Moctezuma; el Jacalón o de Ahualulco en el municipio de Ahualulco; las de San Luis y de San Miguelito en los municipios de Mexquitic, al oeste del de San Luis Potosí y el de Villa de Arriaga.

En el extremo oeste del estado existen algunas sierras aisladas como la de Ramos en Villa de Ramos. En Salinas destaca el cerro del Peñón Blanco con una altitud de 2 770 metros.

Al este de la Sierra Madre Oriental, se localiza una zona de tierras muy bajas y planas con altitud máxima de 200 m., que forma parte de la planicie costera del golfo de México.

Se extiende en los municipios de Ebano, este y sur de Tamuín, sur de Ciudad Valles, Tanlajás, San Vicente Tancuayalab, San Antonio, Tanquián de Escobedo, Tampamolón, al este del de Villa Terrazas, Tampacán y San Martín Chalchicuautla.

Esta planicie y la parte este de la Sierra Madre Oriental forman la Huasteca potosina. La zona es muy húmeda, con inmensas llanuras de pastos para alimentar el ganado y es atravesada por numerosas corrientes de agua.

Si desde la planicie costera del golfo de México nos movemos hacia el oeste encontramos primero la Sierra Madre Oriental, y después otra zona plana que en su mayor parte la recorre el río Verde y sus afluentes.

Abarca en gran parte la superficie de los municipios de Ciudad del Maíz, Cerritos, Villa Juárez, Ríoverde, Ciudad Fernández, Rayón y San Ciro

de Acosta; la altura promedio en la zona es de mil metros sobre el nivel del mar.

La vía del ferrocarril México-Laredo en el suroeste del estado atraviesa los municipios de Villa de Reyes, San Luis Potosí, Ahualulco, Moctezuma, Venado y Charcas. Aprovecha la planicie que corre entre las líneas de montañas que forman las sierras de San Miguelito al oeste y la de Alvarez al este.

Es una zona semiárida, donde las altitudes máximas apenas pasan los 1 700 m., pero con desniveles de poca pendiente.

Se divide esta zona en regiones más pequeñas, al sur el valle de Santa María del Río, al centro el valle de San Luis y al norte la planicie Moctezuma-Arista.

En el extremo norte del estado se encuentra el bolsón del Salado; se llama bolsón por tener forma parecida a la de una bolsa, es decir ligeramente más bajo en el centro y más alto en las orillas. Lo limitan al sur las sierras de Charcas, Coronado y Catorce; hacia el norte se prolonga a los estados de Nuevo León, Coahuila y Zacatecas y sigue al sureste en el valle de Matehuala.

El Salado es una región donde la evaporación de agua es mayor que la lluvia, por lo cual es seca. Cuando el agua se evapora deja en la superficie del suelo sales minerales que a través del tiempo forman una capa.

Entre la sierra del Bozal y la sierra de Ramos, en el oeste del estado, se encuentra una zona de poco desnivel, pero a casi dos mil metros de altitud: la mesa de la Herradura, ubicada en la parte sur y centro del municipio de Santo Domingo.

Noria en El Salado

El clima

El trópico de Cáncer atraviesa San Luis Potosí a unos 20 km. al sur de la ciudad de Matehuala. Es la línea imaginaria que marca el desplazamiento máximo aparente del sol hacia el norte en el momento conocido como solsticio de verano; todos los sitios al norte de esa línea nunca verán pasar el sol exactamente por el cenit, encima de la vertical del lugar. La mayor parte del estado queda comprendida al sur del trópico de Cáncer, el cual separa la zona sur de clima tropical o cálido, de la zona norte, de clima templado

Los municipios al norte del trópico de Cáncer pertenecen a la zona templada y los que están al sur a la zona tropical. Pero la temperatura en nuestro estado cambia principalmente a causa de la forma de relieve, la vegetación y la altura de los terrenos sobre el nivel del mar.

La temperatura media anual es el promedio diario de las temperaturas de un lugar durante un período mayor de 10 años. Para observar cómo se distribuye en la entidad se presentan algunos ejemplos. Se observa en la siguiente lista que los municipios de la planicie costera del golfo de México son los más calurosos y que la temperatura va disminuyendo poco a poco hacia el oeste y norte del estado.

PROMEDIOS ANUALES DE TEMPERATURA

Localidad	Temperatura media anual en °C
Vanegas	17.6
Santo Domingo	17.9
Charcas	17.5
Moctezuma	17.0
San Luis Potosí	17.9
Santa María del Río	18.5
Guadalcázar	18.0
Ríoverde	20.6
Ciudad del Maíz	20.6
Damián Carmona	22.6
Aquismón	24.6
Xilitla	22.1
Ebano	24.3
Chalchicuautla	23.6
Temamatla	23.5

En la planicie costera la temperatura cambia muy poco durante un mismo día o durante las estaciones del año. Pero hacia el norte y oeste del estado, los cambios de la temperatura son más fuertes: en el día hace calor y las noches son frías. Durante el año, el verano es caluroso y el invierno frío.

En nuestro planeta existen vientos que soplan durante todo el año en una misma dirección. San Luis Potosí está en la zona donde dominan los vientos alisios que vienen del noreste.

El estudio de los vientos es muy importante, pues pueden hacer cambiar la temperatura y la humedad de un lugar; son fríos o cálidos y húmedos o secos.

Los vientos alisios cálidos y húmedos, vienen del norte del golfo de México. Entran en nuestro país por la planicie costera, después se encuentran la Sierra Madre Oriental con la que chocan. Por este choque se producen abundantes lluvias y descargan su humedad.

Después de pasar la Sierra Madre Oriental penetran en nuestra entidad, pero sin humedad se vuelven secos. El beneficio de los alisios sólo lo recibe la Huasteca potosina.

Los huracanes o ciclones tropicales

Los vientos dominantes proceden del noreste

también afectan a nuestro territorio. Son vientos que se forman generalmente en el mar Caribe durante el verano y el otoño, van a gran velocidad y con mucha humedad.

Entran al golfo de México y después a la planicie costera, ahí producen lluvias muy abundantes, inundaciones y muchos daños a las comunicaciones y ciudades. Chocan con la Sierra Madre Oriental y descargan parte de su humedad, pero son tan fuertes que logran pasarla y llevar lluvias al resto del estado.

En el invierno —en enero y febrero— se recibe la influencia de vientos fríos llamados nortes por venir de esa dirección. Si en su camino atraviesan el golfo de México se vuelven húmedos y nos traen lluvias, pero cuando no lo cruzan son fríos y secos.

Las lluvias en el estado se relacionan directamente con los vientos y están limitadas por la forma del relieve. Las más frecuentes las favorecen los vientos alisios y las más abundantes los ciclones tropicales.

El verano es la temporada de lluvias, pero los nortes producen algunas en el invierno.

Las localidades situadas en la Sierra Madre Oriental y la planicie costera son las de mayor lluvia, y las restantes, entre más al oeste se ubican, menos lluvias reciben.

En el Altiplano las lluvias se presentan en una corta temporada, son generalmente torrenciales y provocan desbordamientos en los arroyos y presas. Cuando se construyan más presas, estanques y bordos, se aprovechará el agua de estas tormentas para mejorar el medio ambiente, aumentar la producción agrícola y ganadera y disminuir la muy grave pérdida de suelos por erosión que hasta el momento es uno de los problemas más importantes en nuestra entidad.

En la siguiente lista se pueden observar los promedios anuales de lluvia en algunas localidades:

PROMEDIOS ANUALES DE LLUVIA

Localidad	Promedio anual de lluvia en mm.
Vanegas	343.5
Santo Domingo	462.0
Charcas	397.7
Moctezuma	348.7
San Luis Potosí	410.8
Santa María del Río	376.3
Guadalcázar	77.0
Rioverde	497.0
Ciudad del Maíz	744.2
Damián Carmona	1 601.3
Aquismón	2 240.0
Xilitla	2 623.4
Ebano	831.7
Chalchicuautla	1 623.5
Tamamatla	1 868.1

El clima de un lugar es la manera en que la temperatura, el viento, la lluvia y otros fenómenos que se producen en nuestra capa de aire, llamada atmósfera, se comportan en conjunto a ravés de largos periodos de tiempo.

En San Luis Potosí existen distribuidas 82 estaciones meteorológicas donde diariamente se registra el comportamiento de esos fenómenos en nuestro territorio.

Los datos que se anotan sirven para

obtener promedios anuales de temperaturas, vientos, lluvias y otros.

Nuestro estado se divide en tres grandes zonas climáticas. Estas son partes de nuestro territorio donde los promedios climáticos son parecidos.

La primera, al oriente, está en la planicie costera y parte de la Sierra Madre Oriental donde predomina el clima tropical con lluvias en verano. El promedio mensual de la temperatura es superior a 18°C y con precipitaciones por encima de los 800 milimetros anuales, como en Tamazunchale, Tamuín y Ciudad Valles.

La mayor parte del estado tiene un clima seco estepario. La temperatura es variable durante las 24 horas del día, oscilando entre 10° y 20°C y la cantidad de lluvia es menor a los 750 mm.anuales. El verano es la época lluviosa. Como ejemplos con este clima son Ríoverde, Ciudad del Maíz y Cerritos. Un poco más secos son San Luis Potosí y Moctezuma.

Por último, hay una región potosina donde las condiciones de aridez son extremas y dan origen a un clima seco desértico. Nos estamos refiriendo a la región del Salado, que tiene lluvias muy escasas, cercanas a los 270 mm. anuales y temperaturas anuales de 18°C.

Climas de San Luis Potosí

El recurso agua

La distribución de los ríos y lagos de San Luis Potosí presenta marcadas diferencias, principalmente por causa del clima y la configuración de su relieve. El estado se divide en dos zonas o cuencas hidrográficas perfectamente definidas: la cuenca El Salado que abarca la mayor parte del centro, norte y oeste, y la cuenca del río Pánuco al sur y este.

El Salado es una cuenca donde las aguas de las corrientes que se forman en la temporada de lluvias corren hacia el interior, es decir no tienen salida hacia el océano. En esta zona la evaporación del agua es mayor que la cantidad de lluvia, por lo que no se forman ríos y lagos permanentes de importancia.

En el municipio de Salinas se localizan algunos lagos de poca extensión, destacan los de Azogueros y Santa María del Peñón Blanco; quedan como testigos de grandes lagos que existieron hace miles de años. Sus aguas saladas se aprovechan para la obtención de sal.

También el municipio de Santo Domingo presenta varios lagos de corta longitud como el de Santa Clara cerca de Illescas, los que rodean la Villa de Santo Domingo y otros más que salpican el municipio.

La cuenca del Pánuco la forma la superficie por la que corren los ríos del sur y este del estado. Se le nombra así porque todos estos ríos se unen y entregan sus aguas al Pánuco. Los más importantes son el río Santa María, el Verde, el Frío, el Valles, el Tamuín, y el Moctezuma.

El río Santa María nace en la sierra de San Miguelito en los límites con Guanajuato. Comienza en el río Calabacillas que recorre el cañón de Bledos. Entra al valle de San Luis por Villa de Reyes y se le une, un poco más al norte, el río de la Laja. A partir de este punto se llama Santa María, se dirige al sureste, cruza la población del mismo nombre, continúa en esa dirección y penetra en el estado de Guanajuato donde sus aguas recorren un profundo cañón, y se le une el río Bagres.

Por sólo unos kilómetros regresa a San Luis Potosí en el sur del municipio de San Ciro de Acosta. Vuelve a salir de él para entrar en el estado de Querétaro donde se le une el río Jalpan. Cambia su dirección hacia el

noreste y forma parte del límite entre San Luis Potosí y Querétaro hasta el municipio de Tamasopo donde se mete otra vez a la entidad y después de unos cuantos kilómetros de recorrido se une con el río Verde.

El río Verde nace de pequeños arroyos en las sierras del Tablón y de Alvarez. Toma dirección hacia el sureste y atraviesa los municipios de Armadillo, Cerritos, San Nicolás Tolentino, Ciudad Fernández, Ríoverde, San Ciro de Acosta, Lagunillas, Santa Catarina y Tamasopo donde se une al río Santa María. Durante este recorrido se le juntan varios afluentes.

Al unirse los ríos Santa María y Verde en el sur de Tamasopo, se forma una sola corriente, el río Tampaón, que toma dirección hacia el norte. Por unos 20 km. corre encajonado en un cañón entre la Sierra Madre Oriental y ahí se le une el río Frío.

El río Frío nace al norte de la población de Damián Carmona en la Sierra Madre Oriental en el municipio de Tamasopo y corre hacia el sur donde entrega sus aguas al río Tampaón, el cual, en ese punto, toma dirección hacia el este, todavía encajonado entre la sierra durante un poco más de 10 km. hasta que sale a la planicie costera del golfo de México.

En el sur del municipio de Ciudad Valles recibe las aguas del río Valles que nace de los ríos Mesillas y El Salto originados en las sierras Tanchipa y Colmena, cerca de los límites con el estado de Tamaulipas.

Al unirse los ríos Valles y Tampaón la corriente cambia de nombre, ahora se llamará río Tamuín y cruza el

Paisajes diversos custodian el paso de las corrientes

municipio del mismo nombre hasta los límites con Veracruz y se une con el río Moctezuma.

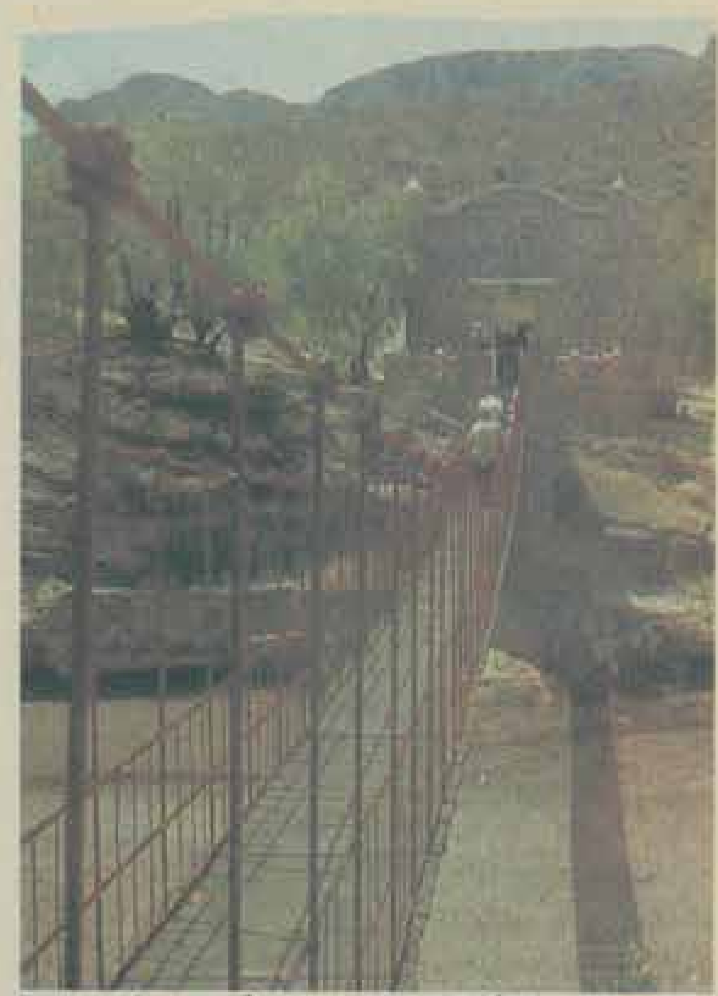
El río Moctezuma es muy largo, nace en la sierra de Monte Alto al noroeste de la ciudad de México, cruza los estados de México e Hidalgo, en donde recibe las aguas negras provenientes del Distrito Federal y se le conoce como río Tula; llega al límite entre Hidalgo y Querétaro y cambia su nombre por el de Moctezuma, sirve de línea divisoria entre estos dos estados por largo trecho hasta llegar a los límites con nuestra entidad, donde penetra por el municipio de Tamázunchale después de cruzar la Sierra Madre Oriental y entra a la planicie costera del golfo.

En nuestro estado sigue su rumbo hacia el noroeste, atraviesa los municipios de Villa Terrazas, San Antonio, Tampamolón y Tanquián de Escobedo. Desde este último lugar hasta Ebano sirve de límite entre San Luis Potosí y Veracruz y durante este recorrido se le une el río Tempoal. En el sur del municipio de Tamuín se une con el río Tamuín y forman el río Pánuco, sigue su camino hacia el estado de Veracruz y desemboca en el golfo de México, cerca de Tampico, Tamaulipas.

Al norte de Tamuín, en la sierra de Tanchipa, nace el río Tantoán, se dirige a la costa con dirección oeste-este y sirve de límite entre San Luis Potosí y Tamaulipas. Descarga sus aguas en el Tamesí que desemboca en el golfo de México.

Como se puede observar, casi todos los ríos del sur y este de San Luis Potosí se van uniendo para formar uno solo, el Pánuco.

Algunos de estos ríos corren entre montañas y cañones; en su camino encuentran fuertes desniveles, por eso



En ocasiones algunos ríos pierden sus aguas

El río Axtla descarga sus aguas en el Pánuco

Las cascadas de El Salto se utilizan para la producción de energía eléctrica

se forman caídas o cascadas de gran belleza, como las de El Salto, de 90 m. de altura y del Meco, de 45 m., ambas sobre el río El Salto en el municipio de Ciudad del Maíz, las cuales se utilizan para la producción de energía eléctrica.

En esta zona los depósitos naturales de agua (los lagos) y los hechos por el hombre (las presas) son más abundantes que en El Salado.

En Tamasopo se localiza la ciénega de Tampasquín de gran extensión y con abundante vida acuática. En Alaquines se encuentra la presa Alvaro Obregón, con una gran capacidad para almacenar agua. La presa La Lajita está en Ciudad Valles; y en Ebano existen otras más.

Muchas poblaciones potosinas, por la desigual distribución de ríos y lagos, sólo cuentan con las aguas subterráneas para satisfacer las necesidades de la gente.

Cuando llueve, el agua que cae a la superficie escurre y forma ríos y lagos o bien puede infiltrarse al interior del suelo y formar depósitos.

El agua subterránea puede surgir naturalmente a la superficie y formar un ojo de agua o manantial, pero también puede ser extraída por el hombre excavando pozos.

Algunos manantiales de importancia en nuestra entidad son: Agua Grande y Babuiacas en Cedral; los de Vanegas en San Juan de Vanegas; los de Villa de la Paz en el municipio del mismo nombre; el de Magdalena en Villa de Guadalupe; así como los de Ahualulco. En Pozo del Carmen son notables las cuatro galerías filtrantes, una de las cuales tiene 100 m. de largo.

En el norte del estado destaca el manantial de agua caliente de Los Laureles, en el municipio de Matehuala.

En el sur, en Villa de Reyes, los manantiales termales de Las Rusias y Gogorrón; también el manantial de agua caliente en Ojo Caliente, y en La Labor del Río hay un manantial medicinal, el de Lourdes, cuyas aguas se embotellan.

También destacan los manantiales de Villa Juárez: San Tiburcio, Guascamá, Buena Vista, el Sabinito y San Bartolo, que son más caudalosos que los de otras regiones potosinas.

La laguna de la Media Luna, en Ríoverde, formada por manantial; el ojo de agua de Solano, el de Sebastián; en el municipio de Cárdenas, el manantial de Canoas; en Lagunillas, el de Nogal; en Ciudad del Maíz, el de la Concepción; en Santa Catarina, el de Tanlacu, y otros en Rayón.

En la Huasteca potosina destacan los manantiales de Taninul, termal y famoso por su hotel y balneario; el de Tamán, los de Xilitla, Coy, Huichihuayán y otros.

En San Luis Potosí existen muchos pozos. Destacan norias antiguas como las de El Bozal, Cedral y Ahualulco; los pozos artesianos de Gogorrón; y los perforados con uso de la técnica moderna, con tubería y a gran profundidad, por todo el estado.

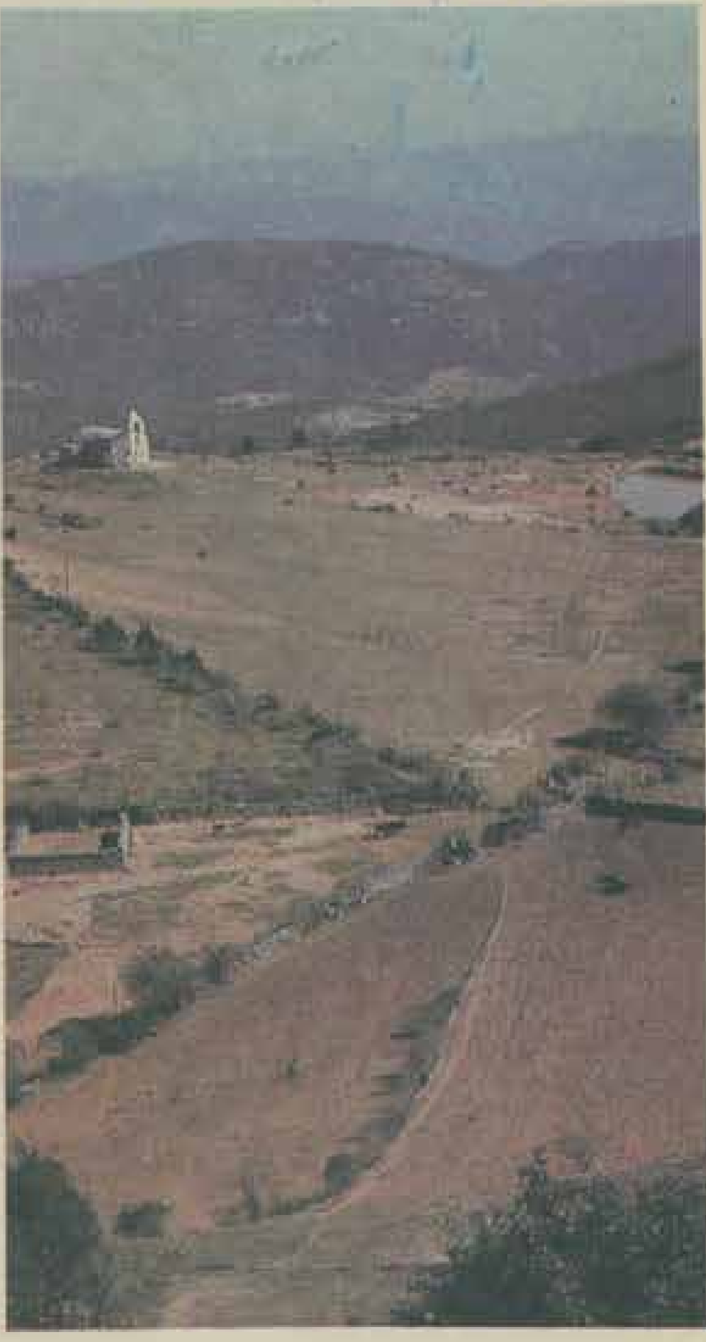
El agua subterránea tiene muchos usos: doméstico, agrícola, ganadero, medicinal, turístico y otros.

Este recurso natural debe emplearse con mucho cuidado, pues si se usa en exceso puede agotarse y dificultar las condiciones de vida en nuestras poblaciones.

Balnearios de Ojo Caliente

El suelo potosino

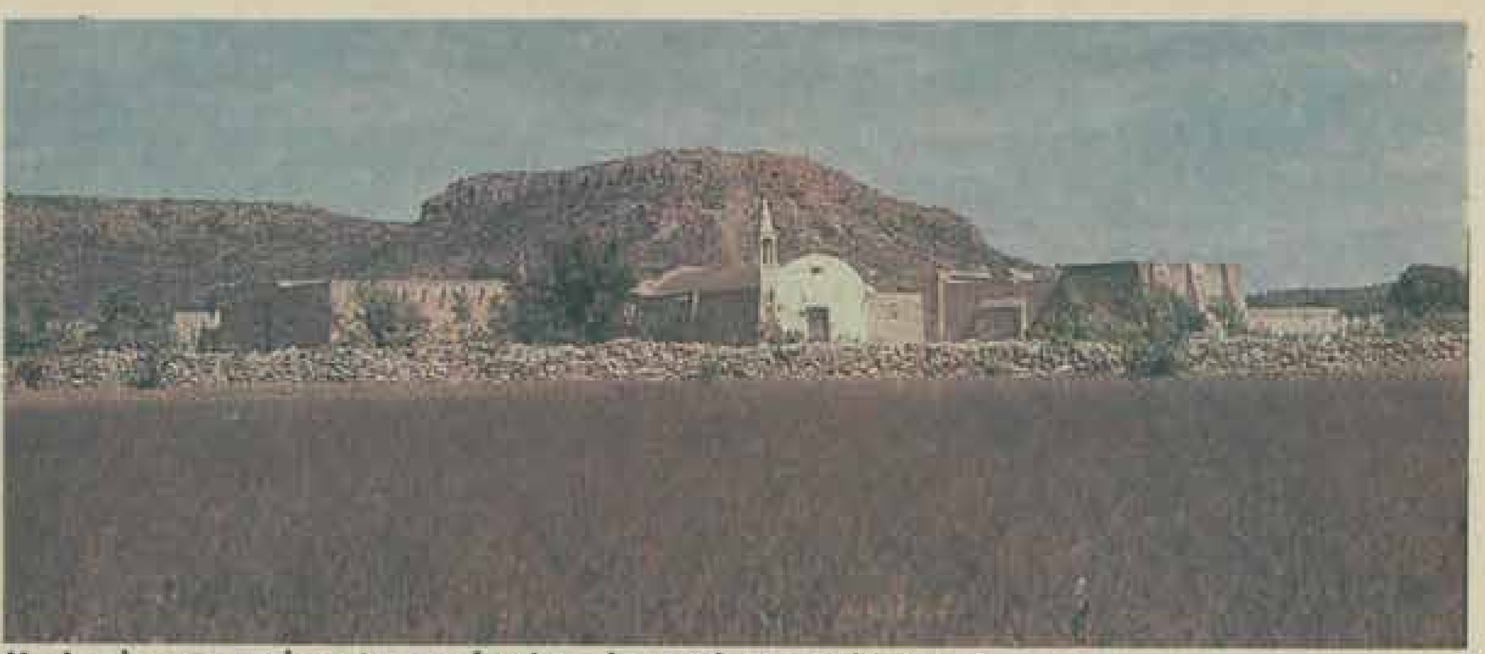
Técnicas adecuadas pueden evitar la erosión



El suelo es la capa superficial de la Tierra donde es posible el crecimiento de las plantas. Está formado de partículas minerales (hierro, carbonatos, etc.) y de restos de vegetales y animales (hojas, raíces, tallos, lombrices, cochinillas, bacterias y otros), que sirven para la nutrición de las plantas. Su estudio es muy importante pues la población de nuestro país en gran parte depende del suelo para alimentarse, vestirse y tener habitación.

En su formación intervienen las rocas, el clima, la vegetación y el tiempo. Para saber cómo son nuestros suelos estudiamos qué lo componen, la forma en que las partículas se agrupan, su profundidad, si es apretado o poroso y muchas otras características.

En San Luis Potosí se presentan cinco diferentes tipos de suelo. Predominan los semidesérticos localizados en las planicies del centro y oeste de la entidad. Son suelos con poca materia orgánica, de color pardo grisáceo, de poca profundidad y a los que en las largas sequías se les forma una costra exterior de carbonato de calcio



Hacia el oeste y el centro predominan los suelos semidesérticos

llamada caliche. Son apropiados para la agricultura en los lugares donde las partículas que lo componen son finas, pero siempre necesitan de fertilizantes y de riego.

En las sierras del centro y del oeste encontramos los llamados suelos de montaña, donde la pendiente es inclinada y dificulta su buena formación. Son delgados y rocosos.

Al este de la cuenca del río Verde y parte de la ladera oeste de la Sierra Madre Oriental predominan los suelos de color amarillo, que tienen pocos restos de materia orgánica muerta, pero en más abundancia que los de los suelos semidesérticos y los de montaña. Son más profundos y desarrollados. El color amarillento se debe a que contienen hierro. Permiten el crecimiento de árboles, principalmente en la sierra.

En el oeste y centro de la cuenca del río Verde se localizan los suelos de tierras negras. Presentan una delgada capa exterior de materia vegetal muerta sobre otra de tierra negra rica en elementos nutritivos para las plantas, en especial favorece el crecimiento de pastos y hierbas.

Los suelos en la Huasteca se relacionan con las condiciones de inundación o pantanosas que les corresponden. Son ricos en calcio, de color gris oscuro o negro. Permiten el cultivo de pastos y otras gramíneas.

Grandes extensiones de suelos potosinos se pierden cada año y con ello disminuyen las posibilidades de producir alimentos para satisfacer nuestras necesidades.

Cuando se deja el suelo sin una cubierta vegetal, el agua y el viento pueden transportar las partes del suelo y volverlo improductivo. La vegetación se encarga de detener el suelo con sus raíces.

En nuestro estado, los problemas principales que originan la pérdida del suelo son: la tala inmoderada de árboles; el excesivo pastoreo de animales; la falta de obras para controlar las fuertes avenidas; el cultivar siempre lo mismo pues se agotan los nutrientes, y otros.

Es urgente que se tomen medidas para evitar esta peligrosa situación. Se deben rotar los cultivos, sembrar pastos, cubrir los suelos con materia de desecho vegetal y animal y controlar las aguas con bordos, presas, canales, diques y terrazas.

La vida vegetal y animal

Existe una relación muy estrecha entre el clima, el suelo y la vegetación de un lugar, a la cual se asocia la vida animal. Como hemos visto a lo largo de este recorrido por nuestro estado, en San Luis Potosí hay una variedad de climas, y suelos con lo que es lógico esperar que haya una diversidad de especies de flora y fauna.

Como en San Luis Potosí predominan los climas secos, la vegetación que corresponde a estas regiones tiene un aspecto seco. El matorral desértico micrófilo es el tipo de vegetación que predomina en el estado y se caracteriza por la presencia de arbustos de hoja pequeña. Abunda el matorral de gobernadora, que cubre el 38% de la superficie del estado hacia la región de El Salado. También encontramos al matorral desértico rosetófilo, es decir, el que se constituye de especies de arbustos con hojas alargadas y estrechas que tienen forma de roseta, como el caso de la yuca y los agaves (maguey y lechuguilla); por último, el matorral crasicaule, o sea, el constituido por plantas de tallos carnosos y espinas que hacen las veces de hojas, como son nopales, órganos, garambullos y biznagas; este matorral se extiende por un 5% de la entidad.

Como especies en clima seco están el mezquite asociado a pastizales en Charcas, Salinas y suroeste de la entidad. Cubren un 10% del área del estado. Están también la palma samandoca al norte de la entidad; el ixtle de lechuguilla y la candelilla en el centro y norte del estado; el guayule en el norte potosino. Los nopales se extienden al centro y este del estado, de ellos hay diversas variedades como los nopales rastreros, cimarrones y la tuna cardona.

Estas áreas secas de San Luis Potosí, en especial al norte y centro, tienen una explotación forestal muy importante relacionada al aprovechamiento del ixtle de lechuguilla y la lechuguilla, para obtener de uno fibras duras y de la otra cera. Otra planta muy útil es el mezquite, que entre sus muchos usos tiene el de poseer una madera muy dura; útil para producir objetos que requieran esta cualidad, como las puertas, ventanas, muebles, etcétera; su vaina es un nutritivo alimento para el ganado y de sus flores se obtiene un

Vivero cerca de Matehuala

extracto aromático para la fabricación de perfumes. Sobre todo, por estar muy extendido en el estado, ayuda a retener el suelo y evita así su desgaste pues tiene unas raíces muy ramificadas y profundas. Todavía existen algunas zonas donde forma verdaderas selvas, difíciles de penetrar y que sirven de refugio a otras plantas y animales que han sido casi exterminados en otros lugares.

Para evitar que esas tierras se conviertan en desiertos debe suspenderse la destrucción de la vegetación y difundirse su aprovechamiento, pues todas las demás plantas —al igual que el mezquite— tienen inmensas posibilidades de ser utilizadas.

Los animales que se adaptan a vivir en esta zona son muy variados. Muchos han desaparecido pues los potosinos hemos provocado cambios de vegetación y clima que afectaron los lugares donde vivían; otros fueron acabados por los cazadores.

Hay muchos insectos: moscas, mosquitos, mayates, libélulas y abejorros; reptiles como tortugas, serpientes, lagartijas; batracios como sapos y ranas en charcos y estanques; aves como los zopilotes, águilas, halcones, cuervos, tordos, palomas, zenzontles, gorriones, golondrinas y calandrias; entre los mamíferos: rata, conejo, liebre, coyote, gato montés, tlacuache, tejón, zorrillo y muchos otros.

En la sierra Camarón, en los municipios de Santa María del Río y Tierranueva, existe una zona donde predominan los encinos, a una

altitud de más de dos mil metros. También se ve esta vegetación en el norte y oeste de la Sierra Madre Oriental donde se mezcla con bosque de robles y bellas orquídeas.

Abundante vegetación tropical cubre la Huasteca potosina. En la Sierra Madre Oriental con árboles de maderas finas, arbustos, plantas trepadoras, helechos, musgos y líquenes. Algunos ejemplos arbóreos son el guayacán, madroño, palo de hueso, palo de rosa, la palma, el chijol, chicozapote y otros. La tala de árboles es excesiva y muchas especies pueden desaparecer. También existen plantas medicinales al igual que frutales como la papaya, mamey, plátano, etcétera.

En la planicie costera de la Huasteca el paisaje está formado por pastos, hierbas, acacias, palmeras y en las orillas de los ríos hay árboles de varias especies.

Los animales son también muy abundantes. Los insectos son tan variados y numerosos que dificultan la vida humana. Hay también iguana, ardilla, jabalí, armadillo, rata coyote, serpientes, muchas especies de aves, y en zonas montañosas se puede encontrar todavía venado, tigrillo, tepezcuintle, zorra, y muchos más.

En los ríos, los peces que encontramos son el robalo, lisa, paje, boquín, bobo, curbina, solomiche, miquicuán, trucha, anguila, mojarra, etcétera.

Esta visión geográfica del estado

El mezquite y el nopal anuncian nuevos tiempos para el desierto

de San Luis Potosí, realizada a través del análisis de cada uno de los elementos del medio natural, puede servir como base para tener una idea general de lo que encierran cada uno de los recursos naturales con los que puede disponer la población potosina.

Es necesario mencionar las posibilidades de la entidad en cuanto a la explotación de sus yacimientos petrolíferos al este, en Ebano, a la vez que la presencia de recursos minerales de importancia, algunos de ellos considerados estratégicos, como el uranio, en las estribaciones de las sierras transversales de la Altiplanicie.

San Luis Potosí posee recursos hídricos de importancia, sobre todo al sur y este de la entidad con ríos caudalosos como el Santa María, el Verde, el Moctezuma, etc., los que podrían ser utilizados para áreas de regadío en zonas áridas. Además, San Luis Potosí cuenta con importantes reservas de agua subterránea.

Por último, sus suelos de naturaleza desértica, a los que se les puede hacer producir agregándoles agua, pueden destinarse a la actividad agrícola, a la vez que posee suelos forestales y suelos que sustentan vegetación de pastizales que permiten una actividad pecuaria de importancia, en especial en la Huasteca.

Es importante el conocer mejor cómo aprovechar los recursos de vegetación de las áreas secas de San Luis Potosí, en especial aquellos ligados a procesos industriales.

Existe una fauna variada

2

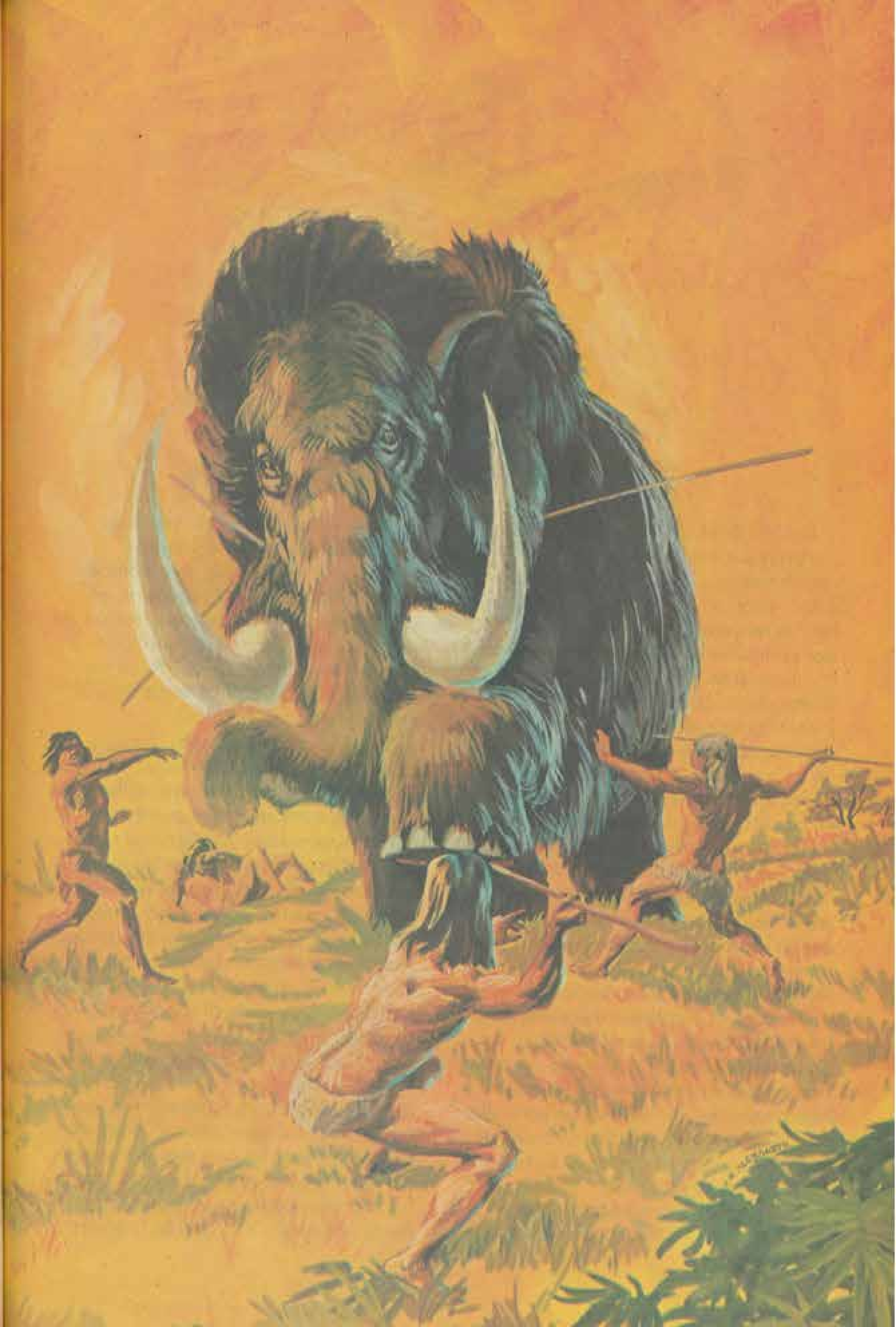
La época prehispánica

Recolectores, cazadores y agricultores

Los huastecos

Nuevas migraciones

Dominación mexica



Recolectores, cazadores y agricultores

Los hombres provenientes de Asia pasaron por una extensa zona que comprendía lo que ahora conocemos como estrecho de Behring, para llegar a tierras americanas hace aproximadamente 40 mil años. Esos hombres eran de baja estatura, cabeza alargada, el hueso de las cejas salido y nariz ganchuda; vivían en cuevas o en lugares donde podían defenderse de la inclemencia del tiempo y de las fieras, andaban errantes y recogían yerbas y frutas para comer.

Poco a poco fueron caminando hacia el sur, pero sin alejarse del mar. Probablemente unos bajaron por la costa del océano Pacífico y otros por la del océano Atlántico hasta el territorio que hoy es México, y llegaron tal vez hace 20 ó 30 mil años.

Después el hombre se hizo cazador; inventó el arco y la flecha con punta de piedra afilada y usó también raspadores, cuchillos y morteros, hechos de piedra. Vestía con las pieles de los animales que cazaba, habitaba en cuevas y era nómada, es decir, no tenía un lugar fijo donde vivir, y se alimentaba con la carne de los animales que cazaba, como el mamut y el venado, entre otros. También pescaba en ríos, lagos y mares.

Posiblemente ese hombre nómada, recolector, cazador y pescador, en su paso hacia el sur en persecución de animales que cazar y en busca de climas menos fríos, se quedó en las regiones que actualmente forman el estado de San Luis Potosí.

Con el paso de los años, los pequeños grupos nómadas descubrieron la agricultura; el hombre comenzó a ser sedentario, esto es, que a través de un esfuerzo continuo, desarrolló una importante serie de cultivos que le permitieron vivir sin cambiar de sitio; aprendió a tejer fibras vegetales, con las cuales pudo vestirse, fabricar cestos y otros utensilios e inventó también la cerámica, cociendo al fuego los objetos de arcilla.

Esto significó un avance cultural, pues el hombre, al vivir en sociedad, formó aldeas, construyó chozas, cultivó con elementos primitivos y levantó pequeños templos con madera y paja para sus dioses que representaban las fuerzas naturales: el agua, el fuego, el viento y la tierra. También

Los primeros habitantes se convirtieron en diestros cazadores

hubo brujos que basaban su poder en el conocimiento de la medicina y de los ritos religiosos.

Con el sedentarismo se inició la creación de aldeas: Tancanhuitz, Tamposoque, El Ebano, entre otras, a partir de las cuales surgieron numerosos poblados, que llegaron a tener una economía mixta, basada en el cultivo del maíz, frijol, calabaza, chile, aguacate, zapote, complementada con la caza, la recolección y la pesca. Las técnicas continuaron desarrollándose; así fabricaron cestería, cazuelas, ollas de piedra, metates y cuchillos de obsidiana.

Posteriormente los grupos de nuestro estado se verían enriquecidos culturalmente por la influencia del pueblo olmeca.

Los olmecas se establecieron en la costa del golfo de México (sur de Veracruz), norte de Tabasco y parte del actual estado de Oaxaca. Su principal auge cultural y de influencia fue entre los años 1300 a 200 antes de Nuestra Era (aNE).

Con las aportaciones de los olmecas mejoró la organización política, económica, social y religiosa; las técnicas, la ciencia, el arte y la astronomía; se inició la construcción de centros ceremoniales con la superposición de plataformas y basamentos, de pequeños templos y de plazas, y se comenzaron a integrar las aldeas alrededor de una principal, con lo que posteriormente se formarían las ciudades-estado. De esta forma comenzó el desarrollo de la arquitectura.

Los grupos olmecas y su influencia fueron desapareciendo hacia el año 200 aNE, posiblemente por conflictos políticos internos, pero su cultura llegó a nuestro estado, así como a la mayoría de los pueblos de México. Ejemplo de ello son las construcciones en Tancanhuitz, donde se edificaron algunos basamentos escalonados de planta circular y rectangular con muros de piedra y rampas de acceso; también en Tamposoque se construyeron edificios circulares, asentados en una gran plataforma artificial y basamentos con escalinatas.

Después de la influencia olmeca, los pueblos de México prosiguieron su desarrollo: la agricultura se hizo más intensiva, lo que permitió un excedente en la economía; las relaciones comerciales se extendieron entre las distintas poblaciones y se estableció una serie de contactos e influencias políticas, sociales, económicas y religiosas. La sociedad era dirigida por la clase sacerdotal, la cual acaparaba los conocimientos de la religión, la técnica, la astronomía, matemática, y dictaba al pueblo cuáles dioses adorar, qué templos construir, cómo trabajar la tierra; exigiendo que se le tributara o pagara cierta cantidad de lo que producían. Ejemplo de ello fue Teotihuacan, pueblo que influyó sobre todos los grupos culturales de México.

Teotihuacan (ciudad donde según la tradición el hombre al morir se convierte en dios, o ciudad de los dioses) desarrolló su cultura desde principios de nuestra era hasta el año 650 aproximadamente, en el

actual estado de México. Poseía una organización en la que se manifestaba una verdadera cultura urbana, dado que existía una división definida del trabajo, es decir, sus habitantes se especializaron en distintas labores.

Así la ciudad de Teotihuacan, que estuvo densamente habitada, tenía una planificación de barrios dedicados al culto y a las ceremonias, a la habitación de sacerdotes y de gobernantes, al mercado, a los artesanos, a los comerciantes y a los agricultores. La diversidad social de sus habitantes estaba determinada por el rango, la profesión y las ocupaciones. Por otro lado, se definió la organización política, económica, social y cultural, que los pueblos de México prehispánico tomaron como base para su desarrollo. Su economía se basaba en la agricultura y el comercio. Su decadencia se debió, probablemente, a luchas internas por el poder entre los gobernantes, hacia el año 850.

Otro grupo que alcanzó un notable avance en la cultura fue el de los mayas. Estos se establecieron en la península de Yucatán, Belice, Guatemala, Honduras y parte de Nicaragua y al igual que los teotihuacanos desarrollaron una gran organización política, económica, social y religiosa.

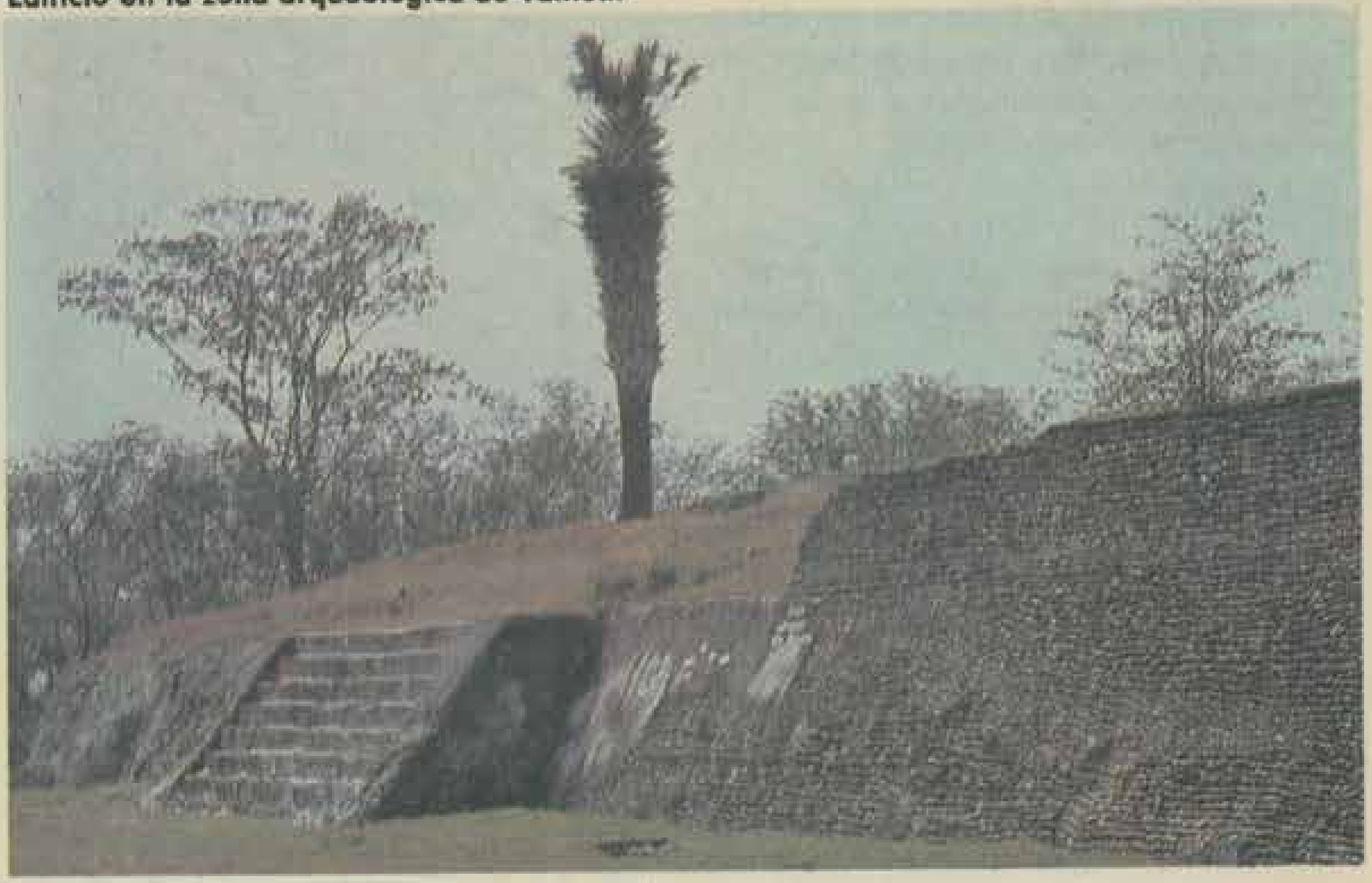
Fragmento de caracol, encontrado en la Huasteca, con influencia de las culturas del Altiplano

Los huastecos

Cerca de la actual población de Tamuín, en una superficie de 17 ha. con varios montículos alrededor de plazas, se encuentra la zona arqueológica de Tamuín, uno de los ejemplos más representativos de la influencia de la cultura teotihuacana, que llegó a nuestro estado en el siglo IX.

Sobre una plataforma que se eleva a unos cinco metros sobre el nivel del terreno, se distribuyen simétricamente varios montículos. Su

Edificio en la zona arqueológica de Tamuín

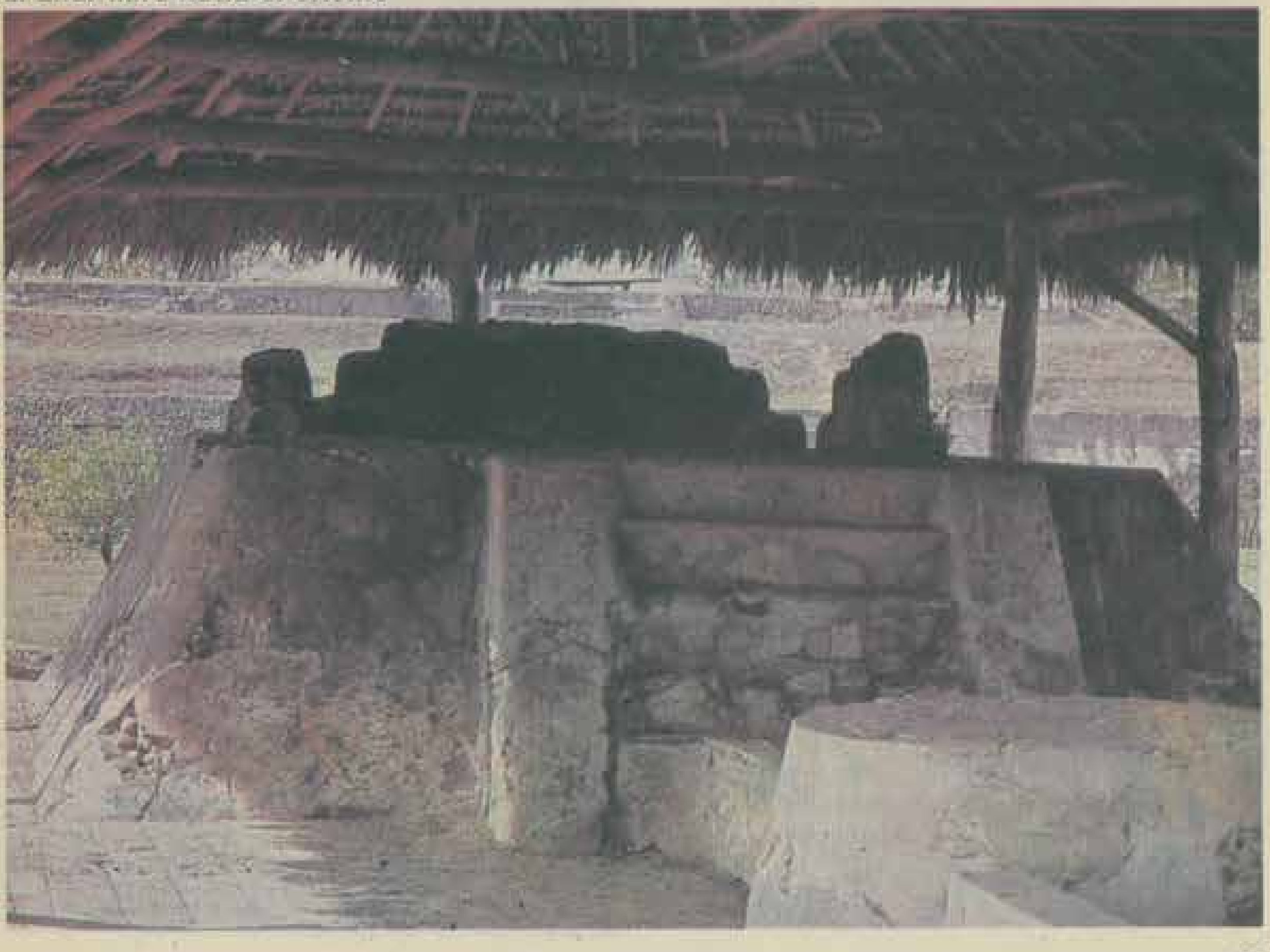


eje principal corre de norte a sur en una extensión de 50 m. de largo por 17 m. de ancho y seis metros de altura. Tiene acceso por una escalinata limitada por alfardas o muros, que se desarrollan en el lado norte del monumento, aplanada con estuco (yeso) de muy buena calidad, y con pinturas que casi han desaparecido, y otra escalera más pequeña en el lado sur.

Hay otro conjunto de estructuras que incluyen un basamento de poca altura que sostiene un templo de planta rectangular con la fachada hacia el oriente; del basamento se desprende una plataforma que une el templo con un altar en forma de cono truncado. Tanto la plataforma como el altar fueron cubiertos por una nueva plataforma más larga que se prolongó hasta llegar a un segundo altar con una forma muy peculiar, es decir, dos grandes conos truncados unidos por su base menor.

Un cono truncado forma parte del altar

El altar mira hacia el oriente



En la parte alta del templo, limitando los lados norte, sur y oeste, se conservan restos de muros escalonados.

Todo el edificio estaba aplanado y ornamentado con pinturas; el lugar en el que se encuentran las pinturas tiene forma de cono truncado, se compone de una faja de 34 cm. en la que, sobre el fondo blanco del estuco, se halla la pintura mural en rojo.

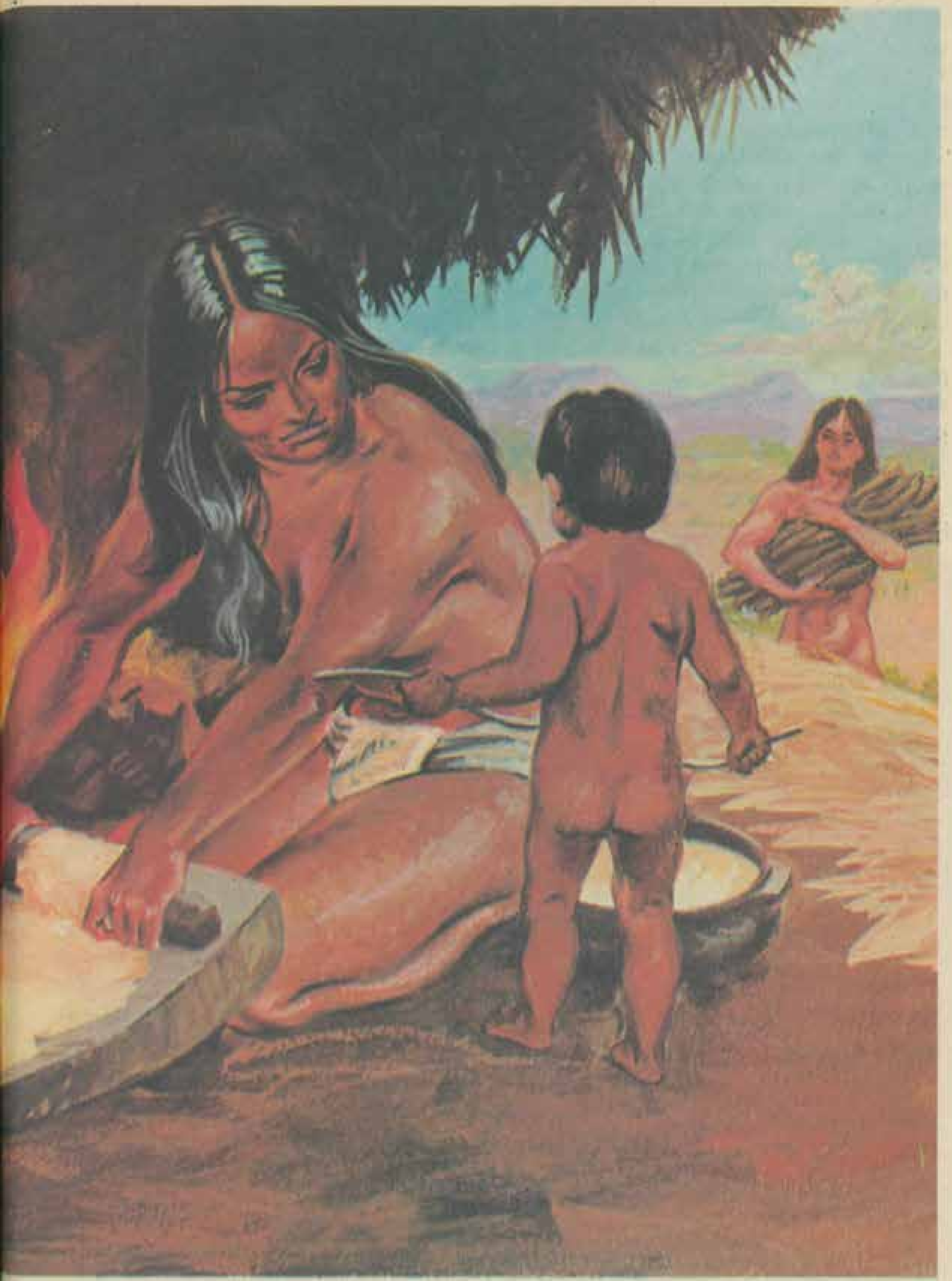
El grupo que construyó los templos en Tamuín fue el de los huastecos. Estos se establecieron al este de San Luis Potosí, en el extremo norte de Veracruz, una pequeña porción del territorio norte de Hidalgo y al sur de Tamaulipas.

Por su lengua y sus rasgos físicos, se cree que los huastecos se originaron de un grupo sedentario maya que llegó a la costa del golfo de México.

El nombre de huastecos probablemente es posterior y debido a un caudillo llamado Cuextécatl. Habitaban la región llamada Cuextlan o Huaxtecapan. Los huastecos, cuextecos o toveyos, estaban organizados en señoríos independientes entre sí, que sólo se unían y peleaban juntos en caso de peligro de guerra. Los gobernaba un señor o cacique y a su muerte, el hijo mayor heredaba el señorío con sus tierras.

Tenían la costumbre de limar, agujerear y pintarse de negro los dientes, usaban narigueras y orejeras, se tatuaban la cara y se colocaban adornos en los brazos y pies. En el pecho lucían un collar llamado pectoral, y usaban el tichol o tirador de flechas, el cuynal o bolsa donde guardaban las flechas, y el átlatl o lanzadardos. Colocaban cascabeles de palo en las corazas y se adornaban con penachos de pluma; además se teñían la cara y el cuerpo, y

Antepasados huastecos



posteriormente se ataviaron con cascabeles de cobre en la espalda y los pies. Empleaban hachas, cinceles, cuchillos y navajas de obsidiana, raspaderas y puntas de hueso.

Por los restos de los utensilios que tenían se sabe que eran agricultores; así lo demuestran los molcajetes, cazuelas, jarras, cántaros, cucharas de barro y otros objetos de uso doméstico. Las mujeres tejían telas, confeccionaban y bordaban su ropa.

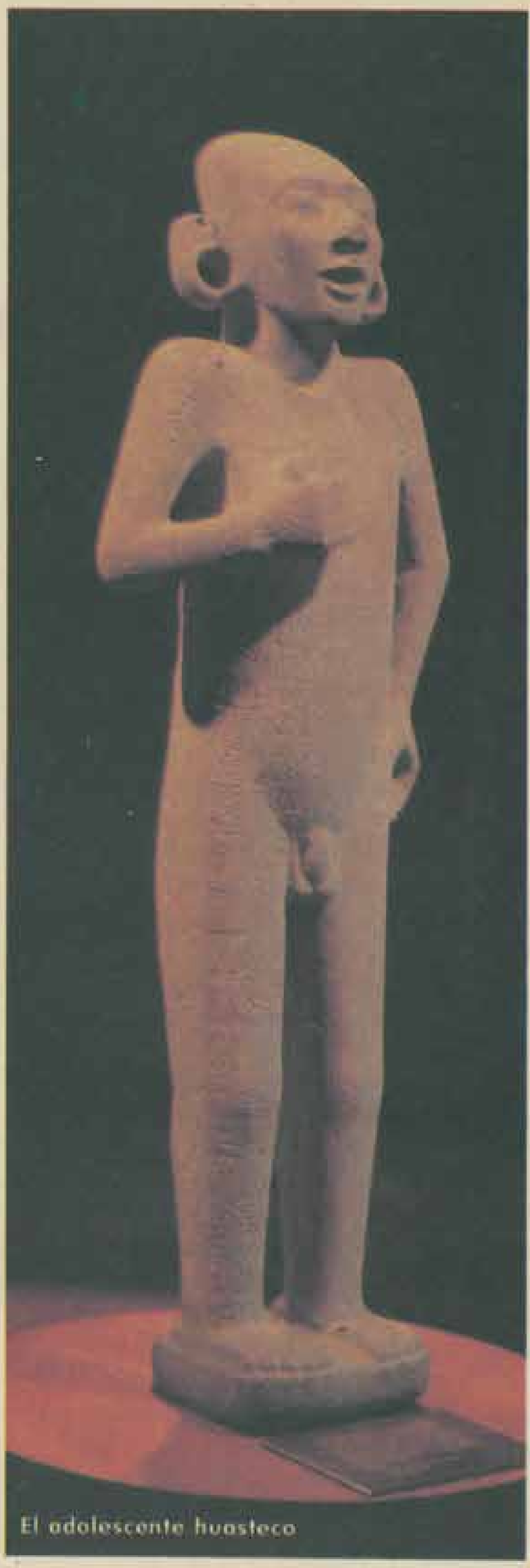
Detalle de pintura mural

Poco se sabe de la religión que practicaban. Existen dos diosas de origen huasteco: Pantécatl, diosa del pulque, y Tlazoltéotl, diosa de la fertilidad. Esta última parece ser la más importante, de acuerdo con el gran número de representaciones que se han encontrado de ella.

Tlazoltéotl

En la luna vemos un conejo dibujado, míralo. Fíjate cómo en la mano derecha tiene un cuaz o palito con una esferita en la punta para pegarle a un tambor. El conejo se quedó allí, porque al jugarle una apuesta al coyote el conejo ganó y pudo retratar su sombra en la luna: por eso el coyote persigue siempre al conejo... es que está envidioso.

Leyenda huasteca



El adolescente huasteco

No se han descubierto centros ceremoniales dedicados a sus dioses, sólo abundan en su territorio los cúes, pequeños basamentos o altares. Pero aun cuando los huastecos no construyeron grandes templos para sus dioses, sí destacaron en la escultura: cerca de Tamuín, en un lugar llamado El Consuelo, se descubrió en 1917 una hermosa figura en piedra llamada Adolescente Huasteco. Representa un joven desnudo, con cabeza achatada y gorro cónico; su boca abierta muestra dientes limados en forma de punta; su nariz está perforada en ambas alas y tiene orejeras en forma de argollas. Su mano derecha empuñada descansa en el pecho y el brazo izquierdo cae de igual forma a lo largo del cuerpo, el cual está grabado y lleva en la espalda una figura antropomórfica.

Los restos más importantes de la cultura huasteca se han encontrado en Xilitla, Tantoc y Tamuín. Su lengua pertenece a la familia maya. Se sabe que varios frailes elaboraron gramáticas, diccionarios y libros religiosos en idioma huasteco, pero desafortunadamente la mayoría se perdieron.

Nuevas migraciones

Al mismo tiempo que en la zona este de nuestra entidad se desarrollaban los huastecos, en el sur, en el municipio de Villa de Reyes, un grupo nómada se volvía sedentario. Este grupo ocupó la región desde el siglo II. Construyó casas con cimientos de piedra y paredes de adobe, recubiertas de barro. Entre los años 600 a 900 el poblado se organizó en cuatro grandes unidades habitacionales, una de ellas dedicada al centro ceremonial, con características teotihuacanas. Las edificaciones se hicieron con piedra y adobe sobre terrazas, con muros de contención, encima de construcciones de épocas anteriores. Se supone que el número de habitantes era aproximadamente de 500, viviendo 125 personas por unidad. La sociedad estaba dividida en grupos y tenía una compleja organización religiosa, debido a la influencia de otros pueblos con una cultura más desarrollada.

En el siglo X el lugar fue abandonado, posiblemente a causa de la ruptura del equilibrio entre el número de habitantes y los recursos necesarios para sostenerlos o a migraciones de nuevos grupos.

Después, del siglo X al XII hubo otra migración. Los nuevos pobladores construyeron encima de edificaciones y acondicionaron algunas que encontraron en Villa de Reyes, el Cuecillo, las Rucias y el Peñasco. Sus construcciones fueron viviendas con pisos de piedra y loza y paredes de adobe. Entre las costumbres de ese grupo destaca el comercio que realizó con otros pueblos de la actual República Mexicana.

Por otro lado, en la región del río Verde existieron poblados de diferente extensión, ya que las construcciones variaban de 10 a 100 edificaciones por sitio. También se encontraron basamentos piramidales alrededor de plazas, de tres a 13 m. de altura y juegos de pelota. Los lugares más representativos de la región son San Rafael, Manzanilla y Los Juzgados.

En las demás partes de nuestro estado, los grupos sedentarios construyeron cúes. En los municipios del sur y sureste se localiza la mayoría, mientras que en el norte hay muy pocos.

A mediados del siglo XII, Villa de Reyes, al igual que la mayor parte de la región centro y norte del Altiplano,

fue abandonada para dejar paso a nuevos grupos nómadas que se asentaron en nuestro actual estado: pames y guachichiles. Los pames se asentaron en la zona media de San Luis Potosí, al noreste de Querétaro y suroeste de Tamaulipas, en una región muy extensa: por el norte sus linderos eran Real de Infantes (hoy Armadillo de los Infantes), Palmillas y Escandón en el sur de Tamaulipas; y por el sur llegaban hasta Jilotepec (México), Acámbaro y Yuriria (en el actual estado de Guanajuato).

El nombre de pame les fue impuesto por los conquistadores españoles a los chichimecas más cercanos al centro de México, porque frecuentemente usaban la palabra *pame* que en su lengua significa no.

Se organizaban en pequeños grupos al mando de un jefe o cacique del cual a veces tomaban su nombre. Formaron dos grupos principales separados por la sierra Gorda: los del sur llamados pames-nyoxu que habitaron el área norte de Zimapán, en el estado de Hidalgo, y por el rumbo de Tilaco, en el estado de Querétaro; y los del norte, los pames-siyui que habitaron el actual estado de San Luis Potosí en una zona que se inicia en Santa María Acapulco y sigue por Lagunillas, Alaquines y Ciudad del Maíz.

Se alimentaban de frutos, maíz tostado, conejos, liebres, venados, coyotes y lobos; sus armas eran básicamente el arco y la flecha. Los hombres vestían una banda o mantilla

en la cintura y su frazada; las mujeres, unos huipiles blancos y largos.

En toda la zona pame del estado de San Luis Potosí se han encontrado restos de pequeños cúes, objetos de cerámica, estatuillas de barro y de piedra.

En la actualidad ya no existen los pames como grupo. En Santa María Acapulco, municipio de Santa Catarina, estado de San Luis Potosí, existen unos pocos que se distinguen porque todavía hablan su lengua y emplean en sus fiestas instrumentos musicales rústicos como flautas, violines y tambores. Su danza del arco conserva elementos de su cultura mezclados con los del cristianismo.

Otro grupo importante fue el de los chichimecas, que habitó en la extensa zona conocida como la Gran Chichimeca, situada en el Altiplano central de México, entre la Sierra Madre Oriental, la Sierra Madre Occidental y un lindero curvo que va de Durango a Cuencamé, Parras, Saltillo y Linares por el norte, y el río Lerma y Querétaro por el sur.

A esos indígenas, llamados en general chichimecas (nombre genérico puesto por los mexicas a varios grupos de cazadores y recolectores nómadas), pertenecían los guachichiles. Estos formaban el grupo principal que habitaron el oeste del estado de San Luis Potosí y, junto con los zacatecos, ocuparon la parte norte de la Gran Chichimeca. Los caxcanes, cocas, tecuexes, guamares y pames, ocuparon el sur.

Quachichil es palabra náhuatl y significa gorrión (de *quaitli*, cabeza; y *chichiltic*, cosa colorada o bermeja). Se les llamaba así porque estos indígenas se pintaban el pelo de color rojo, o bien usaban un bonete puntiagudo de cuero pintado de rojo que los asemejaba al gorrión.

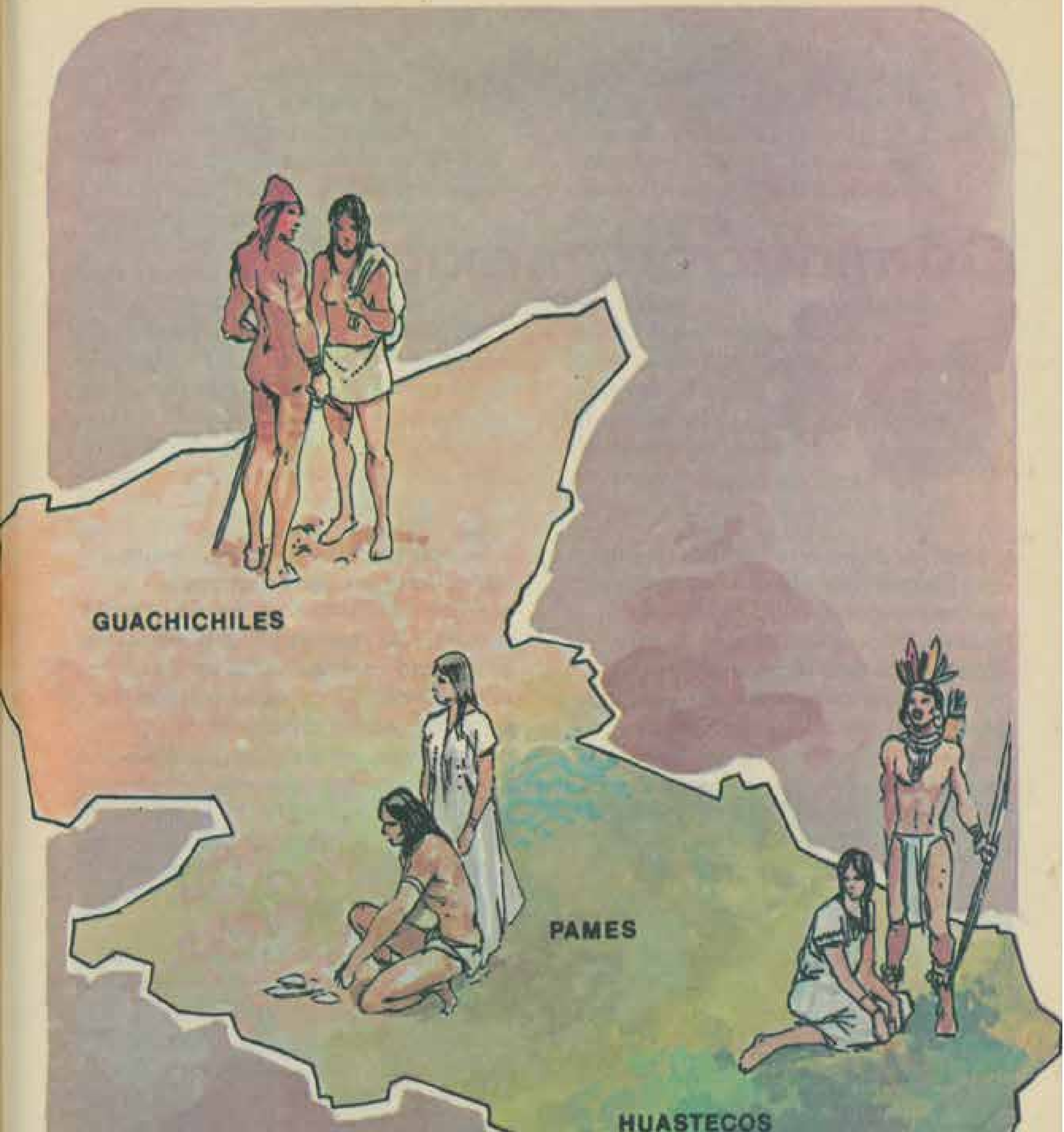
Los hombres andaban por lo general semidesnudos, en tanto que las mujeres usaban sólo una faja ancha de cuero y se pintaban el cuerpo con almagre y otras tierras. Se alimentaban de la recolección de raíces y frutos silvestres como los de algunas palmeras, tunas y mezquites con los que hacían una especie de pan; cazaban ratas de campo, conejos, liebres, venados y aves para completar su alimentación; comían las pencas y raíz de maguey cocidas y bebían un brebaje de maguey, tuna o mezquite.

Fueron guerreros en constante lucha contra sus vecinos los zacatecos, caxcanes, etc., para defender el territorio que ocupaban.

Sólo tenían una mujer y arreglaban su matrimonio por medio de parientes. Si eran enemigos, con el matrimonio se reconciliaban; el hombre se iba al domicilio de la mujer, y ella adquiría la obligación de criar a los hijos, preparar la comida y cargar las pertenencias cuando partían de un lugar a otro.

Para manifestar su luto se trasquilaban y pintaban el cuerpo de negro; y cuando éste terminaba hacían una fiesta en la que sus amigos los acompañaban a lavarse. No enterraban a sus muertos, los quemaban y sus cenizas las guardaban en unos recipientes que cargaban siempre.

El indígena guachichil, por su condición de nómada y después de ser conquistado y sojuzgado, desapareció como grupo.


GUACHICHILES
PAMES
HUASTECOS

Dominación mexica

También hubo otros grupos nómadas que pasaron por nuestro territorio, y que se asentaron en la cuenca de México. Uno de ellos fue el de los aztecas que más tarde se autonombrarían mexicas. Este grupo pertenecía a la rama chichimeca y provenía del norte del país. Llegó a la cuenca de México en el siglo XII y se estableció en varios lugares como Tula (Hgo.), Zumpango, Cuautitlán (en el actual estado de México) y Chapultepec (D.F.).

Durante dos siglos quedaron sujetos a las principales poblaciones del lago de México, hasta que fundaron Tenochtitlan en una pequeña isla que estaba en el lago de México, y lograron por medio de alianzas y conquistas convertirse en el señorío más poderoso de la zona.

Los primeros señores de Tenochtitlan iniciaron la dominación de la cuenca de México como guerreros. Al independizarse, dominaron a los pueblos del lago de México y los actuales estados de Veracruz, Hidalgo, Morelos, Puebla, parte de Guerrero, Oaxaca, las costas de Chiapas y sureste de San Luis Potosí.

Su economía tenía como base la agricultura; las tierras, que las otorgaba el Estado, se dividían en dos sectores: las reservadas al pueblo, con propiedad comunal, y las de los gobernantes, de carácter privado. La sociedad estaba dividida en gobernantes, sacerdotes, comerciantes, agricultores, artesanos y esclavos, y la organización política era teocrática militarista, es decir, el señor principal asumía las máximas funciones de sacerdote y militar.

La religión tuvo esencial importancia para los mexicas, tanto que su vida se organizaba con base en principios religiosos; veneraban a los elementos naturales, a los que creían dioses: al sol, la lluvia, el viento, etc.

El comercio fue complemento de su economía, pero también tenía funciones políticas y militares, dado que los comerciantes servían como espías.

Todos aquellos pueblos y territorios que dominaron los mexicas tuvieron que seguir la organización política, económica, social y religiosa que éstos les impusieron.

La finalidad de los mexicas por

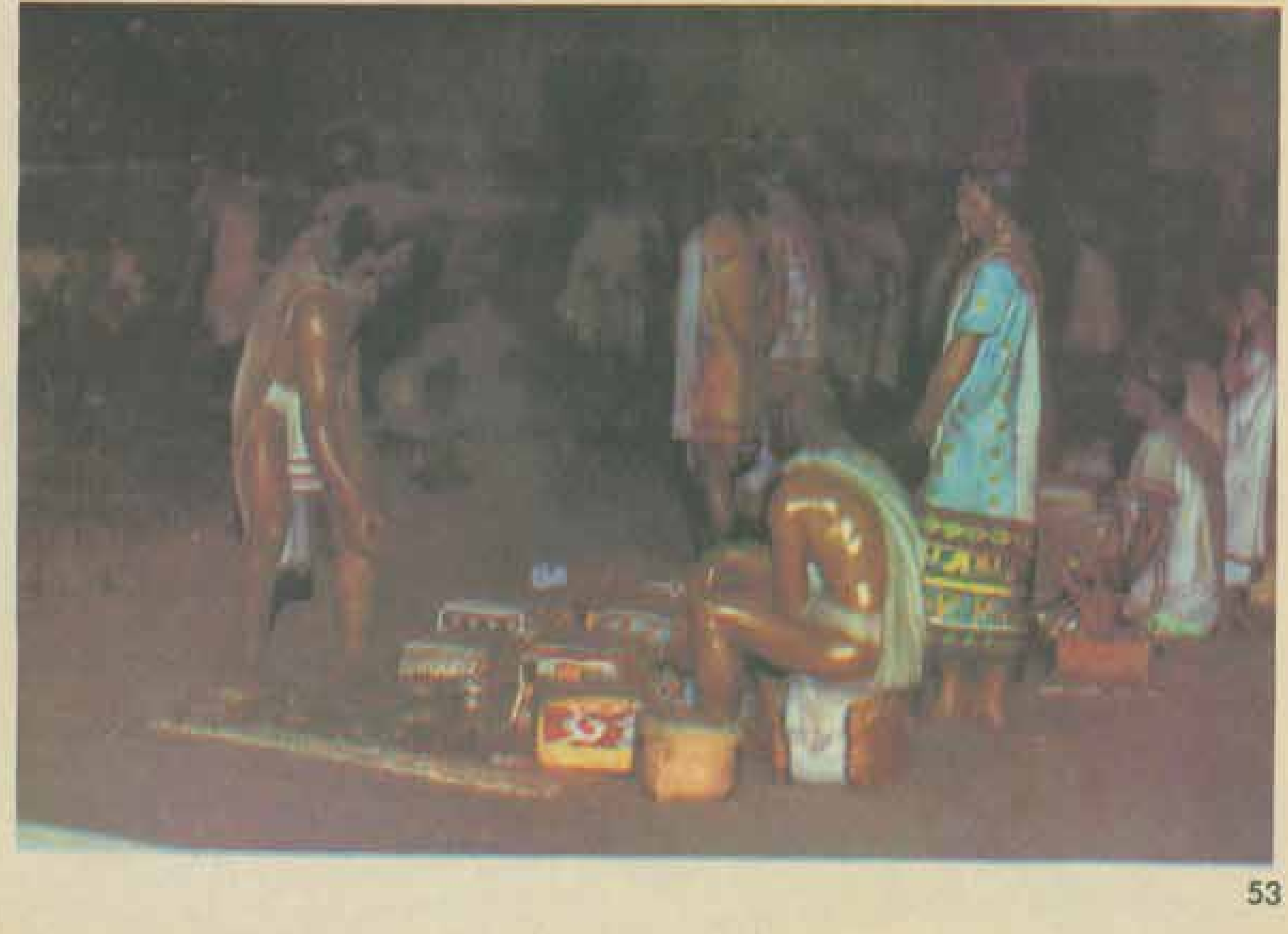
conquistar la Huasteca no solamente fue de carácter político y económico, sino también táctico, o sea, para impedir la unión de huastecos de San Luis Potosí y totonacos de Veracruz, cuyos territorios eran fronterizos y juntos hubieran podido oponer mayor resistencia a los invasores.

El pretexto que utilizaron los mexicas para iniciar la conquista de la Huasteca, fue el ataque a un grupo de comerciantes de Tenochtitlan en esa región. Después, en 1445, Moctezuma Ilhuicamina logró sojuzgar Xiulicoac y puso como cacique a un pariente suyo. En 1482 Tizoc, nieto de Moctezuma, entró nuevamente a la Huasteca para obtener prisioneros .

Cinco años más tarde, Ahuízotl les hizo la guerra con el mismo objeto y dominó casi toda la Huasteca a finales del siglo XV. Como consecuencia, los huastecos pagaron tributos a los conquistadores en lienzos, enaguas y otros objetos.

Pero poco tiempo duró la dominación mexica en la Huasteca, ya que en las primeras décadas del siglo XVI el señorío de México-Tenochtitlan sería conquistado por los españoles. En cambio los pames, guachichiles, chichimecas y otros pueblos nómadas de nuestro estado, no serían dominados hasta 70 años después de la conquista de México.

El comercio tenía además una función política



3 La vida colonial

La conquista militar
Fundaciones religiosas
La dominación en el Altiplano
La guerra chichimeca
La estructura del poder
La vida económica
Organización social
Educación y cultura

La conquista militar

Los avances económicos que se dieron en Europa en los siglos XV y XVI se manifestaron en los progresos de la ciencia y la técnica. Esto hizo posible iniciar los viajes de descubrimiento y por consiguiente buscar nuevas rutas comerciales.

Una vez descubierto el continente americano por los europeos en 1492, se inició su conquista y colonización. El punto de partida para las expediciones fue la isla de Cuba, de donde salieron varias expediciones: en 1511 la de Gonzalo Guerrero; en 1517 la de Francisco Hernández de Córdoba; en 1518 la de Juan de Grijalva; y en 1519 la de Hernán Cortés, quien logró establecer y fundar el primer ayuntamiento o gobierno español en la población de la Villa Rica de la Veracruz (actualmente La Antigua, al norte del puerto de Veracruz).

Cortés y su ejército se dirigieron a México-Tenochtitlan donde permanecieron por algunos meses y luego fueron atacados por los mexicas; obligados por esto los españoles tuvieron que salir de la ciudad, dirigiéndose a Tlaxcala, donde se prepararon para organizar la conquista definitiva de México.

El capitán español se había preparado con suficientes armas y hombres. Además se le habían aliado varios pueblos indígenas enemigos de los mexicas, con los que logró la dominación de diferentes señoríos que limitaban con la cuenca de México. Así se apoderó de las principales poblaciones situadas alrededor de los lagos; posteriormente ocupó Tenochtitlan y Tlatelolco, e hizo prisionero a Cuauhtémoc el 13 de agosto de 1521.

Después de establecerse en Tenochtitlan, los españoles empezaron a colonizar el centro del territorio que desde entonces se llamaría Nueva España. Debido a la búsqueda de nuevas tierras para la actividad agrícola, ganadera y sobre todo la minera, se promovieron las expediciones por las extensas tierras.

Mientras en el centro de México las exploraciones y conquistas fueron relativamente rápidas, breves y con el apoyo de tribus indígenas aliadas, en la parte norte la conquista fue tardía, lenta y costosa. Fue obra de

capitanes, ganaderos, colonos y misioneros, sin excluir por supuesto a los soldados, aunque éstos no formaban un ejército, sino que eran simples escoltas o guardianes de los fuertes o presidios en los caminos.

Por su ubicación geográfica y su conformación orográfica, en San Luis Potosí la penetración hispánica se llevó a cabo por tres rumbos diferentes: la Huasteca, en 1522, por el propio Hernán Cortés; el río Verde, a mediados del siglo XVI, por hacendados de Querétaro y franciscanos de Michoacán; y el Altiplano, en la segunda mitad de ese siglo, por Francisco Caldera y los franciscanos de Zacatecas.

Desde que Cortés llegó a Veracruz en 1519, Francisco de Garay —por medio de su capitán Alfonso Alvarez de Pineda— había intentado la conquista de la Huasteca; después realizó otras expediciones, y en 1521 Garay obtuvo el nombramiento de adelantado o conquistador y gobernador de Pánuco. Tal designación preocupó a Cortés, por lo que decidió, en octubre de 1522, organizar un ejército compuesto por 120 hombres a caballo, 300 peones, artillería y 40 mil guerreros indígenas a las órdenes de Ixtlixóchitl, señor de Texcoco.

Cortés siguió los viejos caminos que empleaban los mexicas para llegar a esa región: cruzó la Sierra Gorda hidalguense hasta llegar a Tamazunchale, luego pasó por Coxcatlán, Tampamolón, Tancuayalab, Tamuín y Pánuco.

En Ayotochcuitatlán (hoy Coxcatlán) los conquistadores vencieron a los huastecos, aunque estuvieron a punto de ser derrotados por éstos debido a

la tenaz resistencia que ofrecieron. Ahí duraron ocho días para atender a los heridos y enterrar a los muertos. Más tarde prosiguieron hasta Pánuco, donde Cortés fundó la villa de Santiesteban del Puerto, el 26 de diciembre de 1522. Allí dejó a su lugarteniente Pedro Vallejo, repartió tierras y pueblos entre sus soldados y se reservó para su propio beneficio los señoríos de Tamuín y Oxitipa. En esta forma se realizó la conquista militar de la Huasteca, 70 años antes de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí.

El conquistador regresó a México a principios de 1523 por Chicayan, Zicoac y Tutotepec. Siete meses después, el 25 de julio de 1523, Garay llegó al río de las Palmas (hoy río Soto la Marina) y tuvo que avanzar entre lodazales, porque viajó en época de lluvias, para poder llegar a Pánuco, donde permanecieron sus barcos.

Cuando Cortés lo supo, envió al capitán Pedro de Alvarado con suficientes fuerzas y éste lo hizo prisionero. Para entonces Cortés había obtenido una cédula real que reconocía su dominio sobre la Huasteca.

Sin embargo, la gente de Garay logró que los huastecos se rebelaran contra Cortés, quien envió en 1524 a Gonzalo de Sandoval con un ejército de varios capitanes, 50 jinetes, 100 peones, 15 mil acolhuas al mando de Yoyutzin —hermano menor de Ixtlixóchitl— y 15 mil mexicas al mando de un sobrino de Cuauhtémoc, para someter a los indígenas.

Como escarmiento por haberse rebelado, Sandoval apresó y quemó a cerca de 400 señores huastecos, pese a las protestas de los caciques de Tamazunchale, Tacetuco, Huautla y otros pueblos. Después, el mismo Sandoval dio el gobierno de cada pueblo a los hijos de los caciques sacrificados.

Dos culturas se enfrentan

Fundaciones religiosas

La dominación militar española realizada a partir del siglo XVI en nuestro estado, se vio reforzada en una forma más o menos pacífica por las órdenes religiosas, principalmente de franciscanos. Soldados y religiosos complementaron el largo proceso de conquista y colonización de los nuevos territorios. Allí donde fracasaban unos, seguramente tenían éxito los otros.

Los frailes de la orden de San Francisco arribaron a la ciudad de México en 1524. Años después, en 1553, llegó a la Huasteca el franciscano Andrés de Olmos, quien permaneció ahí 18 años, durante los cuales fundó la custodia de Salvador de Tampico y 12 misiones con 22 religiosos. Además de estos conventos se fundaron algunas parroquias que pertenecían al arzobispado de México.

Sin embargo, la evangelización en esa zona no se consolidó, tanto por la falta de religiosos como de aventureros, ya que éstos no tenían el aliciente de un enriquecimiento rápido por medio de la minería. Sin ese refuerzo humano sólo se introdujo la ganadería, el cultivo de frutos europeos y las artesanías. Los pocos españoles que se establecieron llevaron negros y mulatos como esclavos o sirvientes.

Los principales lugares que fundaron los religiosos en la Huasteca fueron: Aquismón, antiguo Tamaquixmón (lugar de conchas en el pozo), que fue misión de la custodia de Tampico. Tancanhuitz (lugar de flor amarilla) habitada por huastecos y mexicas, que fue establecida en la primera mitad del siglo XVI y como parroquia en 1700 aproximadamente. Santiago de los Valles Oxitipa, antiguo Tantocob, fundada el 25 de julio de 1533 por Nuño Beltrán de Guzmán y también una de las misiones de la custodia de Tampico.

Coxcatlán, Ayotochcuitatlán o Tonzicab (en náhuatl *Coxcatlán* significa cuenta, collar, gargantilla, piedra preciosa; *Ayotochcuitatlán:* donde abunda excremento de armadillo; y *Tonzicab*, en lengua huasteca quiere decir lugar escondido), a mediados del siglo XVIII fue una parroquia del arzobispado de México, con 30 familias españolas, 1131 familias mexicanas y otras más de mestizos y mulatos.

Monumento a fray Juan Bautista Mollinedo

Huehuetlán (del náhuatl que indica lugar donde abundan los viejos o también lugar de tambores) no obstante su etimología náhuatl, era habitado por huastecos. Tenía convento franciscano y pertenecía a la custodia de Salvador de Tampico.

San Antonio dependía de Tampamolón. San Martín, compuesta por indígenas mexicas, pertenecía a la parroquia de Tamazunchale (de tam-uxum, lugar de la mujer gobernadora), y ésta a su vez al arzobispado de México.

San Vicente Tancuayalab, misión perteneciente a la custodia de Salvador de Tampico.

Tampamolón (lugar de muchos jabalíes) tenía un convento franciscano. Tamuín (lugar de mosquitos) también un convento franciscano. Villa Terrazas (original Axtla, del mexicano aztlán, lugar de garzas).

En Xilitla (del mexicano cili-tlán, lugar de caracolillos) habitaban otomíes, pames y chichimecas. En 1557 se fundó allí un convento agustino.

La evangelización en la planicie del río Verde se inició con fray Juan de San Miguel, quien, aproximadamente en 1543, encontró allí un grupo de indígenas pames nómadas a los que no pudo evangelizar. Sin embargo, debido a él, que fue el primer explorador, se supo en la provincia franciscana de Michoacán de la existencia de la Pamería (que así le llamaron) y de sus habitantes.

Siete años después, fray Bernardo Cossin se aventuró en la región del río Verde acompañado de los intérpretes Alonso Caravc y Juan Garcheche, y bautizó a mucha gente, mas al entrar en las tierras de los zacatecos, hacia 1555, murió.

De hecho, las fundaciones en la planicie del río Verde empezaron a principios del siglo XVII, cuando fray Juan Bautista organizó la custodia de Santa Catarina del Ríoverde.

Para las fundaciones y las misiones era necesaria la licencia del rey y la presencia de misioneros, por tanto fray Juan se dio a la tarea de conseguir el permiso y para ello fue a Europa. La cédula real del 5 de marzo de 1612 ordenaba al virrey marqués de Guadalcázar que hiciera lo necesario para la conservación de los naturales de la comarca del río Verde.

Como además se pedían ciertos informes, se estuvo en Xichú en espera de ellos desde 1613 a 1616. En 1617 se le otorgó la licencia y de inmediato fundó las misiones siguientes, las cuales se convirtieron después en poblaciones: Santa Catarina Virgen y Mártir del Ríoverde, San Antonio de

Padua de Lagunillas, Nuestra Señora de la Presentación de Pinihua, San Felipe Apóstol de Gamotes, Nuestra Señora de la Purísima Concepción del Valle del Maíz, San Antonio de Tula, San Juan Bautista de Jaumave, Nuestra Señora de los Angeles de Monte Alberne, Santa Clara, San Cristóbal del Río Blanco, Santa María de Acapulco, San Pedro Mártir de Alpujarros y San Juan Tetla del Cerro Gordo.

A fines del siglo XVII y principios del XVIII fray Martín de Herrán reorganizó esta custodia y fundó las misiones de San Nicolás de los Montes Alaquines, Nuestra Señora de los Remedios, San José de los Montes Alaquines, San Andrés de Palmillas, Villa del Dulce Nombre de Jesús (hoy Ciudad Fernández) y de la Divina Pastora.

Las capillas de estas misiones eran a la vez templo, escuela y almacén.

En el Altiplano existían los recién formados asentamientos de Atotonilco, con otomíes que después se mudaron para fundar Santa María del Río; Mezquitic, convento y presidio con guachichiles y tlaxcaltecas; Venado con guachichiles, tlaxcaltecas y negritos; Charcas, convento y presidio con españoles y guachichiles; y Salinas.

En lo que hoy es la capital del estado, la ciudad de San Luis Potosí, se había formado el puesto de San Luis con algunos guachichiles; al lado de ellos se acomodó a los tlaxcaltecas.

Se había planeado que esos asentamientos fueran agrícolas, para producir alimentos y surtir a los centros mineros. Tuvieron ayuda permanente de comida y maestros labradores de sementera que trabajaban con un sueldo de 500 pesos anuales.

El 4 de marzo de 1592 un indígena avisó al guardián del convento de Mezquitic el descubrimiento de las minas del cerro de San Pedro. La noticia se difundió y españoles de todos los oficios, mercaderes, otomíes, tarascos, mexicas, tlaxcaltecas, negros y mulatos acudieron al lugar. Allí se fundó el pueblo de San Luis el 3 de noviembre de 1592.

A la conquista militar la reforzaba la espiritual

La dominación en el Altiplano

A diferencia de lo que ocurrió en la Huasteca, la conquista en el Altiplano fue lenta y sangrienta. En 1541 los caxcanes se rebelaron y para contenerlos el virrey Mendoza partió para Nochistlán con 400 españoles y 50 mil indígenas. El funcionario pacificó a los rebeldes, y con ellos abrió el camino para penetrar en los dominios de los zacatecos.

Juan de Tolosa, en una expedición que salió de Nochistlán en 1546, descubrió las minas de la Bufa (vejiga de vaca), recogió muestras de minerales y cuando comprobó que tenían oro y plata, decidió explotarlas en compañía de Diego y Martín de Ibarra, Baltazar Temiño de Bañuelos y otros.

Rumbo a las recién descubiertas minas de Zacatecas se dirigió otro ejército de mineros, comerciantes, artesanos, indios, mestizos, etc., y así trazaron el llamado camino de la plata. Poblaciones como San Miguel el Grande y Querétaro alcanzaron gran prosperidad, ya que por ellas pasaba intenso tránsito de recuas y carretas —además de ser apoyo de las nuevas conquistas. Abundaron las donaciones de tierras para que en ellas se establecieran ranchos y haciendas con sus respectivos presidios.

Al mismo tiempo que se abrían las puertas por el suroeste de la Gran Chichimeca, en tierras de caxcanes, tecuexes y zacatecos, por el sureste un grupo de otomíes de la provincia de Jilotepec al mando de Fernando de Tapia (Conin) y Nicolás de San Luis Montañez, incursionaban por San Luis de la Paz y San Felipe, logrando llegar a lo que ahora es el valle de Villa de Reyes (antes valle de San Francisco).

La obra evangelizadora en el Altiplano estuvo a cargo de los franciscanos. Fundaron conventos en Santa María del Río (el cual abrió después una misión en Tierras Nuevas), San Luis Potosí, Tlaxcalilla, Mezquitic, Venado y Charcas (del que dependió más tarde la misión de Matehuala).

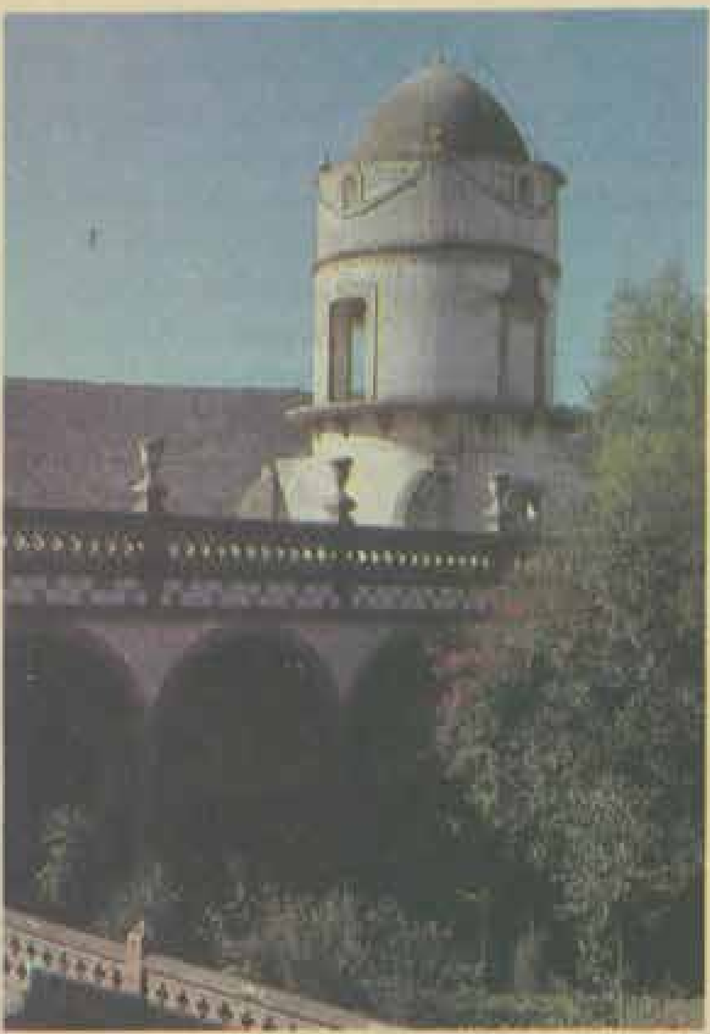
Con el fin de pacificar a los chichimecas, los expedicionarios les hicieron regalos de paz y trajeron indios aliados de los españoles, principalmente tlaxcaltecas.

De la ciudad de Tlaxcala llegaron

400 familias al mando de un nieto de Xicoténcatl y al cuidado de los frailes Ignacio Cárdenas y Jerónimo de Zárate. Para convencer a los tlaxcaltecas el virrey les concedió privilegios para ellos y sus descendientes, tales como: dispensa de alcabalas o impuestos y servicios personales, tierras, comida por dos años, andar a caballo, utilizar instrumentos de trabajo y armas como los españoles. El capitán Rodrigo del Río y Losa los recibió en el fuerte El Cuicillo, cercano a Pinos, y allí se hizo el reparto: unos salieron para Saltillo, otros para Venado, Mezquitic y San Luis; poco tiempo después algunos de ellos se reubicaron en Pinos y la Hedionda (hoy Moctezuma).

Alrededor se fundaron las villas —hoy barrios— de Tlaxcala con tlaxcaltecas, de Santiago con guachichiles, de San Miguelito con tarascos, de Tequisquiapan y San Sebastián con indios de diversa procedencia. Cada villa tenía su

Fueron obligados a laborar en las minas



Hacienda de la Sauceda

propio gobierno bajo la autoridad del alcalde mayor de San Luis.

Las minas atrajeron a españoles, quienes además adquirieron tierras con las que formaron haciendas de ganado y ranchos como los de Gogorrón y de la Sauceda, fundados por Pedro de Arizmendi Gogorrón. Esa intempestiva corriente humana descubrió minas en sierra de Pinos, Villa de Ramos y Guadalcázar. Por otro lado, la difícil topografía del real de minas del Cerro de San Pedro obligó a crear poblaciones como San Luis Potosí, San Francisco de los Pozos y Armadillo.

Otros asentamientos agrícolas y mineros del Altiplano, que después se convirtieron en poblaciones o ciudades fueron: Tunal Grande, Valle de San Francisco (hoy Villa de Reyes), Villa Hidalgo, Real de Catorce, Cedral, Potrero y hacienda de San Juan de Vanegas.

Hacienda Gogorrón

La guerra chichimeca

Fueron 40 años de la llamada guerra chichimeca entre los nativos de esos lugares que luchaban por defender sus territorios, considerados ancestralmente como su ambiente natural.

Los españoles llamaron chichimecas a todos los indígenas de esa región que se opusieron a la conquista, fueran guamares, zacatecos, guachichiles, caxcanes, pames, copuces, etc. considerados por los españoles como salvajes o bárbaros.

Los indigenas de esa región eran nómadas, traían nada más sus arcos del tamaño de un hombre, flechas que cargaban en un carcaj hecho en forma de tubo con cuero de venado, y en la muñeca un brazalete de cuero de tejón donde batían la cuerda del arco.

Los chichimecas, divididos en grupos pequeños escondidos detrás de peñas y matorrales, en los lugares más estratégicos para una emboscada y para huir rápidamente, esperaban a los que transitaban por los caminos. Cuando éstos se oponían, a tiro de flecha los sometían. Con el tiempo, los chichimecas adoptaron algunas tácticas de guerra de los españoles —como atacar al anochecer o en la madrugada— y el uso del caballo.

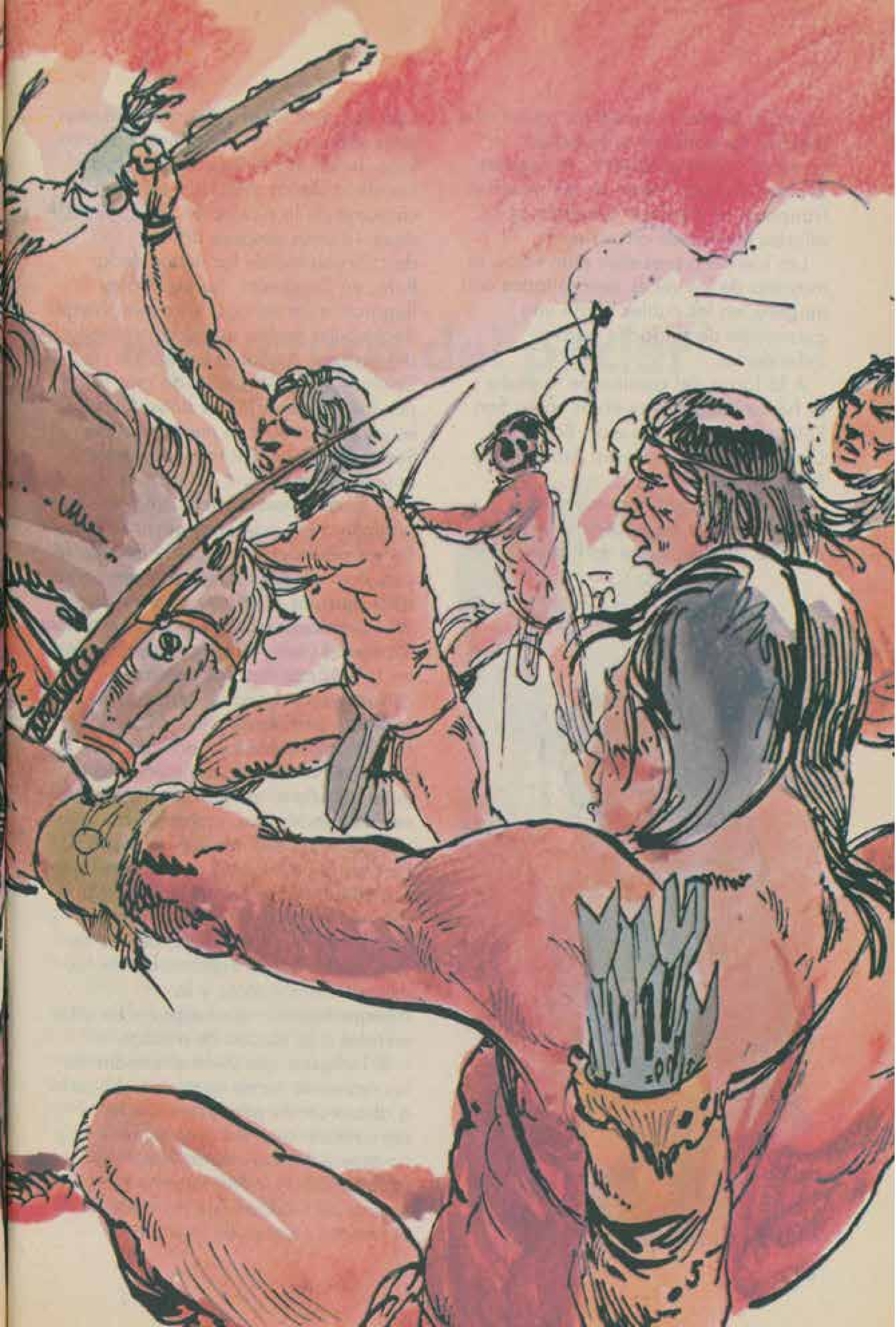
En 1550, a dos años de la fundación de Zacatecas y de la apertura del camino de la plata, los zacatecos asaltaron entre Mozilique y el río Tepezala a unos indígenas tarascos que llevaban mercancía a Zacatecas; días después cayeron sobre unas recuas de Cristóbal de Oñate y de Diego de Ibarra.

Los guamares, a su vez, atacaron y quemaron una estancia de Diego de Ibarra, mientras que los copuces, una rama de los guamares, asaltaron una población junto a San Miguel y poco después la estancia de García de Vega.

Por su parte, los guachichiles se apoderaron de un cargamento de Dionisio de Pedroso en el camino del actual San Felipe; en julio de 1551 atacaron unas carretas de Cristóbal de Oñate y de Diego de Ibarra entre Ciénega Grande y Bocas de Gallardo; y en septiembre asaltaron la recua del comerciante Medina y sus 40 tamemes (cargadores).

Para contrarrestar los ataques de los indígenas, los españoles hicieron

 Escogían los lugares más estratégicos para enfrentar al español



construir fuertes o presidios, patrullar y escoltar los caminos principales, contentar a los naturales con regalos, evangelizar por medio de las misiones franciscanas y utilizar a indígenas aliados traídos de otras tierras.

Los fuertes o presidios eran sitios, la mayoría de las veces, amurallados con madera, en los cuales había una guarnición de soldados para defenderlos.

A lo largo del camino de la plata se fundaron varios pueblos como San Felipe, El Fuerte, Ojuelos, Bocas de Gallardo, Villa de Reyes, Atotonilco y Santa María del Río.

Otra población de apoyo fue Zacatecas. Los españoles tuvieron noticias de las salinas de Peñón Blanco,

Guerrero chichimeca

sólo que este lugar estaba en terrenos dominados por los indígenas. Por otro lado, la sal era indispensable para el beneficio de los metales y para el consumo de la población. En 1562, es decir 16 años después del descubrimiento de las minas de la Bufa, en Zacatecas, los españoles llegaron a las salinas, las cuales fueron declaradas reales; es decir, propiedad del rey. Así, fundaron el real de Charcas en 1574, destruido más tarde por los indígenas. Diez años después, se volvió a fundar el nuevo real de Santa María de Charcas, donde está actualmente.

Al mismo tiempo, se pensó en ganarse a los indígenas por medio de los ya mencionados regalos de paz, lo cual hizo oficial y puso en práctica 18 años después el virrey marqués de Villamanrique; política que confirmó su sucesor el virrey Luis de Velasco (hijo) en 1590. Estos regalos de paz consistían en ropa, cuchillos, carne, semillas, y otros objetos. El reparto debía hacerse ante un misionero a manera de interventor, pues cuando el indígena comparaba su regalo con el de su compañero y pensaba que era inferior, se ofendía. Pero este instrumento de pacificación era en beneficio del colonizador; que sólo aparentaba ayudarlos, pues el interés principal de los españoles en esta época era la explotación de las minas de oro y plata y la transportación —sin riesgos— de estos metales a la ciudad de México.

El indígena que vivía alrededor de los reales de minas quedaba obligado a abastecer de productos agropecuarios a los centros mineros y no atacar las caravanas que transportaban los metales ni a los grupos de viajeros que transitaban en el famoso camino de la plata.

La estructura del poder

La organización política y administrativa de la Nueva España comprendía, en primer lugar, al rey de España a quien seguía en orden de importancia el Consejo de Indias instalado en España. Este era un tribunal de apelación en los fallos dictados por las reales audiencias y por la Casa de Contratación de Sevilla, además preparaba las leyes y proponía al rey los nombramientos de los altos funcionarios coloniales.

En la Nueva España el virrey presidía la política y la administración y bajo sus órdenes estaban los gobernadores, adelantados, corregidores y los ayuntamientos.

Los reinos y provincias estaban gobernados por un español con cargo de gobernador. Con las poblaciones de indios y mestizos formaron alcaldías mayores al mando de un alcalde. Por otro lado, los centros de población española integraron los corregimientos; el corregidor auxiliaba a los alcaldes mayores y a éste los tenientes y los subdelegados.

Los pueblos de indios conservaron sus repúblicas gobernadas por caciques, gobernadores, alcaldes, mandones y mayordomos.

El gobernador, autoridad de la provincia

El territorio que actualmente ocupa el estado de San Luis Potosí quedó dividido así: el extremo occidental pertenecía a la Audiencia de Nueva Galicia, lo demás a la Audiencia de México, salvo la región de Matehuala, que por un tiempo fue jurisdicción del Nuevo Reino de León. Así se conformó el territorio potosino.

La orografía influyó dividiéndolo en tres regiones definidas: la Huasteca poblada por los huastecos; la zona media o planicie del río Verde por los pames; y el Altiplano, región árida pero rica en minerales poblada por los guachichiles. El sistema español al crear misiones, pueblos, parroquias, haciendas y estancias estableció subdivisiones y de la suma de éstas resultó San Luis Potosí.

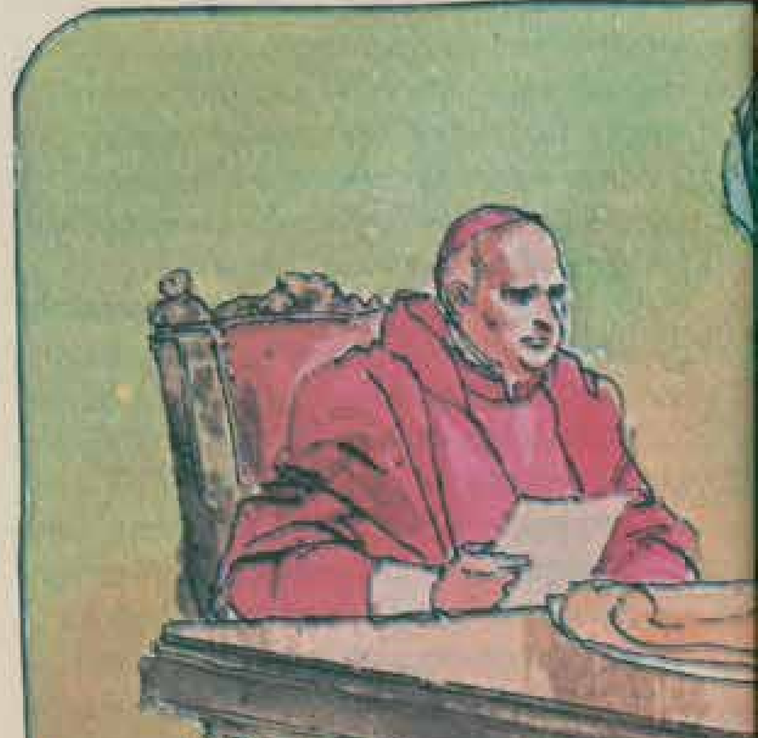
En la Huasteca no hubo mayores dificultades para que el indio aceptara la organización española, además se respetaron algunas tradiciones prehispánicas. Así, donde había españoles se fundaba un ayuntamiento y donde había indígenas una república de indios con gobernador, alcaldes y oficiales.

Todos los pueblos huastecos pertenecían a la alcaldía mayor de Valles. Como el conquistador Nuño Beltrán de Guzmán tenía sus intereses en la Nueva Galicia, incorporó la gobernación del Pánuco y la Huasteca potosina a la jurisdicción de dicha Audiencia. Posteriormente esta región pasó a formar parte de la Audiencia de México.

En la región de los pames —la planicie del río Verde—, aun cuando no hubo encomiendas, se practicó el mismo proceso que en la Huasteca. Sólo los dos pueblos mayores: Valle del Maíz perteneciente a la alcaldía mayor de Valles y Rioverde a la de Sar Luis, tenían teniente de alcalde mayor.

La llamada pamería pertenecía a la Audiencia de México.

En el Altiplano donde el poblamiento fue considerable y rápido, la primera autoridad fue la de justicia mayor concedida al capitán Miguel Caldera, pacificador de la frontera. El capitán Caldera se estableció en San Miguel Mezquitic; cuando la población aumentó considerablemente —debido al descubrimiento y explotación de las minas—, se hizo necesario designar un alcalde, nombramiento



que se le dio a Juan de Oñate vecino de Zacatecas. Este formó su cabildo, repartió tierras y fundó el pueblo hispano de San Miguel Mezquitic el 3 de noviembre de 1592. A este lugar también se le conoció en los primeros años por San Luis Mezquitic y San Luis de la Paz. Por su importancia pronto se convirtió en alcaldía mayor y a ella estaban sujetos los demás pueblos de la región, incluyendo Ríoverde.

Las Audiencias de México y Nueva Galicia presentaron litigios por la jurisdicción de la alcaldía mayor de San Luis; ambas la reclamaban, pero finalmente fue concedida a la de México. El río de la Parada por el lado de Mezquitic sirvió de límite entre las dos audiencias.

Moctezuma, Venado y Charcas pertenecieron a la Audiencia de Nueva Galicia, la cual tuvo dificultades con el gobernador del Nuevo Reino de León por la zona de Matehuala.

Reunión del Consejo de gobierno

En 1786 el rey de España Carlos III dividió el virreinato de la Nueva España en 12 intendencias. Cada una quedaba bajo las órdenes de un gobernador intendente que ejercía funciones administrativas y hacendarias, y si el titular era militar le correspondía ejercer también el mando militar de la intendencia.

Según esa disposición la intendencia de San Luis Potosí se formó con los pueblos de la antigua alcaldía mayor: Guadalcázar, el distrito de Charcas —en el que se incluían Catorce, Matehuala, Venado y Salinas—, el de Ramos, el de Villa de Reyes, el Nuevo Reino de León, la colonia del Nuevo Santander y las provincias de Coahuila y Texas. Sus límites al norte no eran precisos. El alemán Alejandro Von Humboldt señalaba en 1803 que la intendencia de San Luis Potosí era la más extensa, pues medía 27 821 leguas cuadradas y contaba con 12 habitantes por legua cuadrada —su equivalente aproximado es 864 mil km², con 0.39 habitantes por km²— es decir, había en total cerca de 334 mil personas.

La organización de la Iglesia en Nueva España era semejante a la civil: el pontífice romano era la autoridad máxima, de él dependía el obispo o arzobispo y de éste los párrocos. El obispo ejercía su autoridad sobre un territorio llamado diócesis u obispado y el párroco, a su vez, sobre otro menor, llamado curato o parroquia.

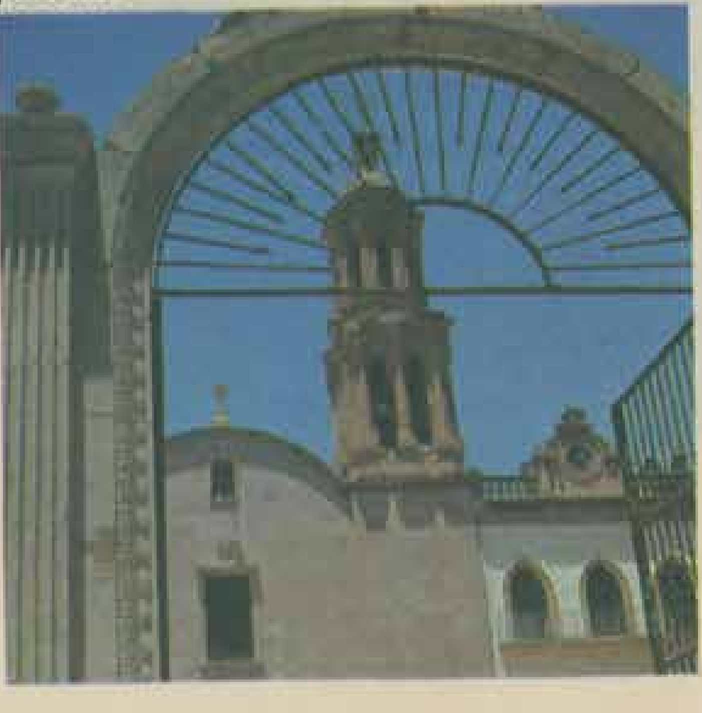
En el siglo XVI (el siglo de la evangelización) se erigieron siete obispados, de los cuales nos interesan los de México (1530), Michoacán (1536) y Compostela o Nueva Galicia (1548), cuya sede quedó en Guadalajara.

Al obispado de México perteneció la Huasteca; al de Michoacán, la planicie del río Verde y parte del altiplano, y al de Guadalajara o Nueva Galicia el extremo occidental y norte del actual estado de San Luis Potosí.

La evangelización en lo que hoy ocupa nuestro estado estuvo a cargo de misioneros franciscanos, aunque después otras órdenes religiosas se asentaron en la zona. Estas fueron de juaninos, jesuitas, mercedarios y carmelitas.

El distrito de Charcas comprendía Catorce

Villa de Reyes pertenecía a la intendencia potosina



La vida económica

La política económica practicada por España durante la Colonia se caracterizó por la explotación de los recursos materiales y humanos, y por la implantación de un sistema de prohibiciones a ciertos cultivos para favorecer las exportaciones de España.

La minería fue la actividad económica más importante de la Nueva España y del actual estado de San Luis Potosí. El descubrimiento de las minas de oro y plata a fines del siglo XVII favoreció la inmigración de personas a los reales de minas, los cuales se convirtieron rápidamente en grandes centros de trabajo.

A todo lo largo de la faja de las minas y del llamado camino de la plata se verificó un proceso de febril colonización y ocupación del suelo. Esto intensificó la agricultura, la ganadería y el comercio, y fomentó la explotación de los bosques para

La actividad minera impulsó la ganadería

proveer de madera a los núcleos minerales.

En la región de la Huasteca donde el indígena era agricultor antes del descubrimiento de América, no fue difícil la introducción de nuevos cultivos como la caña de azúcar, la naranja y el trigo. Lo fértil del suelo, la humedad y el clima favorecieron la formación de estancias, ranchos y grandes haciendas. Además, el español contó con el sistema de encomienda, por medio del cual el encomendero (español) recibía tributo y servicio personal del indígena; los encomendados o indígenas eran repartidos entre los conquistadores para que los cristianizaran y protegieran a cambio de utilizar sus servicios. Al ver Cortés la utilidad económica y social de la encomienda —sistema que ya se había practicado en las Antillas— la implantó y reglamentó. La explotación de los indios fue sistemática, pues frecuentemente los encomenderos alquilaban a los indios para el peligroso y agotador trabajo de las minas.

En la zona media o la planicie del río Verde y en las ciénegas de Cárdenas y Rayón, las tierras —entonces de buenos pastos, vírgenes y húmedas— funcionaron favorablemente para desarrollar la ganadería y la agricultura.

En cambio en el Altiplano , cuyo suelo no era tan fértil y sus habitantes eran nómadas y no habían desarrollado la agricultura, para consolidar la conquista hubo que ofrecer otras tierras en grandes

Cortés introdujo la encomienda

extensiones para que los españoles las dedicaran a la agricultura y la ganadería. Además, esta fue la zona minera que tuvo mayor corriente migratoria a los reales de minas.

Cuando se logró la paz entre los chichimecas se repartieron las tierras entre los pacificadores. Para enseñar las técnicas agrícolas al indio nómada de estas regiones se trajeron indios principalmente tlaxcaltecas, llamados maestros labradores que cobraban un sueldo anual por enseñar a sembrar, y recibían también los regalos de paz que suministraban alimentos, semillas, animales y herramientas a los indígenas por un periodo de dos años, en tanto concluyera su aprendizaje.

En 1635 llevaron de Guadalcázar la semilla de trigo al Nuevo reino de León, donde se cultivó ampliamente. El cultivo de la alfalfa lo trajo de Perú Alonso de Molina, a quien en 1594 el virrey Luis de Velasco le concedió el privilegio exclusivo por 10 años para sembrar esta planta. Cinco años después, a Molina se le retiró la concesión y el virrey otorgó el privilegio a Juan de Buitrago. Algunos mineros enriquecidos por la explotación de la plata se convirtieron en prósperos hacendados, como fue el caso de Miguel Caldera y Pedro de Arizmendi Gogorrón, quien fundó las haciendas de la Sauceda y la de Gogorrón.

Colonos tlaxcaltecas enseñaron nuevas técnicas agrícolas

La explotación de la plata propició el surgimiento de haciendas prósperas

El desarrollo de la agricultura fue paralelo al de la ganadería en las tres zonas potosinas: la Huasteca, la planicie del río Verde y el Altiplano.

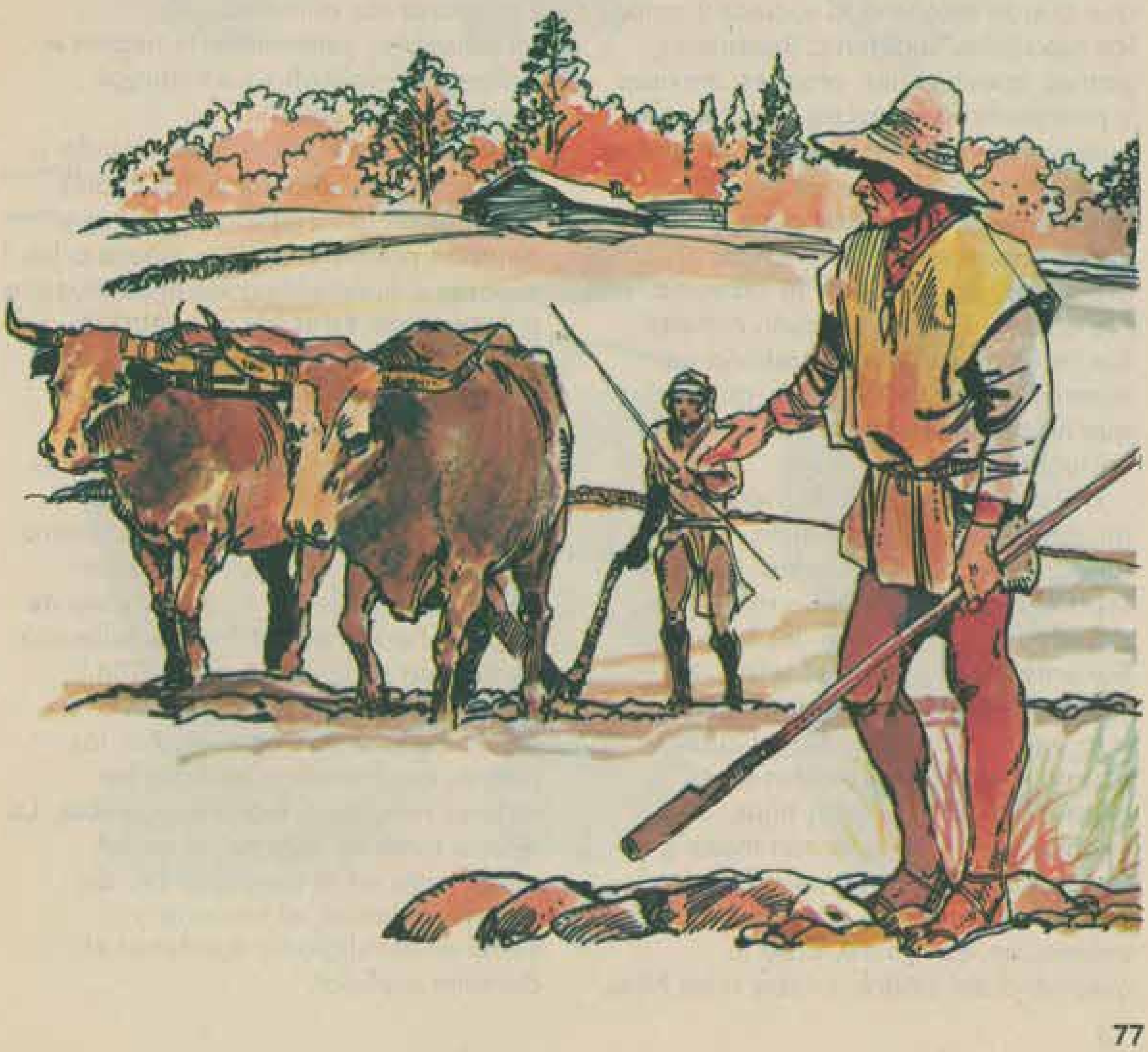
En la Huasteca se introdujo la cría del caballo, burro, mula y res. El ganado aumentó rápidamente por los buenos pastos que tiene esta región.

En la zona media, especialmente en la cuenca del río Verde y por los rumbos de Rayón y Cárdenas, desde mediados del siglo XVI pastaban y se refugiaban gran cantidad de reses que pertenecían a las estancias de Querétaro y que no eran rescatadas, por la presencia de los pames en esa zona.

Por otro lado, en la región del centro también se multiplicó el ganado procedente de Guanajuato, Querétaro y Zacatecas. De ahí se extendió hacia el norte, especialmente al Nuevo Reino de León.

El comercio se intensificó con el centro de México y con las poblaciones de la costa, aunque básicamente fue local para satisfacer las necesidades de la población.

La ganadería adquirió un gran desarrollo



Organización social

Durante la época colonial se fusionaron diversos elementos étnicos y culturales que dieron origen a la sociedad actual; los españoles, indígenas (huastecos, pames, guachichiles, otomíes, mexicas y purépecha o tarascos) forjaron una cultura nueva, en la que predominaron los elementos hispánicos: poder, fuerza militar y política para imponerse; y las características indígenas, por ser éstos la mayoría. No obstante, la integración cultural fue incompleta, ya que todavía en nuestros días existen varios grupos que han logrado conservar sus costumbres.

Durante la Colonia, la vida cotidiana giraba en torno a la familia, fundamento de la sociedad. La familia española y criolla estaba integrada por el padre, la madre, los hijos, los parientes consanguíneos y la servidumbre, todos quedaban sujetos a la autoridad del padre, el cual trasmitía los conocimientos de su ocupación u oficio a los hijos, aconsejaba y corregía con mano férrea, decidía el porvenir de éstos y acumulaba dinero para su protección. La madre, bajo la autoridad del padre, criaba a los hijos, dirigía los quehaceres domésticos y enseñaba a las hijas a coser la ropa y preparar los alimentos. La servidumbre, generalmente negros e indígenas, realizaba los trabajos pesados de la casa.

La gente vivía pocos años debido a las frecuentes epidemias, las cuales debilitaban la integridad familiar y dejaban prematuramente viudos a los esposos o huérfanos a los hijos, aunque a veces eran éstos los que morían.

Era frecuente el caso de viudos o viudas que se casaran dos o más veces.

En San Luis Potosí no hubo familias nobles o muy ricas, a pesar de la explotación de la plata; tenían dinero suficiente pero no eran estimados como inmensamente ricos. (El caso de Nicolás Fernando de Torres, fallecido en el siglo XVIII fue la excepción.)

Las costumbres se trasmitían a través de la tradición oral. Así, los padres inculcaban a los hijos los valores religiosos, morales y cívicos. La Iglesia también jugaba un papel importante en la permanencia del sistema colonial, al trasmitir y sostener la religión y mantener el dominio español.

español

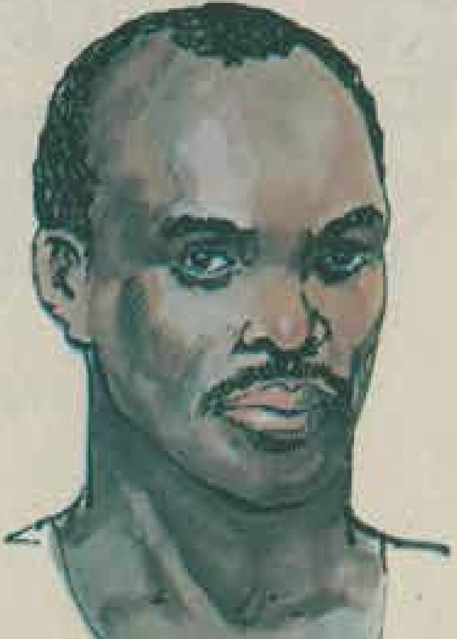
indígena

criollo

mestizo

mulata

negro



Una buena parte de la vida social de criollos y españoles transcurría en el templo, donde se enseñaba el catecismo y los actos religiosos como la misa, el teatro de evangelización —pastorelas— y los coloquios y sermones; así como la visita a los enfermos y a las cofradías (sociedades religiosas).

El español controlaba el poder económico, político y militar a través de los cargos importantes en el gobierno y en la Iglesia. El criollo (hijo de españoles nacido en México) desempeñaba las funciones administrativas menores.

El indígena llevaba una vida social diferente a la antes explicada. Estaba organizado en familias, las cuales se sujetaban a la autoridad del padre, quien junto con su familia quedaba sujeto a la voluntad de un patrón o

Grupo privilegiado de nobles españoles

amo, generalmente español o criollo. Carecía de medios para diversiones sociales; sólo contaba con las festividades religiosas difundidas por los frailes para profundizar la evangelización, como la fiesta del santo patrono del pueblo, que se celebraba con gran solemnidad, y la de los fieles difuntos.

La organización social durante la Colonia se constituyó de la siguiente forma. En un extremo se encontraba un grupo privilegiado de nobles, con el virrey y los representantes de la Iglesia al frente. En el otro extremo se situaban los indígenas, mestizos, negros y esclavos, quienes realizaban las labores cotidianas en el campo, las minas, talleres y domésticas, todos los cuales no tenían la posibilidad de cambiar su situación.

Fragmento de "En espera de la libertad", mural de Diego Rivera

Educación y cultura

En la época colonial, la educación de los indígenas consistía en la enseñanza de la doctrina cristiana y las costumbres españolas.

En la mayoría de los casos, se reunía a la población indígena en los patios de las misiones, conventos, parroquias, donde un misionero español los catequizaba y les señalaba las obligaciones que tenían que cumplir como cristianos. A los niños, además del catecismo, se les enseñaba el idioma español, a leer y aritmética.

En San Luis, se instaló una escuela en el barrio de Tlaxcala para atender a los niños tlaxcaltecas, donde se les enseñaba el catecismo, a leer, escribir y contar.

El fraile agustino Diego Basalenque fue el primero que instituyó estudios de gramática en 1614. Doce años después los jesuitas fundaron un colegio, donde se impartía gramática, matemática superior, latín, filosofía y otras materias que los preparaban para el ingreso a estudios superiores. A los tres años de instalado el colegio, el número de alumnos era aproximadamente de 200, y para 1634 los religiosos se vieron

precisados a establecer la enseñanza de estudios superiores.

Para mediados del siglo XVII, además de las escuelas conventuales había particulares dirigidas por profesores empíricos (formados a través de la experiencia) o por "maestros examinados".

Sólo en el colegio jesuita y en el convento franciscano se impartían estudios superiores. Desafortunadamente, la destrucción de archivos y bibliotecas, así como el saqueo de algunos tesoros documentales, impiden conocer lo que produjo la cultura novohispana en el campo de las letras y las ciencias.

Las diversiones hogareñas y sociales fueron complemento de la vida social. Las tertulias familiares eran variadas, literarias, musicales, teatrales o de filosofía. En ellas intervenían los miembros de la familia para demostrar sus habilidades en el canto y en la declamación, para tocar algún instrumento o representar pequeñas obras de teatro. Los sitios de reunión eran las salas o los patios de las casas.

Junto con las primeras letras los misioneros trasmitían doctrina

Las diversiones en la Colonia las representaron el teatro, las corridas de toros y las peleas de gallos.

Las primeras representaciones teatrales fueron las pastorelas, escenificadas en las iglesias. El teatro profano se representó por los cómicos, cirqueros y maromeros ambulantes, en los mesones de los pueblos. En San Luis Potosí, existía en 1621 la casa de las comedias, cerca de la iglesia de San Agustín, en donde los actores eran grupos ambulantes de cómicos, maromeros y titiriteros. Cuando no había función, en el mismo local se organizaban peleas de gallos (el local no era un teatro como los actuales, sino un corral techado).

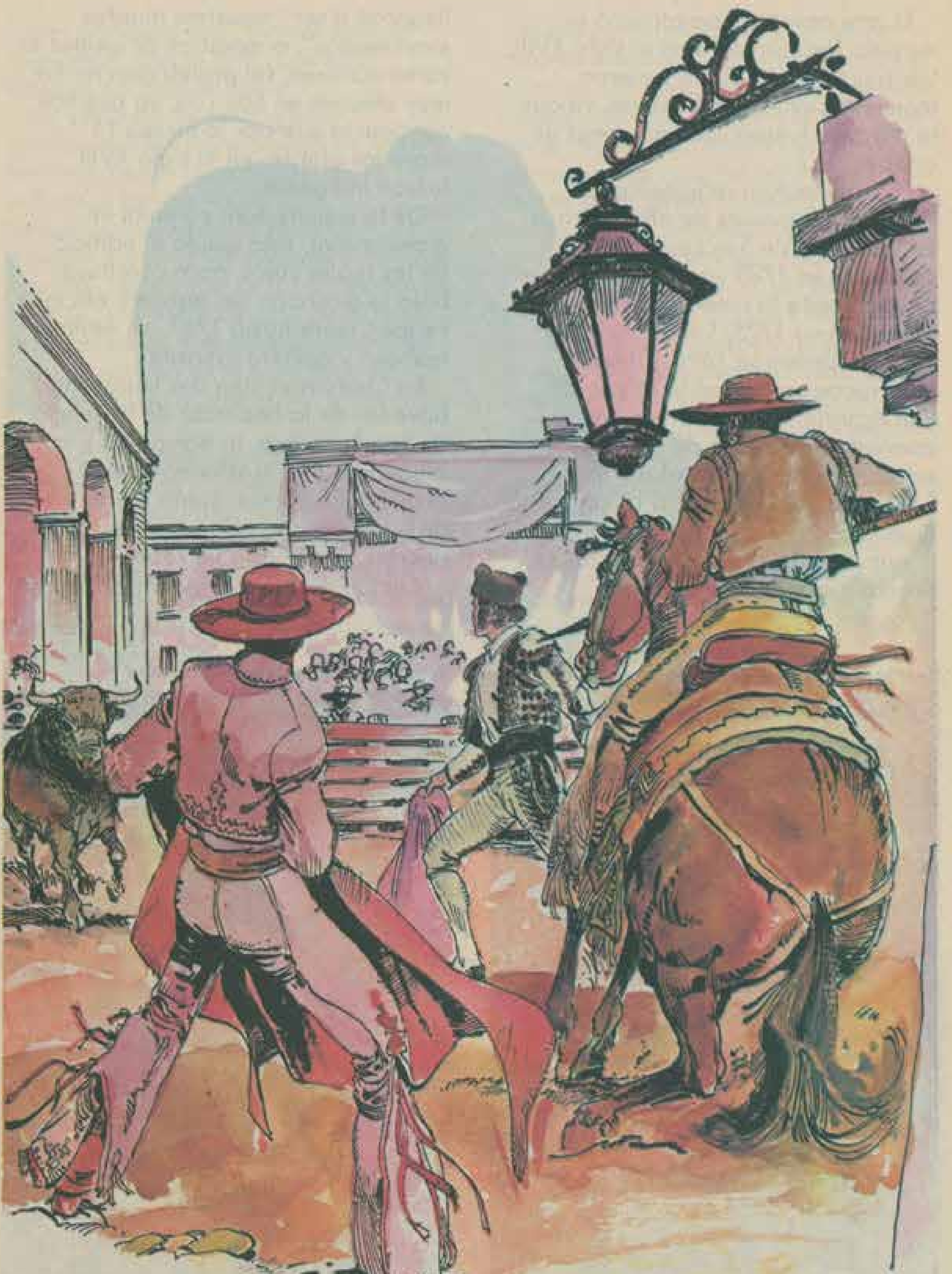
Las corridas de toros fueron una atracción introducida por los españoles en 1591. Gustó tanto esta fiesta entre los indígenas tlaxcaltecas de San Luis Potosí, que las corridas se efectuaban en la plaza de su barrio, como parte de las fiestas del santo patrono. El ayuntamiento de la ciudad construyó en la azotea de las casas reales un mirador donde las autoridades e invitados veían las corridas. En 1675 el alcalde Martín Mendalde ordenó que, concluida la corrida, deberían regresar inmediatamente los peones a sus villas, ranchos y haciendas, so pena de multa y cárcel, pues muchos de ellos se quedaban a continuar la fiesta, desatendiendo sus labores cotidianas.

Real de Catorce fue la primera población que tuvo una plaza de toros, construida en 1791 con motivo de la llegada al trono español del rey Carlos IV. Varias haciendas criaban toros bravos: Jaral, Guanamé, Cruces, Peñasco y Gogorrón.

Menos costosas que los toros eran las peleas de gallos, pero con tanta afición como aquéllas. En las poblaciones menores, especialmente en los reales de minas, era fácil construir un palenque, el cual también hacía las veces de teatro. En San Luis Potosí la última plaza de gallos estuvo a un costado de la sacristía de San Francisco y desempeñó también las funciones de teatro.

Otra diversión era la mojiganga (personaje cómico montado sobre un juego de ruedas y armazón de carrizo que imitaba a gigantes o animales monstruosos). Adentro iba un hombre que los hacía caminar, y como los brazos iban sueltos y colgantes, la diversión consistía en moverlos de tal modo que con ellos golpeara a quienes se acercaran a provocarlo, generalmente niños y muchachos.

La mojiganga



Entre las diversiones se hallaban las corridas de toros

El arte novohispano alcanzó su máximo florecimiento en el siglo XVIII. Los siglos XVI y XVII no tuvieron manifestaciones significativas, ya que la mayoría fueron construcciones de adobe.

La arquitectura religiosa dejó valiosos testimonios de arte barroco. En la ciudad de San Luis Potosí se construyó en 1730 una parroquia que después sería la catedral, San Sebastián en 1775, San Francisco y Tercera Orden en 1694. Otras construcciones fueron la iglesia de San Agustín, la del Carmen con su convento, el colegio de niñas educandas de San Nicolás y el Santuario del Desierto (a 10 km. de la ciudad).

Aun cuando en las ordenanzas se prohibía que indios y mestizos llegaran a ser "maestros alarifes examinados", o maestros dirigentes en construcciones, tal prohibición no fue muy efectiva en San Luis, ya que hay constancia que por lo menos 15 maestros alarifes en el siglo XVIII fueron indígenas.

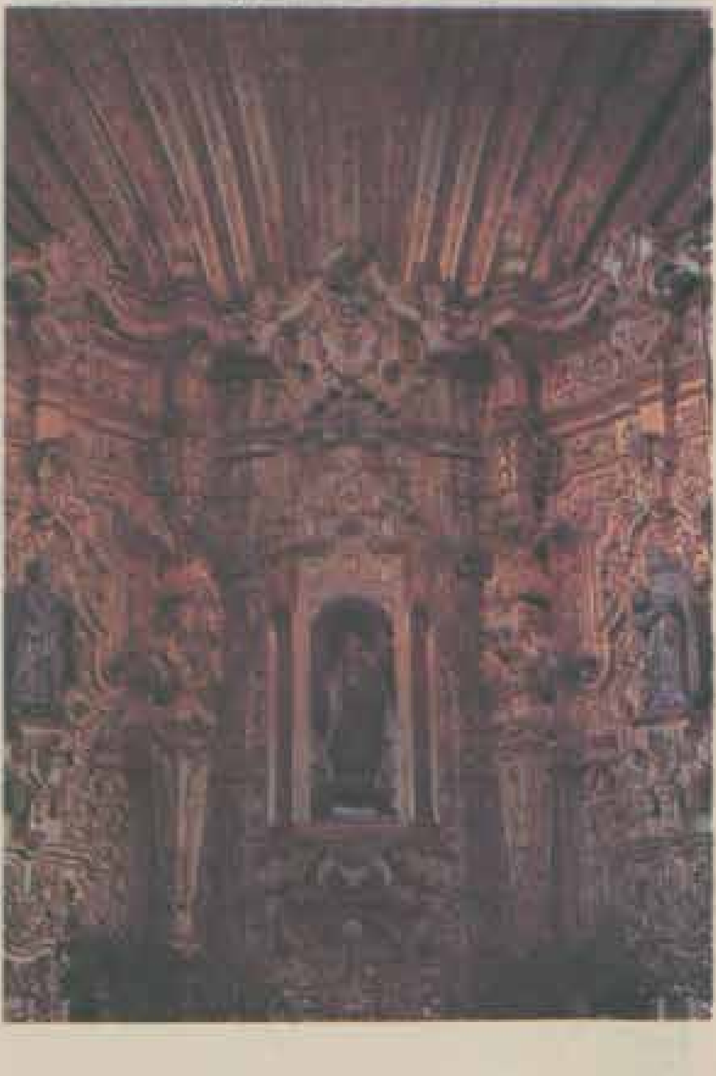
De la arquitectura colonial en materia civil, sólo queda el edificio de las reales cajas, obra construida bajo la dirección del tesorero oficial Felipe Cleere hacia 1767; de estilo barroco y cantera labrada.

En Charcas existen dos imponentes bóvedas de la hacienda de beneficio de San Francisco, la parroquia y la alhóndiga (hoy trasformada en escuela). En Ramos, Santa María y Villa de Reyes quedan sólo reliquias, como puertas, ventanas o herrería.

Ciudad del Maíz conserva la fastuosa

Puerta colonial en Ríoverde

Retablo en la iglesia del Carmen



"casa barraganeña" (actual palacio municipal), con su bello corredor exterior en todo el frente.

La escultura en piedra para ornamentar las fachadas de las iglesias tuvo sus mejores exponentes entre los indígenas del barrio de San Sebastián; asimismo la talla de madera para los retablos dorados, que adornan la mayoría de los altares de las iglesias, son obras de arte de indios y mestizos aunque desafortunadamente desaparecieron en el siglo pasado para dar paso a otro estilo, el llamado neoclásico.

En las imágenes esculpidas rara vez el artista grabó su nombre. De algunas, poquísimas, muy famosas, se conoce su autor; de otras se dice que son queretanas o guatemaltecas. La mayor parte de estas esculturas son de madera o pasta; están en fachadas, en pretiles de templos o a la intemperie. No se esculpió en mármol ni se vació en bronce. Como la escultura, la pintura fue complementaria de la arquitectura religiosa, para ornamentar los altares de las iglesias; también satisfizo el anhelo de quien quería tener imagen de su persona o de algún familiar.

Hubo adinerados que prefirieron recurrir a pintores de renombre como Cabrera, Vallejo, Torres, Correa, para hacerse retratar. Todavía se conservan obras de estos autores en Charcas, Venado y San Luis Potosí. Pero el común de la gente acudía a los artistas que tenían en su pueblo, y no pocos de éstos eran indígenas cuyas obras quedaron anónimas. Al parecer, la pintura firmada y fechada más antigua que se conserva en San Luis Potosí, es la de la Guadalupana, firmada por Lorenzo de la Pyedra en 1625.

Con la abundancia de oro y plata, la orfebrería se practicó tanto para iglesias, como para satisfacer los caprichos de la clase acomodada. Como tales obras de arte no pudieron ser firmadas, la gran mayoría quedó anónima. Sólo un nombre, José de Hurtado, figura en la puerta del sagrario del templo del Carmen y en un guión de catedral. Sin embargo, en el archivo histórico de San Luis Potosí hay, a partir del año de 1605, contratos entre plateros y aprendices que acudían a ellos para conocer este arte.

Alhóndiga de Charcas

4

En busca de la paz y el progreso

El despertar novohispano

La lucha por la independencia

Consumación de la independencia

Crisis económica

Surge nuestro estado

El país se organiza

La invasión norteamericana

La revolución de Ayutla

La guerra de Reforma

La intervención francesa

La República restaurada

El despertar novohispano

Al iniciarse el siglo XIX la organización económica, social y política de la Nueva España reflejaba profundas diferencias, producto de un sistema con estructuras decadentes.

Los peninsulares eran dueños de extensas haciendas y productivas minas, ocupaban los cargos administrativos y eclesiásticos más importantes, dirigían la economía y estaban situados en la parte alta de la organización social. Los criollos, por su parte, ocupaban los cargos administrativos menores y manejaban el comercio, por lo que estaban interesados en desplazar a los peninsulares. Mientras, los mestizos, los indios y las castas integraban la mayoría de la población, realizaban las labores agrícolas, ganaderas, artesanales y domésticas, y se encontraban en la base.

Por eso, cuando en junio de 1808 España es invadida por el ejército francés y el rey Fernando VII es hecho prisionero, los novohispanos, principalmente criollos, deciden aprovechar la situación para poner en práctica la idea de independizarse de España.

Los criollos habían asimilado las ideas del movimiento cultural europeo conocido como la Ilustración y el Enciclopedismo, y empezaron a manifestar su inconformidad por la opresión española, percatándose de que la Nueva España estaba en condiciones de gobernarse por ella misma.

El 9 de septiembre del mismo año, los miembros del ayuntamiento de México, los oidores de la Audiencia —quienes dictaban las resoluciones de los problemas de la Nueva España— y las autoridades de la Iglesia, convocaron a una junta para discutir la situación que prevalecía en la Colonia. En esa reunión Francisco Primo de Verdad declaró que si no había rey en España tampoco podía existir virrey en la Nueva España, y propuso que se eligiera un nuevo gobernante. Estas ideas fueron rechazadas por los peninsulares, que se opusieron a que los criollos ocuparan cargos importantes dentro del gobierno.

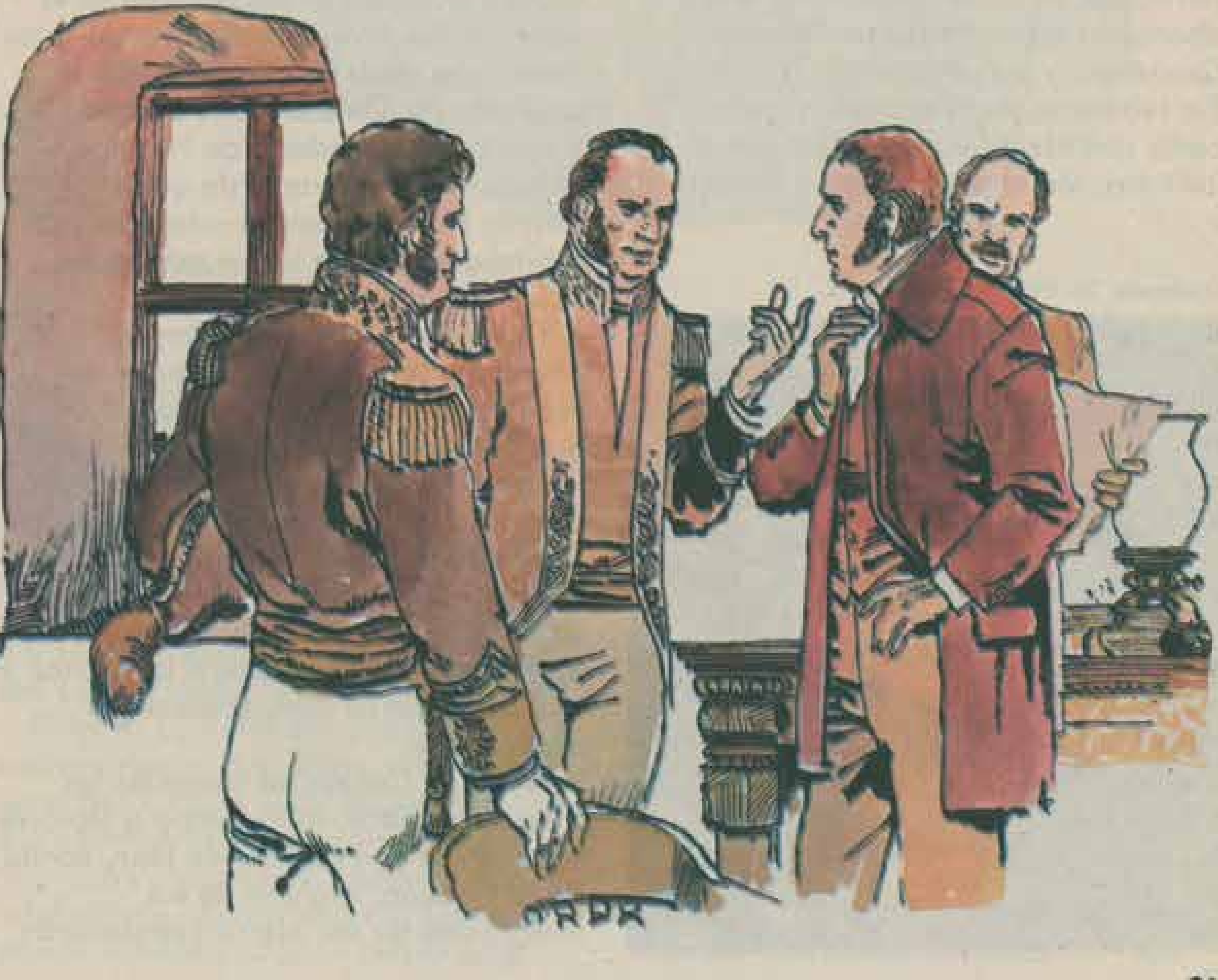
El virrey Iturrigaray tuvo la intención de independizar la colonia, pero al momento de actuar se mostró indeciso, y finalmente fue destituido por los

enemigos de la independencia, entre ellos Gabriel de Yermo y los miembros del Real Acuerdo. La Audiencia nombró interinamente como virrey a Pedro Garibay, quien reprendió a los miembros del ayuntamiento por haber convocado a dicha junta y mandó aprehender a Primo de Verdad, Juan Francisco Azcárate y al fraile Melchor de Talamantes.

Dicho arresto no disminuyó el entusiasmo de los novohispanos por independizarse de España. En febrero de 1810 era ya tan evidente el descontento que un grupo de conspiradores, a la cabeza de los cuales estaban el corregidor de Querétaro Miguel Domínguez, su esposa Josefa Ortiz, el cura Miguel Hidalgo y Costilla y los militares Ignacio Allende e Ignacio Aldama, decidieron reunirse en la ciudad de Querétaro para organizar la lucha.

En la reunión los participantes designaron a Hidalgo como jefe del movimiento y señalaron la fecha del 1o. de diciembre para iniciar las hostilidades; mas como la conspiración fue descubierta los acontecimientos se precipitaron, y en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 el cura Hidalgo, al frente de un contingente, inició la lucha en el pueblo de Dolores, perteneciente a la intendencia de Guanajuato.

La conspiración fue descubierta

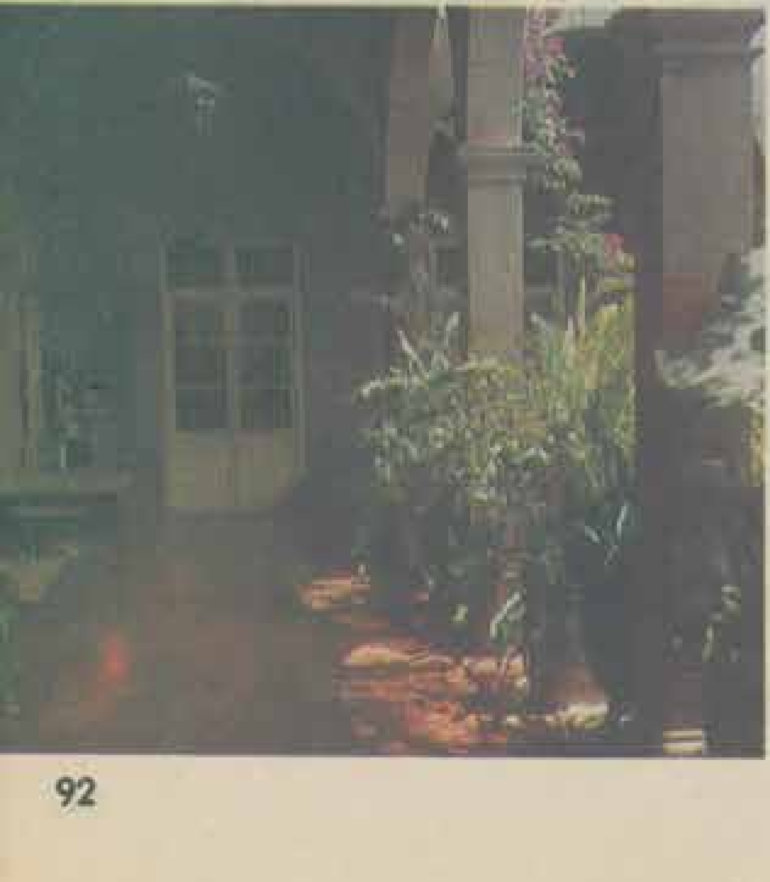


La lucha por la independencia

A fines de septiembre de 1810, por órdenes del cura Hidalgo, Anacleto Moreno invitó al realista (así se llamaba a los partidarios del régimen colonial) José Gabriel Armijo a participar en un levantamiento que abarcaría las ciudades de Dolores, Querétaro y San Miguel el Grande. Sin rehusarse, Armijo pidió alguna carta que identificara al cura que lo invitaba; Moreno se dirigió a Dolores y trajo el documento firmado por Hidalgo, enterándose de que la lucha ya se habia iniciado.

Armijo aprehendió a Moreno e hizo que delatara a su amigo José de la Luz Gutiérrez, quien se encontraba en el valle de San Francisco motivando a los habitantes para que se unieran a la insurrección. Después, haciéndose pasar como partidario de Hidalgo, Armijo logró enterarse de que el alférez Nicolás Zapata —también del regimiento de San Luis— estaba de acuerdo con la sublevación.

Hacienda La Pila



Félix María Calleja del Rey, comandante de la décima brigada realista establecida en la ciudad de San Luis Potosí, recibió la noticia del levantamiento mientras se encontraba descansando en la hacienda de Bledos. Sin perder tiempo, Calleja concentró en la hacienda de La Pila a los tres cuerpos que componían la brigada de las haciendas inmediatas á la capital, y ahí los organizó para contener la insurrección.

El día 24 Calleja, al frente de las fuerzas realistas, salió rumbo a Dolores para unirse con Manuel de Flon, conde de la Cadena. Algunos de los integrantes de ese ejército destacaron

El insurgente Anadeto Moreno en la prisión

posteriormente en la política, entre ellos: Anastasio Bustamante, Miguel Barragán, Manuel Gómez Pedraza, Gabriel Armijo, Pedro Meneso, Matías Martín y Aguirre y Esteban Moctezuma. Calleja dejó 350 infantes para resguardar la ciudad; 110 de a caballo y tres compañías de urbanos al mando del comandante Toribio Cortina.

El fraile Luis Herrera, quien sirvió como cirujano a Hidalgo cuando éste pasó por Celaya el 20 de septiembre, fue aprehendido cuando se dirigía a San Luis Potosí. Calleja ordenó que lo trasladaran al convento del Carmen, donde también estaban prisioneros Nicolás Zapata y el oficial Francisco Lanzagorta. Allí, con la ayuda del fraile Gregorio de la Concepción, quien se encargaba de la alimentación de los cautivos, Herrera se puso en contacto con ellos. Poco después, Herrera fue trasladado al convento de San Juan de Dios, donde otros religiosos (entre ellos el fraile Joaquín Balderas, prior del convento) manifestaron de la misma manera su apoyo por la insurgencia.

Los independentistas acordaron apoderarse de la ciudad de San Luis la noche del 10 de noviembre. El capitán Joaquín Sevilla de Olmedo, con dos

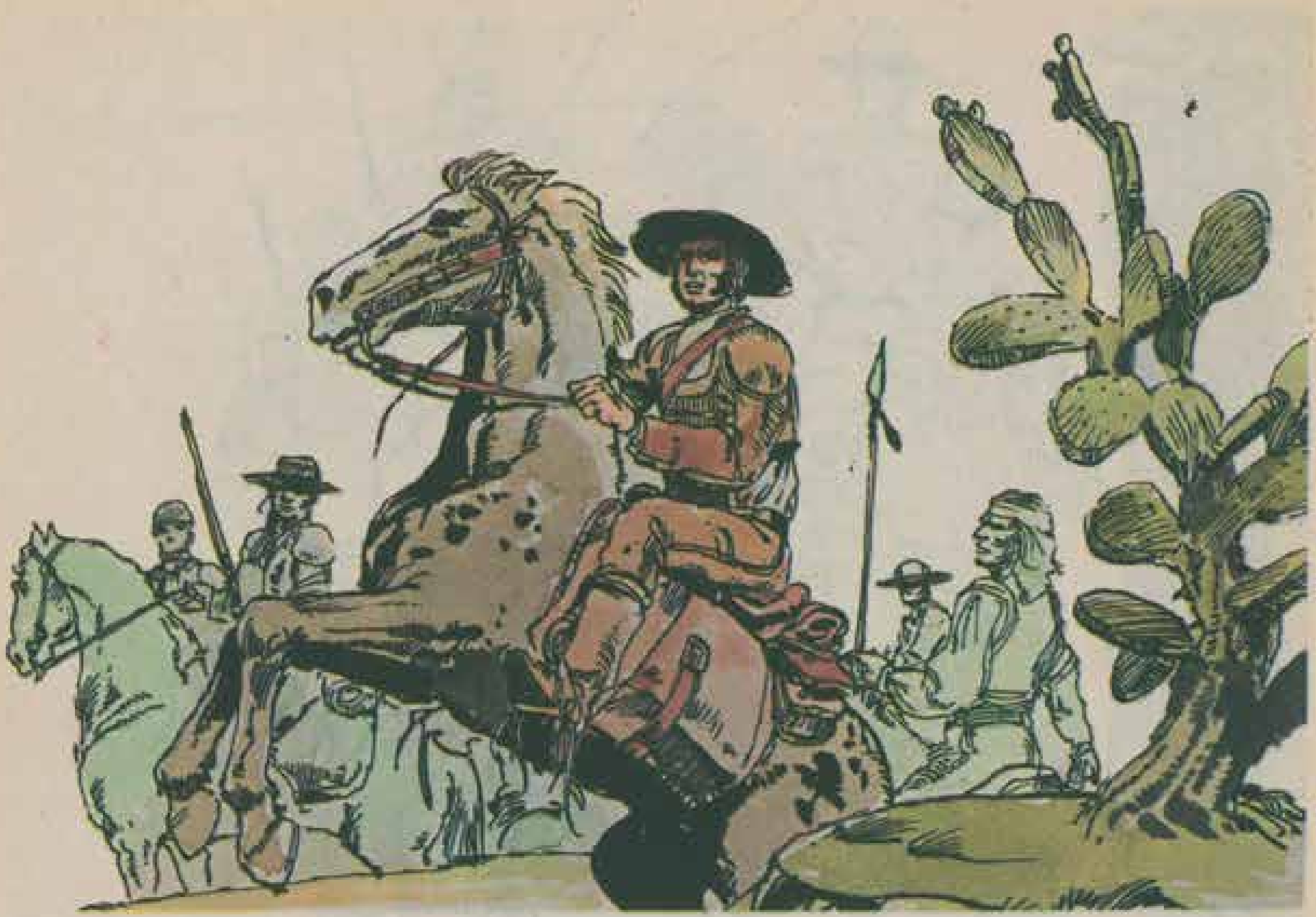
patrullas a sus órdenes, fue al convento de San Juan de Dios donde se reunió con Herrera y el fraile Juan Villerías; de ahí pasaron al convento del Carmen y liberaron a Lanzagorta. Luego se dirigieron a la casa del comandante Cortina, lo tomaron preso y después de un combate pusieron en libertad a los prisioneros. Así se adueñaron de la ciudad, nombrando comandante de la plaza a Herrera.

Poco después, José Rafael Iriarte y Leiton (conocido como el cabo Leiton) engañó a Herrera haciéndose pasar como coronel insurgente, comisionado por el cura Hidalgo. Iriarte llegó el día 14 de noviembre a la ciudad de San Luis Potosí, invitado por el fraile de la Concepción para asumir el mando de la capital, y a los pocos días hizo prisioneros a Herrera, Sevilla de Olmedo, Lanzagorta y Zapata, saqueó los caudales de la ciudad y poco después la abandonó, llevándose a Herrera y otros cautivos.

En el camino, Herrera escapó y junto con el insurgente Ildefonso Blancas logró derrotar a una partida realista en Santa María del Río. Posteriormente regresó a la ciudad de San Luis, y ante la inminente llegada del brigadier Calleja se dirigió, al frente de tres mil hombres, a Río verde y después a Ciudad del Maíz, donde fue derrotado por el realista Diego García Conde.

Los insurgentes marcharon hacia Villa

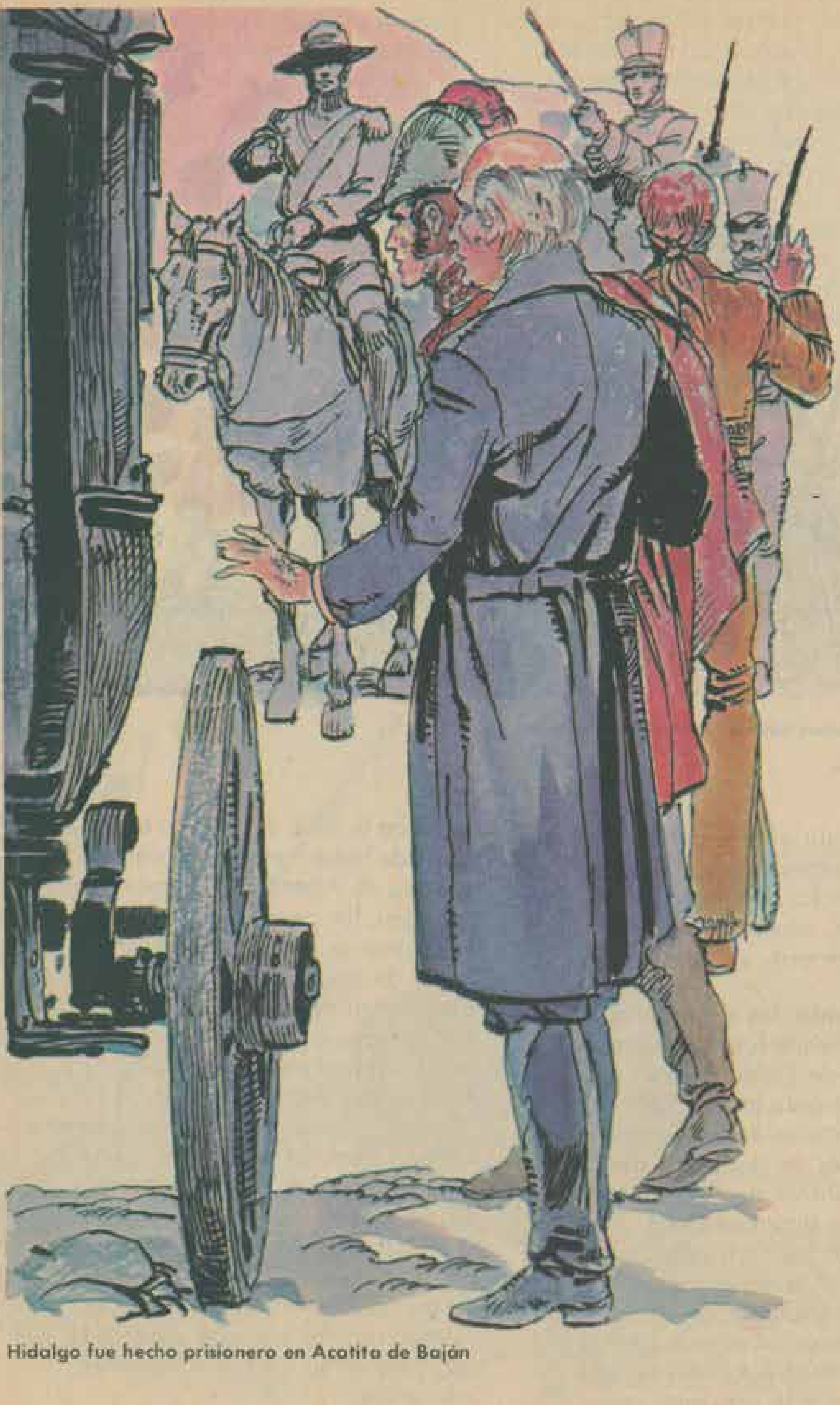
Juan Villerías participó en la toma de la ciudad de San Luis



Entre los insurgentes también iba Mariano Jiménez

de Aguayo; allí el jefe del lugar fingió apoyar la insurrección, y el 8 de abril de 1811 aprehendió a Herrera, a Ildefonso Blancas y a otros insurgentes. Poco después Herrera y Blancas fueron fusilados.

Mientras tanto, los insurgentes al mando de Allende fueron derrotados en el puente de Calderón (cerca de Guadalajara) ante las fuerzas realistas de Calleja. Esto ocurrió el jueves 17 de enero, después de seis horas de combate. Posteriormente las tropas insurgentes se dispersaron por el Bajío mientras los principales caudillos huían rumbo a la hacienda de San Blas de Pabellón. Ahí,supuestamente, se les unirían las tropas al mando de Iriarte quien se hallaba en Aguascalientes, pero éste nunca se presentó, como tampoco lo hizo durante la batalla, a pesar de haber recibido órdenes directas de Allende. Después de Pabellón, los pocos insurgentes que quedaban se dirigieron al norte en busca de ayuda. La jefatura militar del movimiento estaba ahora a cargo de Allende; por su parte, Hidalgo conservaba el mando político. Pasaron por Salinas, Venado, Charcas, Cedral y Matehuala. Un mes después llegaron a Saltillo, donde se les unió Mariano Jiménez. Iriarte se dirigió a Saltillo, donde el insurgente Ignacio López Rayón ordenó fusilarlo por no haber ayudado con el refuerzo de sus tropas a Hidalgo y Allende cuando se le solicitaron, y porque recelaba de su lealtad a la causa insurgente.



Hidalgo fue hecho prisionero en Acatita de Baján

Cuatro insurgentes potosinos

Nicolás Zapata era oriundo de Real de Catorce, fue alférez de la milicia urbana de San Luis. Junto con Lanzagorta fue encarcelado en el convento del Carmen. No participó en la toma de la ciudad de San Luis. Al día siguiente de salir de la prisión, Zapata se unió a las fuerzas insurgentes. Iriarte le otorgó el grado de mariscal y se incorporó a las fuerzas de Mariano Jiménez. Desempeñó los cargos de alcalde de Catorce y administrador de la alhóndiga de San Luis. Fue aprehendido en Acatita de Baján, y fusilado en Chihuahua el 6 de junio de 1811.

Francisco Lanzagorta, nativo también de Real de Catorce, era teniente de dragones de San Miguel cuando participó en las juntas de Querétaro, donde dijo que venía comisionado por Ignacio Allende para formar parte de la junta secreta de Querétaro. Participó en la insurrección de la ciudad, junto con Herrera. Cuando Iriarte ocupó la plaza le concedió el grado de coronel y le ordenó saquear las haciendas de Pozo y de Solís, propiedad de los carmelitas. Se unió a las fuerzas de Jiménez en Matehuala, por lo que fue aprehendido y fusilado con los demás insurgentes el 11 de mayo en la ciudad de Chihuahua.

El fraile Juan Villerías se incorporó a la insurrección la noche del 10 de noviembre, cuando la ciudad de San Luis fue ocupada por los insurgentes. Villerías marchó con 50 hombres rumbo a Guadalajara, donde se unió a las fuerzas de Allende y participó en la batalla de puente de Calderón; después de la derrota se dirigió al norte, donde se unió a Jiménez. Escapó de ser aprehendido en Baján y regresó al sur para unirse a las fuerzas de López Rayón; poco después pasó al Nuevo Santander (hoy Tamaulipas) en busca de su compañero Herrera, pero al saber que había sido fusilado se encaminó a Palmillas donde se le unieron varios indígenas. En Matehuala las tropas insurgentes fueron sorprendidas y en las acciones Villerías perdió la vida.

José Mariano Jiménez nació en San Luis Potosí en 1781. Se graduó de perito minero, y trabajaba en Guanajuato cuando se unió a los insurgentes. Hidalgo lo comisionó para extender el movimiento en la ciudad de San Luis, Charcas, Matehuala y Real de Catorce. Participó en las batallas del Monte de las Cruces y de Aculco como teniente general de las fuerzas insurgentes. De Aculco se retiró con Allende a Guanajuato, y después a San Felipe, donde también combatió en favor de la independencia. Por los rumbos de San Luis Potosí, Jiménez, en compañía de Carrasco, Luis Gonzaga Mireles y Luis Malo, se unió a Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo y demás insurgentes como Nicolás Zapata, Francisco Lanzagorta y el fraile Gregorio de la Concepción, siendo aprehendidos en Acatita de Baján el 21 de marzo de 1811, y más tarde fusilados en la ciudad de Chihuahua (con excepción de Abasolo y Gregorio de la Concepción que lograron salvar su vida, uno porque atendieron a las súplicas de su esposa y el otro por no considerarlo un peligro para los intereses de España.)

Consumación de la independencia

Después del fusilamiento de los caudillos insurgentes en la ciudad de Chihuahua en 1811, el entusiasmo de los novohispanos por independizarse de España no disminuyó. En noviembre del mismo año, el cura José María Morelos y Pavón, a quien Hidalgo había ordenado extender la lucha, insurreccionaba por las provincias del sur. En febrero de 1812, otro grupo insurgente penetró hasta Rioverde; dos meses después, en

José María Morelos insurreccionaba en el sur

la hacienda de Villela, los insurgentes fueron rechazados y el coronel Gutiérrez, jefe de los independentistas, fue aprehendido y fusilado, pacificándose relativamente la región.

En 1817 Francisco Javier Mina, de origen español, desembarcó en Soto la Marina, Tamaulipas. Deseando ponerse en contacto con las fuerzas insurgentes, Mina y su gente salieron del fuerte Soto la Marina hacia la finca del Cojo, propiedad del coronel realista Cayetano Quintero; se apoderaron de 700 caballos y marcharon por la sierra de Tauchipa hasta llegar a Valle del Maíz, donde derrotaron a los realistas al mando del capitán Cristóbal Villaseñor. Mina descansó dos días en este lugar y reanudó la marcha hacia la ciudad de San Luis. El 14 de junio llegó a la hacienda de Peotillos, donde derrotó al realista Armiñan. Después se dirigió a los fuertes de Guanajuato, y llegó a la Hedionda (hoy Moctezuma) donde fue recibido por el cura Juan José Díaz, quien envió una carta a la ciudad de San Luis informando a los realistas el número de soldados que traía Mina. Las tropas de Mina se dirigieron a la hacienda de Espíritu Santo, después a Real de Pinos, y el 24 de junio llegaron al fuerte del Sombrero, donde se unieron a los insurgentes al mando de Pedro Moreno. En el rancho El Venadito, cuando los insurgentes libraban una batalla, Pedro Moreno perdió la vida. Mina fue aprehendido y más tarde fusilado por el realista Orrantia.

Desde 1817 hasta 1820 los insurgentes vivieron la etapa más difícil de la lucha, porque constantemente fueron perseguidos por los realistas. En 1820, un movimiento liberal obligó al rey de España, Fernando VII, a restablecer la Constitución de Cádiz. La decisión del soberano causó malestar entre los españoles radicados en la colonia, y el virrey Apodaca, que se había percatado del alcance y la inquietud que había causado la noticia, decidió hacerla cumplir en todo el virreinato.

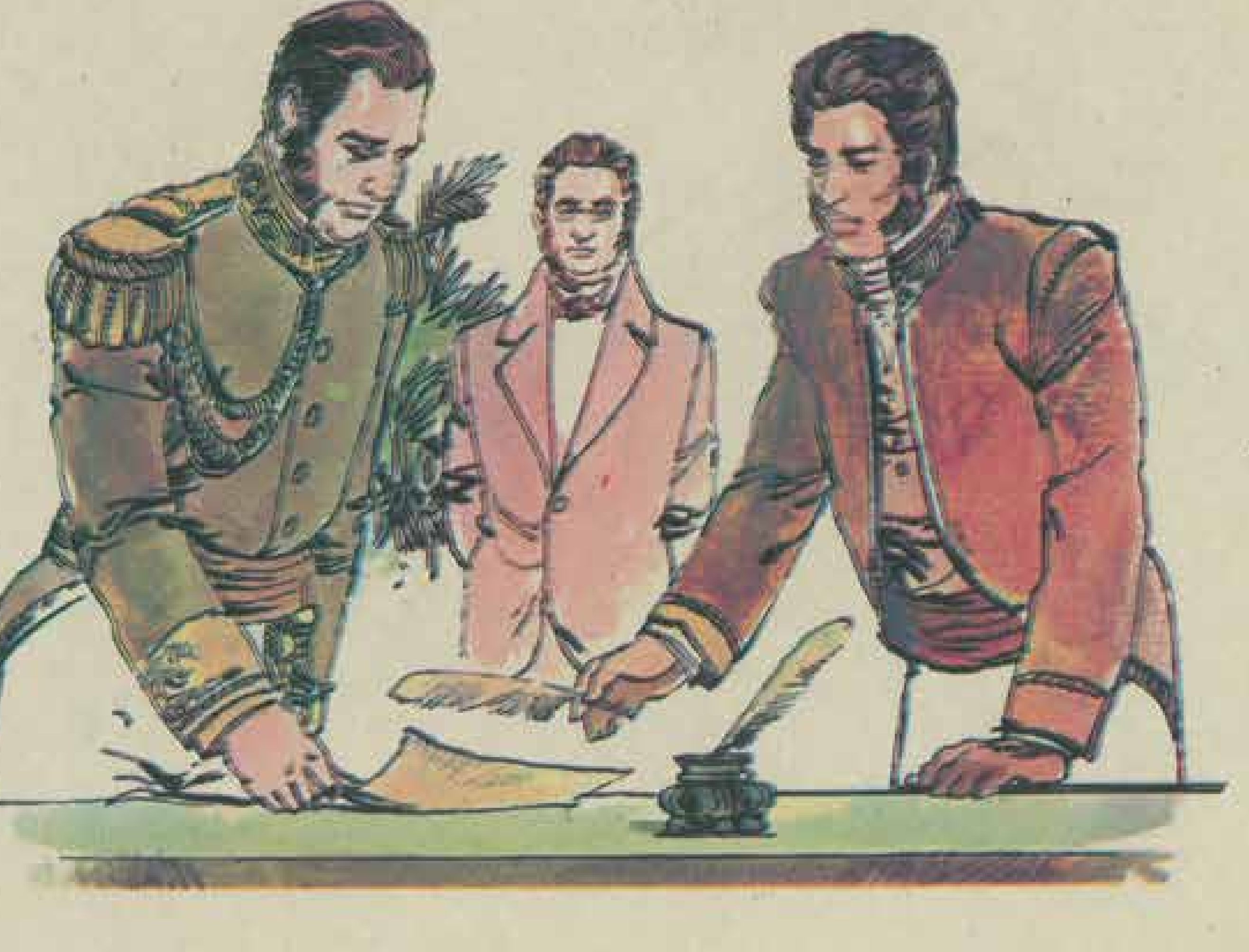
Las tropas de Mina reanudaron la marcha hacia la ciudad capital

El 24 de febrero de 1821 el general realista Agustín de Iturbide, junto con el general insurgente Vicente Guerrero, que aún mantenía la lucha, proclamaron el Plan de Iguala o de las Tres Garantías, en el que se leía: la Nueva España es independiente de cualquier otra nación; y se formará un ejército protector que se llamará de las Tres Garantías. Al conocerse el documento en la provincia de San Luis Potosí, los capitanes Manuel Tovar, Nicolás Acosta y José Márquez, al frente de un contingente, salieron a la calle gritando ¡Viva la independencia! Luego se encaminaron a Villa de Reyes, donde levantaron un acta en apoyo del plan.

El 30 de julio desembarcó en Veracruz el último virrey de la Nueva España, Juan O'Donojú, quien se reunió con Iturbide para firmar los Tratados de Córdoba (Veracruz) a través de los cuales España reconocía la independencia de México. El 27 de septiembre de 1821 el ejército Trigarante entró triunfante a la ciudad de México, acontecimiento que marcó la consumación de la independencia.

Al jurarse en la provincia de San Luis el Plan de Iguala, la junta Provisional Gubernativa asumió el poder el 11 de diciembre de 1821, y el intendente Manuel Jacinto de Acevedo fue sustituido por el general Juan María Azcárate, quien recibió el título de jefe político.

Iturbide y Guerrero firman el Plan de Iguala



Crisis económica

Las constantes luchas por la independencia originaron una crisis económica, política y social en México. Esta se manifestó en varias poblaciones de nuestra entidad, las cuales atravesaron serios apuros ante las exigencias del gobierno virreinal, que cobró a los ayuntamientos préstamos forzosos, contribuciones, impuestos y donativos voluntarios para cubrir los gastos del ejército realista.

Asimismo, el desarrollo del comercio interno se limitó al mínimo por la inseguridad de los caminos, particularmente los que se comunicaban con la ciudad de México; las haciendas quedaron abandonadas y la agricultura también fue afectada. Todo esto creó una difícil situación para la nación mexicana.

Las luchas por la independencia agravan la crisis

Muchos abandonaron las labores agrícolas

En la capital potosina había 137 comerciantes nacionales y extranjeros dedicados a la venta de ropa, abarrotes, mercería, medicinas, pan, vino y corambre (cueros de animales), entre otros productos. Posteriormente, y con el fin de implantar la cría de la cochinilla, se estableció la Junta de Fomento, que logró reunir 120 accionistas. Otras juntas se formaron en Matehuala, Ríoverde, Villa de Reyes y otras poblaciones.

Joaquín Errazu contrató con el gobierno la renta del impuesto al tabaco, y estableció la empresa en Las Recogidas o cárcel de mujeres, negándose a pagar los impuestos correspondientes a la tesorería estatal. Esto debilitó aún más la hacienda pública, la cual tenía tres ramos a su cargo: el de tabaco, el de alcabalas y el de los quintos de la plata. El primero estaba rentado al señor Errazu; el de alcabalas sólo era productivo en la capital, y el de la plata estaba expuesto a trastornos en la producción. En consecuencia, muchas veces no hubo dinero para pagar el sueldo a los empleados del estado.

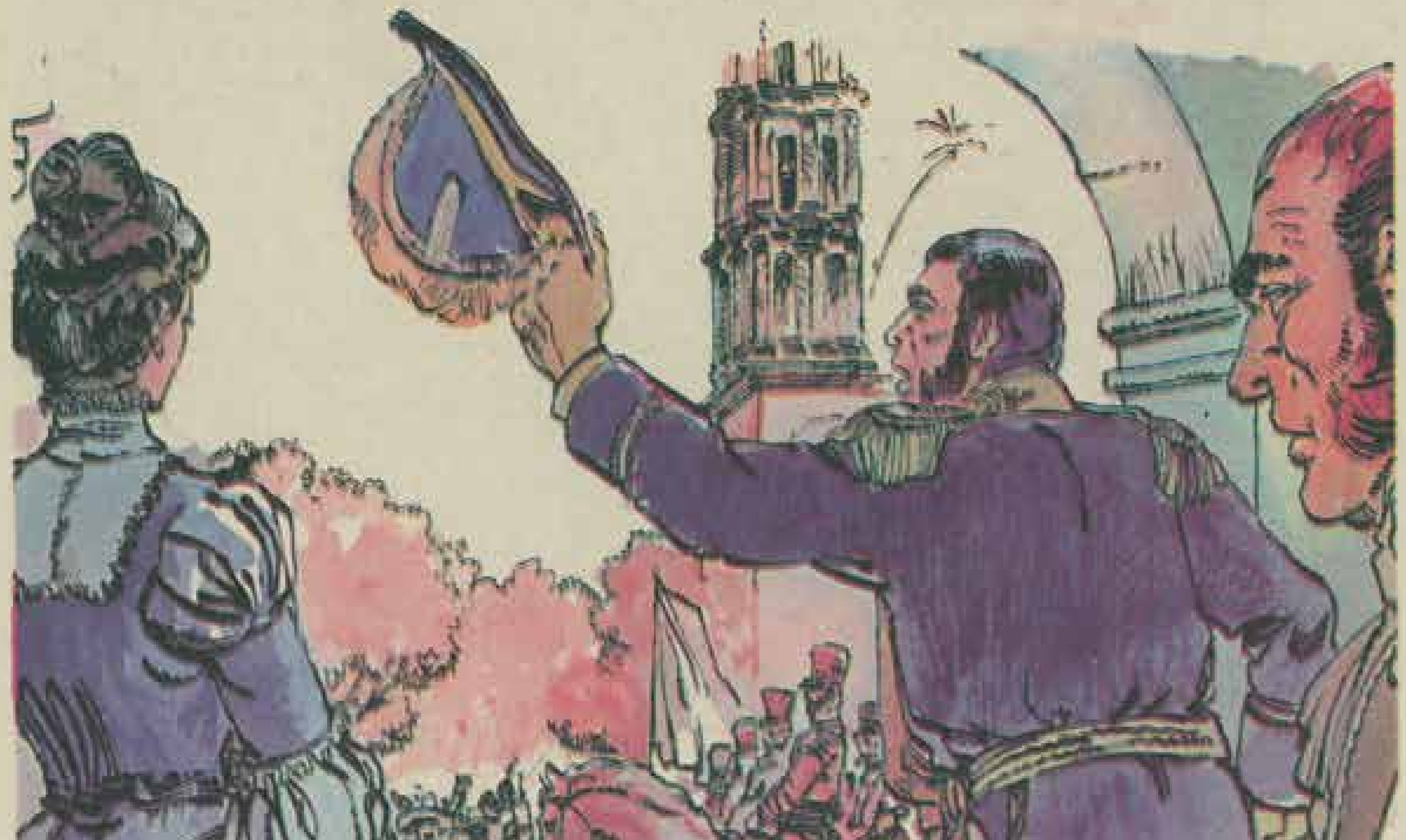
Después de consumarse la independencia, numerosos extranjeros llegaron a nuestra entidad. No sólo vinieron de España, sino de Norteamérica, Inglaterra, Francia, Italia y Alemania. Como respuesta se fundó la Sociedad Patriótica Potosina, con 155 miembros. Su función principal fue fomentar la industria y el comercio, pero tenía además un carácter nacionalista, pues entre sus propósitos estaban: promover entre los ciudadanos del país el espíritu nacionalista, rechazar artículos extranjeros, dar trabajo a los artesanos de las diversas regiones y desarrollar el comercio interno.

Surge nuestro estado

Al término de la independencia se buscó una organización política, mas Iturbide en 1822, se proclamó emperador. Durante su gobierno las dificultades continuaron porque un grupo no estaba de acuerdo con el establecimiento del imperio.

El 1o. de febrero de 1823 el general Antonio López de Santa Anna y varios generales inconformes firmaron en Veracruz un documento que llamaron Plan de Casa Mata, en el cual desconocían a Iturbide y solicitaban que se instalara un congreso.

El nuevo imperio fue celebrado por algunas autoridades de provincia



En 1824 se firmó la nueva Constitución de los Estados Unidos Mexicanos

En marzo de 1823 Santa Anna emprendió la marcha hacia la ciudad de San Luis por la hacienda de El Cojo, Tula y Peotillos. En San Luis encargó la comandancia general al marqués del Jaral de Berrio, y salió de la ciudad, recibiendo en el camino las muestras de rechazo de los habitantes de Santiago y Tlaxcala.

En el mismo año Iturbide renunció al cargo de emperador, y poco después fue expulsado del país. En la ciudad de México se instaló un gobierno provisional encabezado por Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Pedro Celestino Negrete, quienes propusieron reunir a un Congreso Constituyente y establecer una nueva forma de gobierno por medio de una constitución. El acta que aprobaba la creación de la nueva constitución se firmó el 31 de enero de 1824. En ella

se estableció la división del país en 19 estados y cinco territorios y se adoptó la República federal, representativa y popular como forma de gobierno. A los partidarios de esta constitución se les llamó federalistas y más tarde liberales.

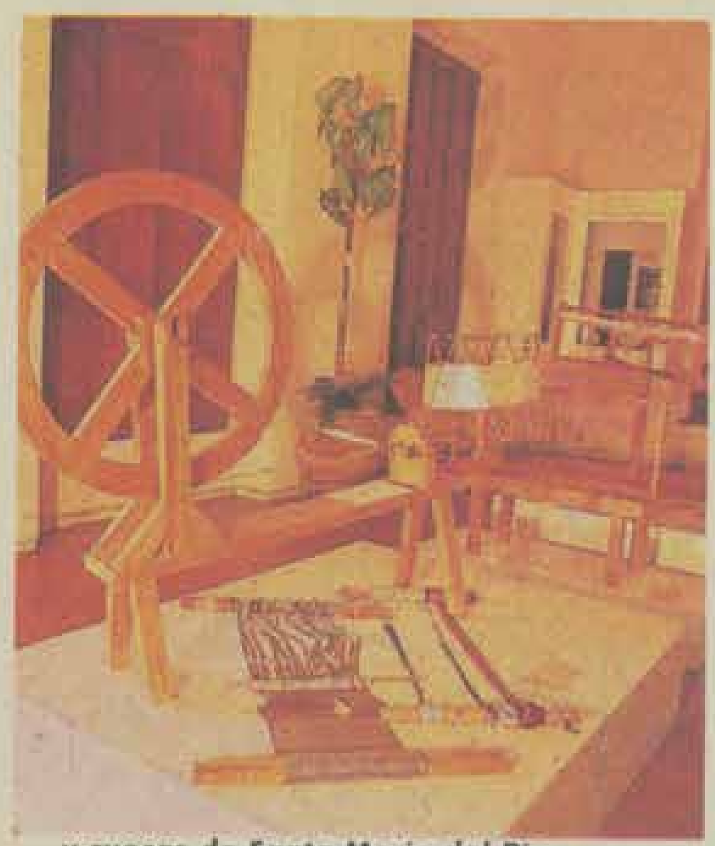
San Luis Potosí se separó del Nuevo Santander y de las provincias de Coahuila, Texas y Nuevo León, y quedó como territorio independiente para formar el Estado Libre y Soberano de San Luis Potosí.

El 16 de octubre de 1826 se publicó y juró la primera constitución política del estado, la cual fue promulgada por el segundo Congreso Constituyente. En su artículo siete dicha constitución establecía: "En lo sucesivo se dividirá el estado en los partidos siguientes: Catorce, Guadalcázar, San Luis, Santa María del Río, Ojo Caliente, Ríoverde, Tancanhuitz, Valle de Maíz, Venado y Villa Valles." El primer gobernador constitucional de la entidad fue Ildefonso Díaz de León, quien se hizo cargo del gobierno estatal el 25 de marzo de 1827. Poco después, el general Armijo lo sustituyó.

Los pueblos que tenían

Distintos rebozos se tejían en telares...

Litografía de Santa María del Río, siglo XIX



... y ruecas de Santa María del Río

ayuntamiento, por decreto del 5 de octubre de 1827 pasaron a ser villas, y ese mismo año se abolió la esclavitud en el estado.

En sus primeros años de vida independiente, el estado de San Luis Potosí realizó obras como el colegio Guadalupano Josefino, escuela que recibió el apoyo del gobernador Díaz de León. Este plantel fue el antecedente del colegio de jesuitas, y posteriormente se erigió como universidad.

El primer teatro que hubo en San Luis fue construido por Francisco Eduardo Tresguerras, y fue inaugurado con el nombre de Teatro Alarcón.

El gobernador Díaz de León promovió también la construcción del acueducto de la cañada de Lobo, la Caja de Agua (diseñado por el pintor grabador José Guerrero Solache) y la casa de moneda.

En esta época, la zona norte del estado se apoyaba en la producción y el beneficio de los metales; la zona media y este en la agricultura y artesanías.

En gran parte del siglo XIX la explotación de las minas fue la actividad económica más importante; y aunque Cerro de San Pedro, Charcas, Guadalcázar y Ramos bajaron su producción por falta de financiamiento, Catorce, con el apoyo de la inversión de capital extranjero, entraba en un segundo auge.

La industria, aunque en forma incipiente, comprendía la fabricación de zapatos, corambres, rebozos, mantas, frazadas y herramientas. Se trajeron colmenas, se ensayó en Santa María del Río una cría de gusanos de seda, y en algunas haciendas, como Bledos, se abrieron fábricas de vinos tipo Jerez y Málaga y una fábrica de tabaco.

La Caja de Agua

El país se organiza

Durante los primeros años de vida independiente, el gobierno mexicano se dio a la tarea de organizar al país. El imperio de Iturbide representó el primer ensayo de gobierno al servicio de un grupo, denominado conservador. Más tarde, promovieron el establecimiento del sistema central como forma de gobierno, que se caracterizaba por la sujeción política y administrativa de las provincias al poder central.

En 1828, al ganar las elecciones para presidente de la República Manuel Gómez Pedraza, Santa Anna manifestó su inconformidad por la elección y lanzó una proclama en Perote, pronunciándose en favor de Guerrero. A la proclama se unieron el general Juan Alvarez —el cual se levantó en armas en Acapulco— y el general José María Lobato, quien al frente de un grupo de inconformes tomó el edificio de la Acordada, en la ciudad de México.

Cuando la situación se agravó, Gómez Pedraza se vio obligado a marchar para Inglaterra. Nuevamente el Congreso se reunió para elegir presidente y designó a Vicente Guerrero para ocupar este cargo y a Anastasio Bustamante para la vicepresidencia.

Santa Anna nuevamente se sublevó y sostuvo una batalla en Tolome contra las tropas de Bustamante, quien lo derrotó.

Al conocerse en San Luis la victoria de los bustamantistas, el gobernador Vicente Romero abandonó la ciudad.

Posteriormente, Guerrero fue desconocido y abandonó la presidencia, encargándose de ella Bustamante. Pero como esto no solucionó las dificultades, Gómez Pedraza asumió nuevamente el poder ejecutivo hasta realizar elecciones presidenciales.

En 1833, Santa Anna aceptó la presidencia de la República, poco después se retiró a su hacienda y dejó la responsabilidad del gobierno en Valentín Gómez Farías, quien fungía como vicepresidente.

En San Luis Potosí, el gobernador Vicente Romero manifestó su inconformidad por la designación de Santa Anna, por lo que los generales conservadores Luis Cortázar y Gabriel Valencia atacaron la ciudad y Romero fue destituido.

Entre tanto, los liberales del país (antes insurgentes y criollos progresistas), inconformes porque a pesar de que ya se había consumado la independencia seguían existiendo obstáculos para el desarrollo económico, lograron que en 1833 Gómez Farías, José María Luis Mora y el Congreso redactaran varias leyes para modernizar el país.

Ante el descontento que esto generó, el grupo conservador llamó a Santa Anna, quien derogó las leyes reformistas y aceptó el Plan de Cuernavaca (25 de mayo de 1834), por el que fueron relevados del poder Gómez Farías y el grupo liberal. Santa Anna decidió entonces cambiar el sistema de gobierno de federalista a centralista.

El Congreso, integrado casi en su totalidad por conservadores, promulgó el 23 de octubre de 1835 las Bases de una Constitución Centralista conocida como Las Siete Leyes. Esta constitución establecía que los gobiernos estatales quedaban sujetos al gobierno central, los estados se sustituían por departamentos y los congresos estatales por juntas departamentales, quedando las rentas públicas de los departamentos a cargo del mismo gobierno central.

En San Luis Potosí, el comandante Ramón García Ugarte se pronunció en contra del gobierno central, y Santa Anna comisionó al general Mariano Paredes Arrillaga para combatirlo. García Ugarte marchó hacia Ríoverde, donde se unió a las fuerzas del general Moctezuma. En las inmediaciones de Ciudad Fernández, los inconformes libraron una batalla y Ugarte fue aprehendido.

En 1838 el gobierno de Francia envió a México un contingente militar pretextando la destrucción de propiedades francesas en nuestro país, causadas por las constantes guerras civiles, así como por la confiscación de préstamos forzosos aplicados a ciudadanos franceses radicados en México. Las reclamaciones consistían básicamente en el pago de 600 mil pesos como indemnización; lo que dio origen a lo que se conoce como "guerra de los pasteles", llamada así porque entre los inconformes se encontraba un pastelero francés, quien sostenía que le habían robado panecillos con valor de 60 mil pesos.

Los levantamientos continuaron en favor del federalismo. En 1841 el general Paredes desconoció al presidente Bustamante y Santa Anna volvió a la presidencia.

El 11 de octubre de 1844 el gobernador de San Luis Potosí, José María Flores, publicó un decreto solicitando el restablecimiento de las cámaras del sistema federal. El general Romero apoyó al gobernador y se levantó en armas. En tanto otros liberales del país, hacían lo mismo.

Valentín Gómez Farías

La invasión norteamericana

Los Estados Unidos habían ya manifestado su deseo de expansión territorial desde que México logró su independencia. Los norteamericanos fijaron sus ambiciones principalmente en el río Bravo y en los territorios de Nuevo México, California y Texas. Este último —que en 1836 se declaró independiente— se incorporó a la Unión Americana en 1845, lo que generó numerosas protestas por parte del gobierno de México.

Como los norteamericanos temían una invasión al territorio texano, el gobierno de los Estados Unidos dio instrucciones al general Zacarías Taylor para que marchara con un regimiento sobre la frontera mexicana. Las tropas de Taylor llegaron hasta Matamoros (hoy Tamaulipas) y levantaron el fuerte Brown.

Para defender al país, el presidente Salas nombró general en jefe del ejército del norte al general Ampudia, quien concentró un contingente en San Luis Potosí y solicitó apoyo a los estados vecinos.

En octubre de 1846, Santa Anna llegó a San Luis Potosí y en 10 días organizó a dos mil hombres, los cuales se aprestaron a combatir a los invasores. El estado gastó alrededor de 800 mil

Los combates contra el invasor fueron continuos

pesos para reforzar las tropas mexicanas y la legislatura local concedió un préstamo de 50 mil pesos, cantidad que se entregó a la comisaría. Como los cañones carecían de cureñas (soportes) y estaban en pésimas condiciones, los dueños de las haciendas proporcionaron la madera.

El gobernador Ramón Adame invitó al pueblo para que contribuyera al sostenimiento de las tropas, y con este propósito se establecieron en la ciudad varias oficinas colectoras donde los ciudadanos llevaban víveres, plomo, cobre y dinero, lo cual era transportado en carretas o en canastas a la proveeduría.

Entre el 14 y el 31 de enero de 1847 partió el numeroso ejército a combatir a los norteamericanos. En abril, el general Scott derrotó a un contingente santannista y el panorama para las fuerzas mexicanas se tornó difícil, pero la situación mejoró al llegar a Matehuala, donde los combatientes recibieron alimentos y atención médica. Poco después, los combatientes mexicanos llegaron a

San Luis. Primo Feliciano Velázquez, en el periódico *El Monitor Republicano*, solicitó a la nación que de ahí en adelante se designara al estado como San Luis de la Patria.

Una vez que Taylor ocupó Saltillo, se temía que avanzara sobre San Luis. Para que la ciudad no quedara desprotegida, el gobernador Adame dispuso 4 500 soldados, y solicitó el auxilio de las villas vecinas. Además, construyeron dos fortificaciones en las orillas de la ciudad.

El 15 de mayo los invasores, procedentes de Veracruz, ocuparon la ciudad de Puebla, y ahí el general Worth ordenó reanudar la marcha hacia la ciudad de México, donde el general Gabriel Valencia fue sorprendido por los invasores en Padierna (D.F.), y poco a poco

El maestro Pedro Vallejo

Muchos hogares se vieron afectados por el cólera

ocuparon la capital. Finalmente, representantes de ambos países firmaron los Tratados de Guadalupe Hidalgo (en el poblado de Guadalupe, Distrito Federal), a través de los cuales México perdió los territorios de Nuevo México y Alta California.

Nuevas dificultades surgieron antes de que terminara el año de 1847, cuando unas partidas de apaches invadieron el norte del estado y llegaron hasta Moctezuma, donde saquearon a la población. El gobierno del estado envió un batallón al mando del general Cruz, quien aprehendió a varios apaches, rescató más de 200 cautivos y recogió más de dos mil caballos y varios objetos.

Luego, durante la primera administración de Julián de los Reyes (1848), Eleuterio Quiroz se sublevó en la sierra Gorda, uniéndose a la

rebelión que encabezó Manuel Verástegui, vecino de Ríoverde. Esta rebelión se inició en Xichú (Guanajuato), y fueron comisionados el general Anastasio Bustamante, junto con los generales Rafael Vázquez, José López Uranga y Angel Guzmán, para someter a los rebeldes.

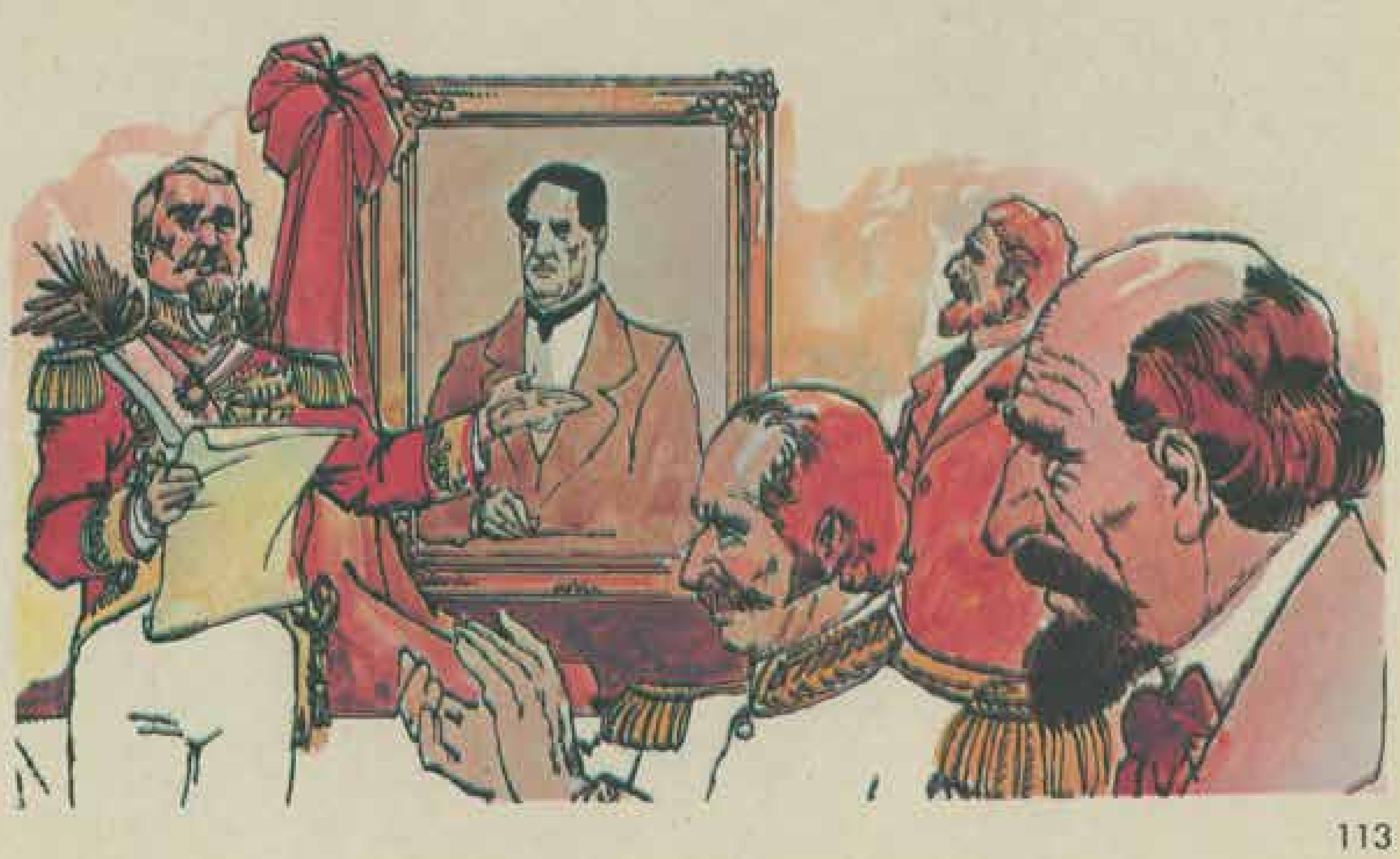
Como consecuencia de estos levantamientos, se formaron colonias militares, y en la sierra Gorda se establecieron misiones para la pacificación de los indios.

En 1849 una epidemia de cólera causó numerosos muertos en el estado. Las ciudades más afectadas fueron Salinas, Venado y San Luis. Una de las víctimas de esa epidemia fue el profesor Pedro Vallejo, fundador de la Escuela Normal.

Después de la guerra contra los Estados Unidos, el país se encontraba en malas condiciones. En San Luis Potosí, esta situación se agravó por los estragos causados por la epidemia y por las luchas internas, que culminaron con el asesinato del gobernador Julián de los Reyes en enero de 1853.

Pocos meses antes del atentado de Reyes, los conservadores iniciaron una rebelión en Guadalajara y llamaron al general Santa Anna, que estaba en Colombia, para que se hiciera cargo de la presidencia. El presidente Arista, al no encontrar apoyo, renunció a la primera magistratura, cediendo el poder a Santa Anna, quien estableció un gobierno centralista, desconoció los congresos estatales, el congreso de la Unión, los cuerpos legislativos de los estados, nombró jefes de departamentos que sustituyeron a los gobernadores, y se hizo llamar alteza serenísima. Santa Anna aplicó una serie de reformas hacendarias que los mexicanos consideraron injustas, pues se cobraban impuestos por tener ventanas, puertas, caballos, etcétera.

Proclamación de Santa Anna por los conservadores



La revolución de Ayutla

CONSTITUCION FEDERAL

DE LOS

ESTADOS-UNIDOS MEXICANOS,

SANCIONADA Y JURADA

POR EL

CONGRESO GENERAL CONSTITUYENTE,

EL DIA

5 de Febrero de 1857.

MEXICO.

IMPRENTA DE IGNACIO CUMPLIDO,

Calle de los Rebeldes núm. 2.

1857.

A raíz de la aplicación de las reformas hacendarias y a la incapacidad administrativa y política de Santa Anna y sus colaboradores, la gente empezó a manifestar su inconformidad, y fue tanta la agitación popular que se generó un movimiento que históricamente conocemos como la revolución de Ayutla. El levantamiento armado fue encabezado por los generales Juan Alvarez e Ignacio Comonfort, quienes redactaron el Plan de Ayutla que fue dado a conocer el 1o. de marzo de 1854, por el coronel Florencio Villarreal.

El movimiento iniciado en Ayutla (Guerrero) fue apoyado por varios estados, y una vez que la rebelión triunfó, el general Santa Anna abandonó el país y Alvarez asumió la presidencia interinamente. Al restablecerse el orden, el general Comonfort fue nombrado presidente de la República.

Comonfort decidió aplicar medidas conciliatorias con la finalidad de acabar con el descontento del pueblo, del ejército y del clero. No obstante, las dificultades entre liberales y

conservadores se acentuaron y hubo levantamientos armados, como el que encabezó en San Luis Potosí el general Antonio Haro y Tamariz, quien se hizo llamar primer jefe del Movimiento Político Regenerador de la República.

La rebelión iniciada por Tamariz fue apoyada por el gobernador Anastasio Parrodi y por los conservadores Francisco Güitión y Pánfilo Barasorda.

En febrero de 1856 Comonfort inauguró las sesiones del Congreso Constituyente encargado de formular una nueva constitución. Entre los legisladores estaban Ponciano Arriaga, Valentín Gómez Farías, Francisco Zarco, Melchor Ocampo, Santos Degollado, Ignacio Ramírez y Mariano Riva Palacio.

La nueva constitución, expedida el 5 de febrero de 1857, estipuló el establecimiento del sistema federal como forma de gobierno, la desamortización de bienes eclesiásticos y la separación de la enseñanza de cualquier doctrina religiosa.

En San Luis Potosí, el gobernador Eulalio Degollado promulgó la nueva constitución el 26 de marzo de 1857.

Juárez abandera la defensa de la Constitución

La promulgación de la nueva constitución produjo malestar entre los conservadores y el clero, que no estaba dispuesto a perder sus privilegios. Esto hizo titubear al presidente Comonfort, quien consideró que la nueva constitución contenía artículos severos y envió una proposición al Congreso para reformarlos, lo cual no fue aceptado por los liberales.

En San Luis Potosí los conservadores protestaron por la nueva constitución, y el coronel Manuel María Calvo, apoyado por el gobernador Juan Othón, encabezó la rebelión.

Ponciano Arriaga

Ponciano Arriaga (1811-1863) nació en San Luis Potosí, cursó abogacía, destacando después como federalista, por lo cual varias veces fue desterrado del país. Se distinguió por su actividad en favor de los defensores mexicanos cuando el país fue invadido por los norteamericanos, y en 1848 se declaró en contra del tratado de paz, firmado con los Estados Unidos.

El presidente Mariano Arista lo nombró ministro de Justicia, Negocios Eclesiásticos e Instrucción Pública. En la última dictadura de Santa Anna (1853-1855), se le desterró por sus ideas liberales, pero al triunfar la revolución de Ayutla regresó al país. En 1856 presidió el Congreso Constituyente y fue diputado por los distritos de San Luis Potosí, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Puebla, Zacatecas y Distrito Federal. Redactó —junto con otros destacados liberales— el proyecto de constitución de 1857. Por su participación en el Congreso, se le llamó el Padre de la Constitución. Fue gobernador interino de Aguascalientes en 1862 y gobernador del Distrito Federal en 1863.

La guerra de Reforma

En el mismo año de 1857, los conservadores dieron a conocer un documento que llamaron Plan de Tacubaya, a través del cual desconocían la nueva constitución y declaraban que se celebrarían elecciones para elegir al nuevo presidente y que se establecería un consejo encargado del gobierno. Comonfort apoyó el plan, pero poco después los propios conservadores lo desconocieron y nombraron a Félix Zuloaga como presidente de la República; cargo que constitucionalmente asumió Benito Juárez, en su calidad de presidente de la Suprema Corte.

Como las dificultades continuaron, se inició una lucha entre liberales y conservadores que históricamente conocemos como guerra de Reforma o guerra de Tres Años (1858-1860).

En San Luis Potosí, el general Mariano Morett apoyó la rebelión conservadora y ocupó la plaza. Los rebeldes reconocieron como jefe del movimiento al general Alfaro, después se unieron a la rebelión el coronel Salinas, Valentín Meza, Francisco Méndez y José Navarrete, de Armadillo; Valentín Cruz, de Matehuala; y Tomás O'Horan, de Ríoverde.

A la causa liberal se unieron Martín Zayas, José Silvestre Aramberri, Mariano Escobedo, Juan Zuazua y el general Santiago Vidaurri.

En mayo de 1858 el general Luis G. Osollo, jefe del ejército conservador en el norte, ocupó Zacatecas y se dirigió hacia San Luis. En Paso de Carretas derrotó a las tropas del general liberal Zuazua y ocupó la ciudad de San Luis. Cerca de ésta, se le incorporó el general Miramón y como Osollo murió un mes después, víctima de la fiebre tifoidea, la jefatura del ejército conservador quedó en manos de Miramón, quien mandó fortificar la plaza.

El 30 de junio el general Zuazua atacó y ocupó la ciudad. Al mes de estar en ella, llegó el general en jefe de los ejércitos del norte, Santiago Vidaurri, quien reforzó en la ciudad al ejército de la causa liberal, pero fue derrotado por el general Miramón en el pueblo de Ahualulco, y los conservadores nuevamente ocuparon la capital el 12

de diciembre, quedando Juan Othón, como gobernador de la entidad.

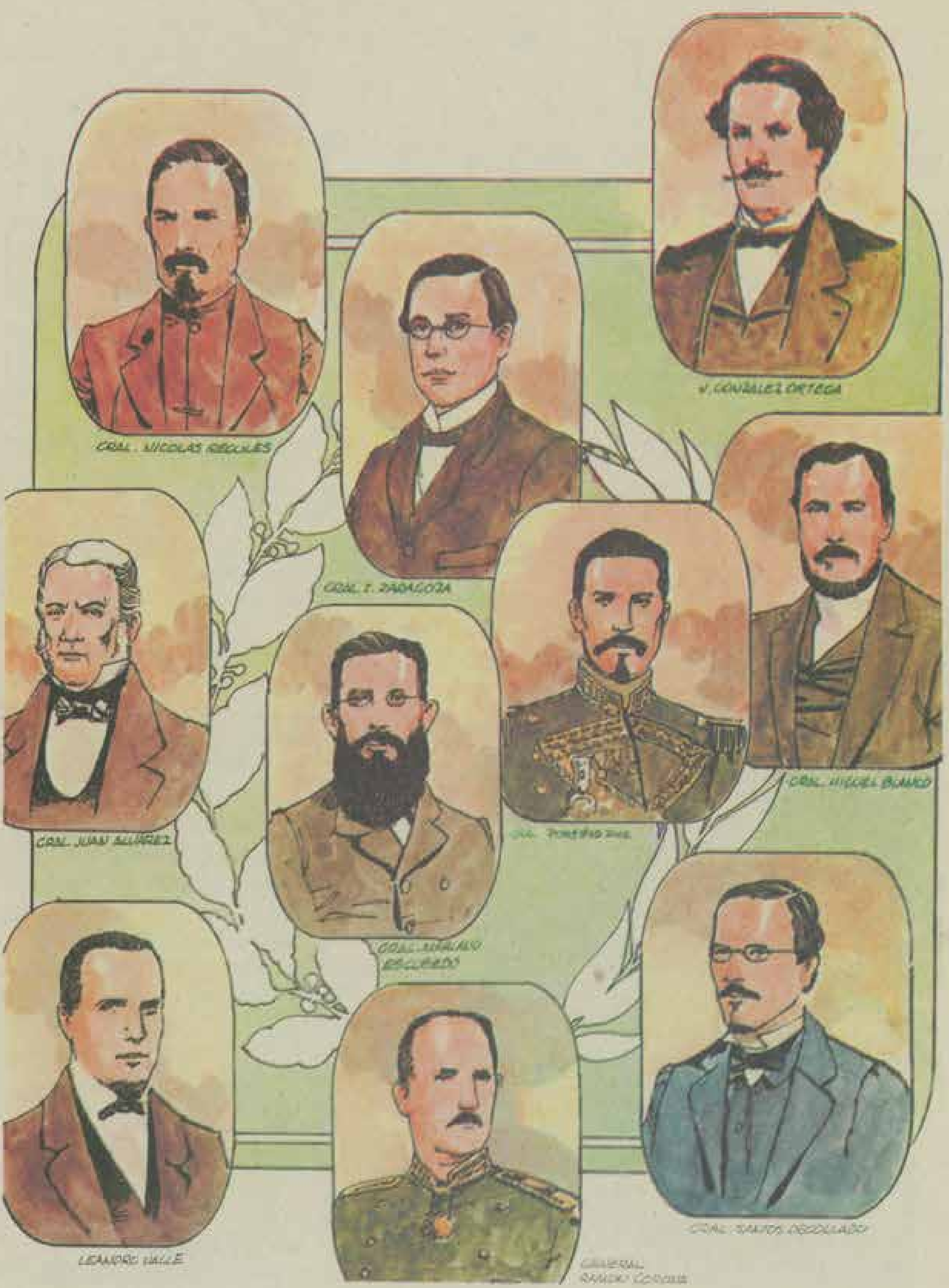
En abril de 1859 los liberales recuperaron la plaza, destituyeron al gobernador Degollado y dejaron en su lugar a Vicente Chico Sein, quien apoyado en la ley reformista de nacionalización de los bienes del clero, convirtió el convento del Carmen en palacio de justicia y penitenciaria, el convento de la Merced en hospicio, y el de San Francisco en instituto científico.

El general Santos Degollado intentó sorprender al general Miramón en un lugar llamado Estancia de las Vacas, cerca de Querétaro, pero fue derrotado. Victoriosos, los conservadores ocuparon las ciudades de Guanajuato, León, Celaya, Lagos, Aguascalientes y San Luis Potosí.

Más tarde, el general liberal Juan José de la Garza, apoyado por las fuerzas del general José López Uraga, derrotó en Loma Alta al gobernador Manuel Díaz de la Vega; con lo que los liberales volvieron a la ciudad de San Luis, reinstalaron la legislatura y nuevamente Chico Sein se encargó del gobierno local.

Después que las fuerzas liberales al mando del general Jesús González Ortega derrotaron a los conservadores en Calpulalpan (estado de México), y Miramón huyó hacia Europa, el 11 de enero de 1861 Juárez entró triunfante a la ciudad de México, acontecimiento que marcó el fin de la guerra de Tres Años.

Liberales y conservadores se enfrentaron en la guerra de Reforma


GRAL. NICOLAS REGULES
J. GONZALEZ ORTEGA
GRAL. I. ZARAGOZA
GRAL. JUAN ALVAREZ
GRAL. MIGUEL BLANCO
GRAL. PORFIRIO DIAZ
GRAL. MARIANO ESCOBEDO
GRAL. SANTOS DEGOLLADO
LEANDRO VALLE
GENERAL RAMON CORONA

La intervención francesa

Poco después de que Juárez reinstaló su gobierno en la ciudad de México, surgió un nuevo conflicto. Debido a la situación caótica en que se encontraba el país, el Congreso acordó suspender temporalmente el pago de las deudas públicas, incluyendo las que habían contraído con naciones extranjeras.

Ante este acuerdo, Inglaterra, Francia y España decidieron intervenir y se reunieron en Londres, donde convinieron enviar tropas a México.

El 17 de diciembre de 1861 llegaron a San Juan de Ulúa los navíos españoles, a los que siguieron las naves inglesas y francesas. Después de ocupar Veracruz, México realizó los tratados, llamados de la Soledad, para llegar a un acuerdo con los intervencionistas que salieron del país. Inglaterra y España aceptaron los arreglos, pero Francia no los aceptó, porque deseaba instaurar una monarquía en México.

Ante la amenaza extranjera, el 3 de enero de 1862 Juárez declaró en estado de sitio a Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí, y comisionó al general González Ortega a que marchara con un contingente hacia San Luis, donde se le unió el general Francisco Lamadrid y el coronel Escobedo. No obstante, los intervencionistas

Tropas extranjeras llegaron a Veracruz

ocuparon la ciudad de México en junio de 1863, estableciendo la monarquía como forma de gobierno; la corona fue ofrecida al archiduque de Austria, Fernando Maximiliano de Habsburgo. Juárez se retiró de la ciudad de México e instaló su gobierno en la ciudad de San Luis Potosí, a la que declaró capital de la República.

Desde aquí organizó la resistencia contra los invasores, para lo cual se creó el ejército republicano jefaturado por el general Ignacio Comonfort, con cinco divisiones encabezadas por los generales Porfirio Díaz, Manuel Doblado, Jesús González Ortega, José López Uraga y Felipe Berriozábal.

Al aproximarse los invasores a la ciudad de San Luis, Juárez trasladó su gobierno a Saltillo (Coahuila); después se dirigió a Monterrey y luego a Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez).

El 28 de mayo de 1864 llegó a México el archiduque Maximiliano acompañado de su esposa Carlota Amalia. Poco después, los conservadores lo designaron emperador de México.

Juárez procedió a organizar la resistencia, movimiento en el que participó la mayoría de la población, constituida en guerrillas.

Finalmente la aventura en México resultó costosa y Napoleón III retiró sus ejércitos ya que éstos le hacían falta en Europa.

Los republicanos ocuparon nuevamente Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas, donde Juárez estableció su gobierno.

Los imperialistas fueron sitiados en Querétaro. Durante el sitio ocurrió un suceso notable: el 27 de abril estaba Damián Carmona, soldado potosino originario de Mezquitic, de centinela en una trinchera situada cerca del cementerio y frente al enemigo, cuando una granada pegó en su fusil, lo hirió y sin abandonar su lugar gritó: "¡cabo de cuarto, estoy desarmado!". Por muchos años, se declaró el 27 de abril día del soldado en honor de este humilde defensor de la República.

A la derrota de los conservadores, Maximiliano, Miramón y Mejía fueron fusilados el 19 de junio de 1867 en el cerro de las Campanas (Querétaro).

El 1º de julio Juárez regresó a la capital de la República y nombró gobernador de nuestro estado a Juan Bustamante.

Maximiliano de Habsburgo

¡Cabo de cuarto, estoy desarmado!

La República restaurada

Una vez que Juárez restauró la República en 1867, un grupo de militares manifestó su inconformidad ante la actitud releccionista de algunos miembros del gabinete.

El 15 de diciembre de 1869 los generales Francisco Aguirre y Pedro Martínez se rebelaron en San Luis desconociendo a Juárez, pero fueron sometidos por el general Treviño. Sin embargo, en 1871, cuando Juárez se perfilaba para dirigir nuevamente a

Mausoleo de Benito Juárez

Durante el gobierno de Hérnandez se construyó el camino de San Luis a Rioverde

la nación, el descontento de la oposición creció y los militares inconformes se agruparon identificándose con el general Porfirio Díaz, quien se convirtió en elemento de unión.

El 8 de noviembre de 1871 Díaz proclamó el Plan de la Noria, sosteniendo el principio de "no relección". Varios militares apoyaron el pronunciamiento. En San Luis Potosí, el general liberal Sóstenes Rocha sometió a los inconformes.

El presidente Juárez falleció el 18 de julio de 1872, y ante la gravedad de la situación, el presidente de la Suprema Corte de Justicia, Sebastián Lerdo de Tejada, asumió interinamente la presidencia. Lerdo de Tejada decretó la amnistía y en San Luis Potosí se levantó el estado de sitio.

El 6 de agosto, el general Escobedo regresó para hacerse cargo del gobierno de la entidad, restableció la diputación permanente del Congreso local y el Supremo Tribunal de Justicia. Una vez instalado el Congreso, el gobernador Escobedo pidió licencia para separarse de su cargo y Pascual M. Hernández, originario de Santa María del Río, lo sustituyó. Dos años después, el 22 de junio de 1874, Hernández fue electo gobernador constitucional.

Durante la administración de Hernández se construyó el camino de San Luis a Ríoverde, el cual pasaba por la hacienda de Santa Catarina, y se remozó el Instituto Científico (antiguo claustro de los jesuitas) en el que se estableció la enseñanza de latín, filosofía, jurisprudencia, matemática topografía, geodesia, química, botánica y zoología, estudios mercantiles, francés, gramática castellana, literatura, dibujo natural y lineal.

En 1876 Fidencio Hernández, jefe político de Ixtlán (Oaxaca), y otros inconformes se rebelaron por la relección de Lerdo de Tejada y proclamaron el Plan de Tuxtepec, a través del cual Porfirio Díaz ocuparía la presidencia. Al triunfar la rebelión, Díaz asumió el poder ejecutivo y el general Carlos Díez Gutiérrez ocupó la ciudad de San Luis el 24 de diciembre de 1876. Poco después, Gutiérrez fue nombrado gobernador y comandante militar de San Luis.

Instituto Científico

5 Del porfiriato al cambio violento

La administración
Industria y ferrocarriles
La vida cotidiana
Se inician las protestas
El levantamiento armado
Los constitucionalistas
Estabilización del país

1182
1182

La administración

Al iniciarse la primera administración de Porfirio Díaz en 1877, la situación económica, política y social del país estaba en malas condiciones, como resultado de los enfrentamientos armados que se produjeron durante todo el siglo XIX.

El régimen de Díaz se caracterizó por "mucha administración y poca política".

Una de las primeras medidas que aplicó para consolidar su gobierno fue fomentar la inversión extranjera, permitir la entrada de tecnología al país.

Pero mientras tanto, los grupos intelectuales porfiristas adoptaron la cultura europea y relegaron al indio al plano más bajo de la sociedad, sin permitirle el acceso a la educación.

En 1880, antes de que finalizara el primer régimen de Díaz, se convocó a elecciones presidenciales y Manuel González, un cercano colaborador de Díaz, fue elegido presidente, con el fin de asegurar las futuras relecciones de su antecesor.

El 1o. de diciembre de 1880 González asumió la presidencia, y cuatro años más tarde Díaz fue nuevamente designado gobernante de México.

A partir de su primera relección, Díaz impulsó la agricultura y la ganadería en las haciendas, las cuales se multiplicaron durante el porfiriato, a raíz de la expedición de las leyes de colonización y deslinde. Así, aparecieron las compañías deslindadoras, las cuales despojaron constantemente de sus tierras a los campesinos. De esta forma de 1877 a 1910 creció el número de haciendas en nuestra entidad de 159 a 1 540. El despojo de tierras y las sequías provocaron inquietud y descontento entre los trabajadores del campo, quienes en varias ocasiones se rebelaron. Ejemplo de ello fue el levantamiento iniciado en Ciudad del Maíz y en la Huasteca en 1882, y que fue reprimido por el gobierno de Díaz.

También la actividad industrial se fomentó durante las administraciones porfiristas. La energía eléctrica, última palabra en fuerza motriz, se aplicó por primera vez en México, en las minas de San Luis Potosí, en Real

de Catorce. Porfirio Díaz, en 1895, inauguró personalmente las bombas movidas por electricidad; aunque éstas tardarían algún tiempo en desplazar a las de vapor. También por primera vez en México, en 1879 el doctor Pedro de la Garza iluminó el palacio de gobierno con un par de focos, pero tuvieron que pasar algunos años para que se implantara el alumbrado eléctrico.

La energía de vapor y la electricidad sirvieron como punto de apoyo para la trasformación de la industria. Entre tales empresas descollaron la fábrica de clavos, empresa potosina trasladada a Tlalnepantla, en el estado de México; la compañía Metalúrgica Mexicana o Fundición de Morales; varias fundiciones tanto en la capital como en Matehuala; fábricas de camas de metal, de coches, cigarros y puros; había también de cerillos, velas, zapatos y textiles, como la de casimires San Felipe, instalada en la hacienda de Gogorrón, con planta hidroeléctrica propia; la gran fábrica de Jorge Unna, productora de finos muebles como los que adornan el palacio de gobierno de Guanajuato y el coro de la catedral de León, en ese mismo estado; cervecerías y muchas fábricas menores, de jabón, ropa y otros productos.

Años después se extendió el alumbrado eléctrico

Industria y ferrocarriles

Respecto al petróleo —conocido por los antiguos indígenas del golfo de México con el nombre de chapopotli— el primer pozo petrolero fue perforado en México en 1869, en el norte de Veracruz; pero la producción comercial comenzó en la extensa hacienda potosina de El Tulillo, donde el norteamericano Edward L. Doheny encontró petróleo.

Doheny organizó la Mexican Petroleum Company (Compañía Petrolera Mexicana), con apoyo económico del Banco de San Luis Potosí, iniciando el 1° de abril la perforación del primero de una serie de 19 pozos; el 14 de mayo brotó el del Cerro de la Pez, con una producción de 50 barriles diarios.

Con objeto de aprovechar sus productos, la misma compañía estableció en El Ebano en 1903, una pequeña refinería (la primera construida en el país) para la extracción de kerosena y la fabricación de asfalto, con el cual la Compañía Mexicana de Pavimentos de Asfalto pavimentó las calles de

Estación ferroviaria

México, Morelia y Monterrey.

El hallazgo del petróleo atrajo a otras compañías extranjeras, que empezaron a explotar el subsuelo en la zona costera. Mientras tanto, la hacienda El Tulillo se convirtió en el campo petrolero de El Ebano. Así, en 1901 la producción total del petróleo mexicano era de 10 334 barriles diarios; en 1905 ascendió a 39 924, y en 1910 a 577 455.

El estado, eminentemente agrícola y artesanal, sólo tuvo núcleos obreros en los reales de minas: Real de Catorce, Villa de la Paz, Matehuala, Charcas, Cerro de San Pedro y en menor escala San Luis Potosí y Ramos.

La industria textil se estableció en Venado y en la hacienda de Gogorrón; la sal se explotaba en Salinas.

Para fomentar la industria y el comercio, en 1878 se celebró un contrato entre los gobiernos federal y estatal por el cual se autorizaba a éste para la construcción del ferrocarril de San Luis Potosí al río Tamesí: se inició la obra con capital potosino y se traspasó la concesión a la compañía del Ferrocarril Central Mexicano, misma que construyó el ferrocarril a Aguascalientes. Con estas vías de comunicación al este y al oeste del estado, más el ferrocarril México-Laredo que atravesaría de norte a sur, San Luis Potosí quedó, para aquella época, muy bien comunicado, con comodidad y rapidez.

Autoridades y empresas proyectaron ramales de ferrocarril, entre las más importantes fueron: Potrero-Cedral, Vanegas-Matehuala, San Bartolo-Rioverde, el de Pozos y uno aislado que corría de la Hacienda de Pardo a Ojo Caliente y no alcanzó a llegar a Santa María del Río.

Los tranvías urbanos, tirados por mulas, empezaron a correr por la ciudad en marzo de 1880; fueron eléctricos hacia 1914 y desaparecieron en 1932. En algunos municipios, como Cerritos y Villa de Reyes, se establecieron posteriormente tranvías de la estación al pueblo.

La ganadería estaba en su apogeo tanto en calidad como en cantidad, pese a que en 1893 una granizada mató 32 mil cabezas de ganado menor entre Solís, Laguna Seca y Guanamé. El total de animales sumaba varios miles de cabezas de ganado mayor y menor y se exportaba muchísimo cuero.

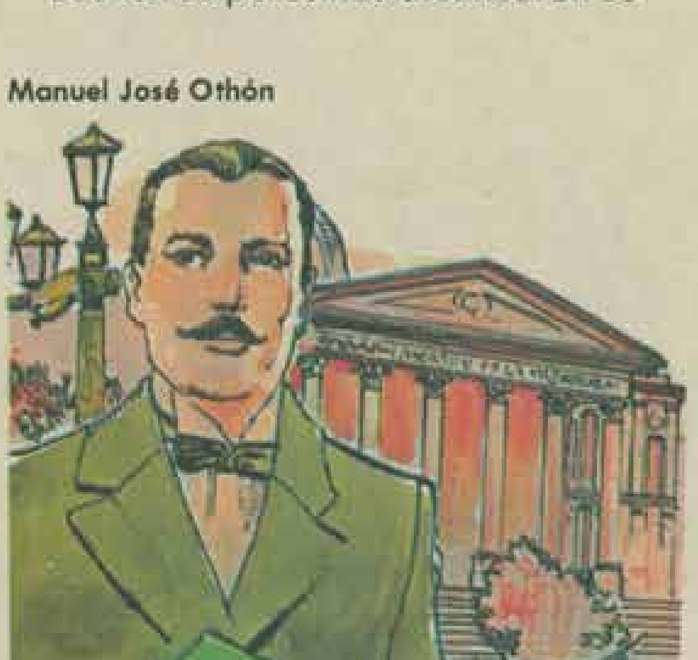
Tiempo después el tranvía corrió de la estación al pueblo de Cerritos

La vida cotidiana

Si bien la administración porfirista tuvo como fin el apoyar la industria, en el ramo educativo fue lo contrario; la educación sólo llegó a aquellos grupos de un alto nivel económico. Las escuelas existentes en 1907 eran: 412 primarias, una secundaria, y una profesional: el Instituto Científico y Literario del estado, donde se cursaban las carreras de jurisprudencia, notariado, agencia de negocios, medicina, farmacia, ensaye de metales e ingeniería.

Las letras potosinas alcanzaron su madurez a fines del siglo, con el máximo poeta potosino Manuel José Othón, fallecido en 1906, quien escribió, entre otros poemas: "el himno de los bosques", "noches rústicas de walpurgis", "salmo del fuego" e "idilio salvaje". Hubo otros escritores, como Primo Feliciano Velázquez, historiador, periodista, orador, traductor y cuentista. Por otra parte, se establecieron varias sociedades culturales, con el fin de promover la afición y la calidad de las letras, como la Academia Literaria Dominical de Señoritas, la Sociedad Orozco y Berra, la Junta Potosina de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y otras más.

Manuel José Othón



En la arquitectura civil, se llevaron a cabo varias construcciones: el palacio Monumental, que ocupa el área de lo que fue la casa de Moneda, clausurada en 1893; el palacio de Cristal, construido donde se levantaba la iglesia de San Nicolás, y el palacio Federal, originalmente casa particular.

El 5 de junio de 1884 se puso la primera piedra de la penitenciaría del estado, inaugurada el 5 de mayo de 1890.

Se concluyó la demolición de lo que

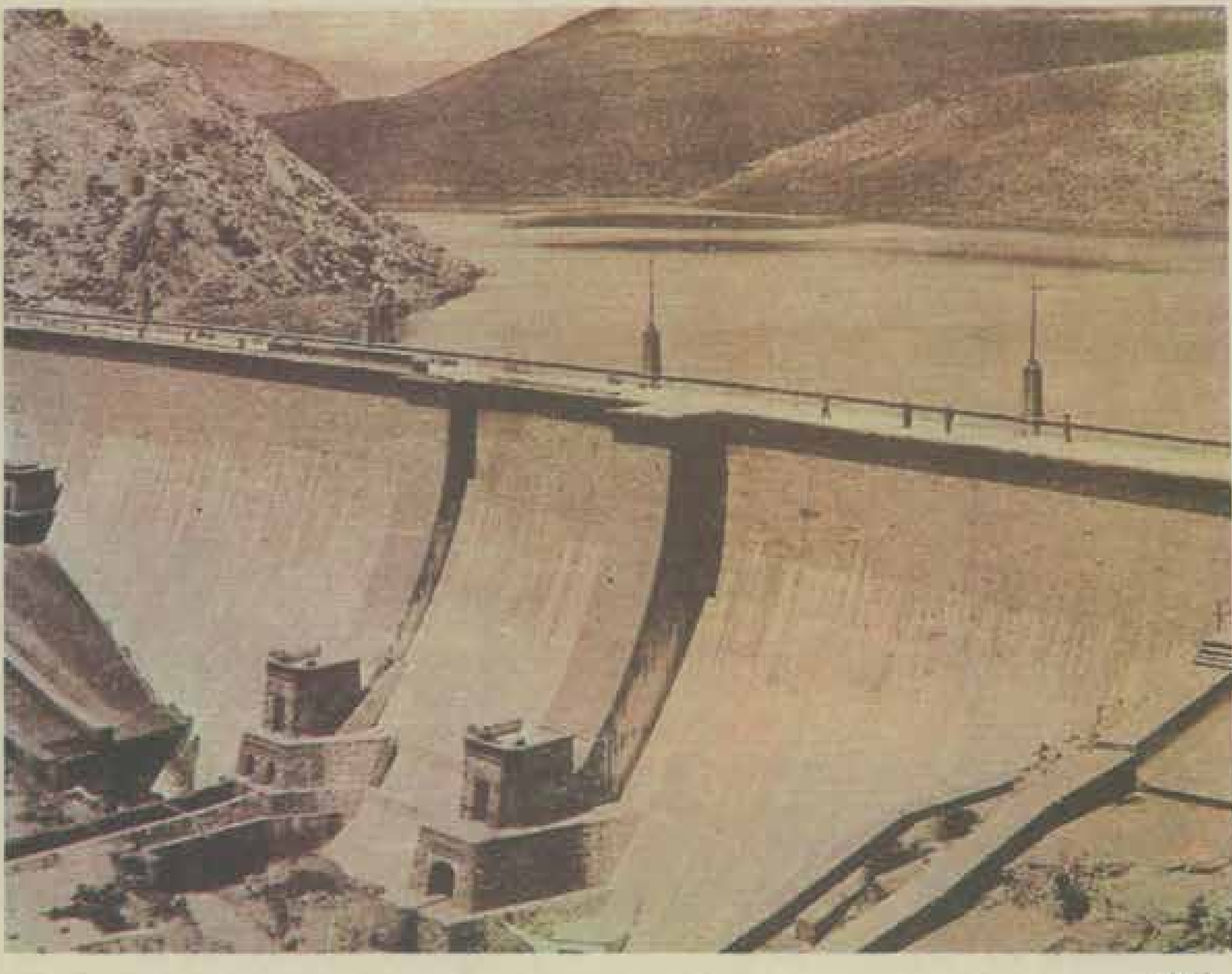
fue el convento del Carmen, estrenándose, el 4 de noviembre de 1894, el hermoso teatro de la Paz. Seis años después, el antiguo teatro Alarcón sufrió un incendio, por lo que, como medida preventiva, se tuvo que tirar la bóveda plana construida por Tresguerras.

El 19 de marzo de 1894 la presa de San José se empezó a construir y se llenó por primera vez en 1903.

Para fines del siglo, tanto en la capital como en los municipios, las polvorientas plazas públicas habían sido convertidas en jardines, enlosadas y adornadas con monumentos. En San Luis, los tianguis que en ellas había se concentraron en tres nuevos y amplios mercados: el Hidalgo, el Colón y el Juárez.

En cuanto a los avances dentro del campo científico, hubo varios. En 1892 llegó a San Luis una epidemia de tifo. Primero fueron casos aislados de esta enfermedad, mas su número creció tanto, que en enero de 1893 se dio la voz de alarma. El gobernador publicó un decreto en el que se reglamentaba la forma de combatirlo; estableció una Junta Auxiliar de Salubridad y, gracias a las medidas que se tomaron y a los médicos, en ese mes de enero sólo se registraron cuatro defunciones diarias, y para mediados del año se había dominado la epidemia. Aunque se desconocía la causa del tifo, se llegó a la conclusión de que era contagioso, y se trasmitía de

Presa San José



persona a persona; ni el agua ni el aire eran vehículos de trasmisión; el desconocido germen del contagio se adhería a paredes, muebles, ropa; las aglomeraciones propiciaban el contagio.

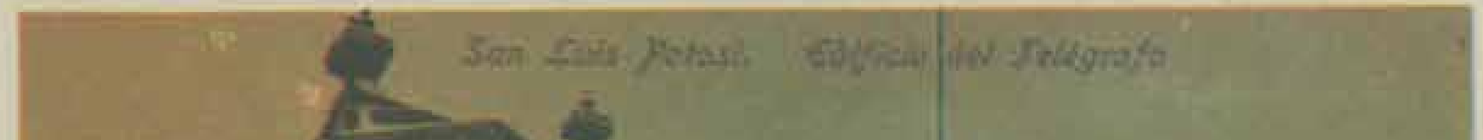
Para entonces vivía en San Luis el doctor Miguel Otero, médico militar que construyó el hospital militar y fundó el hospital infantil; aplicó la vacuna antirrábica y fue el primero en elaborarla con medios propios, mejorándola, por lo cual lo felicitó Luis Pasteur.

El doctor Otero averiguó a fondo la causa del tifo; para lo cual experimentó con pulgas, chinches,. moscas y piojos, y afirmó que es un parásito el trasmisor del tifo, aunque sólo alcanzó a demostrar que el germen del tifo se encuentra en la sangre, pues murió contagiado por esa enfermedad en la ciudad de México, el 8 de diciembre de 1915, al poco tiempo de haberse ido de San Luis.

Hubo también otros médicos que aportaron con sus estudios significativos progresos a la medicina mexicana, entre ellos: Quijano, López Hermosa, Alvarado, Gama, y Castro.

En la física Francisco J. Estrada hijo, fallecido en 1905, logró importantes invenciones aunque éstas no tuvieron éxito comercial. Moisés Perogordo y Mariano Niño lograron comunicarse por radio mediante dos aparatos construidos por ellos, uno lo instalaron en el Instituto Científico y el otro a unos cuatro kilómetros de distancia, en la planta de Filtros.

El primer fonógrafo que se conoció en San Luis lo construyó el ingeniero Genaro Vergara y lo presentó en julio de 1878. Un año después, en 1879, se exhibía en el teatro Alarcón el primer fonógrafo comercial.


San Luis Potosí. Edificio del Telégrafo

Los primeros teléfonos se instalaron en 1882 y en el mismo año se estableció la primera compañía telefónica. Para fines del siglo ya lo había en muchas haciendas y poblaciones, comunicadas la mayoría entre sí y con la capital.

En las artes destacaron músicos como Julián Carrillo, autor de la teoría del Sonido 13, Flavio F. Carlos, León Zavala, Jorge Romero Malpica y Rómulo Agundis.

Julián Carrillo

La pintura logró excelentes manifestaciones en la obra de Ireneo y Margarita Vela ; Isidro Moreno, fino retratista; Felipe Gutiérrez, Félix Castro, José y Jesús Estrada, el decorador Jesús L. Sánchez y Elías López de la Cerda.

La tradición cultural festiva: teatro, toros, gallos, sufrió un cambio. El teatro elevó su nivel; los gallos empezaron a decaer; los toros, por el contrario, llegaban a su apogeo. Y las nuevas diversiones, como los deportes, vinieron a incorporarse a la vida cotidiana.

La fiesta taurina, principal diversión

La vieja plaza de gallos o palenque ubicada a un costado de la iglesia de San Francisco, adaptada también para teatro, acabó por desaparecer después de 1910; las próximas al jardín Escontria y a la plaza de toros, no prosperaron.

Empezaron entonces a aparecer los deportes: el jai-alai, en frontón especial, en 1897, aunque duró poco; el patinaje, también en pista especial, en 1904; el beisbol, por 1907. Más afición levantó el ciclismo, el motociclismo y el automovilismo. En 1870 se construyó en San Luis una rudimentaria bicicleta de madera, luego triciclos. Con estos aparatos se inició el primer velódromo. Por 1890 llegaron las primeras bicicletas y para 1894 ya existían varios clubes que organizaban viajes y competencias.

En 1904 llegó el primer automóvil; para mediados del año ya había una agencia de autos, y en 1907 corrían por la ciudad más de 30 automóviles.

La bicicleta y el automóvil asombraron a los potosinos

Se inician las protestas

Antes de finalizar el siglo XIX, Díaz había logrado afianzar su régimen. La política oficial en este sentido fue la de ofrecer concesiones y privilegios a los inversionistas extranjeros, quienes en la mayoría de los casos, resultaron favorecidos en la administración de justicia y en la remuneración de empleos. Mientras que los trabajadores del campo fueron constantemente despojados de sus tierras, y los obreros, que al igual que los campesinos fueron objeto de innumerables injusticias y eran sometidos a intensas jornadas de trabajo recibiendo a cambio un raquítico salario, empezaron a protestar por la contrastada situación.

Durante el porfiriato todo movimiento encaminado a mejorar estas condiciones fue violentamente reprimido. Asimismo, la exagerada concentración de tierras y los beneficios del progreso material en un reducido grupo generaron descontento entre campesinos, obreros,

La guardia rural sometió a muchos inconformes

La huelga de ferrocarrileros

intelectuales, y en todos aquellos que deseaban mejorar sus condiciones sociales.

En 1891 se hizo la primera huelga en la mina de Santa Fe en Matehuala; dos años después en Charcas y en la fábrica de Jorge Unne en San Luis Potosí. En Catorce se registraron dos movimientos huelguistas en 1898 y en 1900. En 1903 se declararon en huelga los ferrocarrileros y en agosto del mismo año los obreros de la fundición de Morales. Pero todos estos movimientos fueron aplastados con el apoyo pleno de las autoridades que protegían a las empresas.

Como consecuencia de la inconformidad que se suscitó en México al iniciarse el siglo XX, un grupo de intelectuales empezó a canalizar las inquietudes del pueblo y utilizó diversas publicaciones para manifestar su descontento.

Hermanos Flores Magón

En 1900, Ricardo y Jesús Flores Magón fundaron el periódico *Regeneración*, de franca oposición al régimen; éste y *El hijo del Ahuizote* dirigido por Daniel Cabrera, *El Diario del Hogar* fundado por Filomeno Mata, *El Colmillo Público*, editado por Paulino Martínez, fueron las publicaciones utilizadas para denunciar las injusticias del régimen de Díaz, y despertaron en la opinión pública el deseo de una renovación social.

A raíz de esto, el 30 de agosto de 1900 el ingeniero Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama y el profesor Librado Rivera publicaron un manifiesto: Invitación al Partido Liberal; así se inauguró el 5 de febrero de 1901 el Primer Congreso Liberal Mexicano en el teatro de l a Paz, con delegados de varias partes del país.

En este primer Congreso se analizaron las condiciones política del país; surgieron grupos de luchadores de ideas socialistas y algunos, como los Flores Magón, más conectados con los intereses obreros. Se decidió convertir al Club Liberal Ponciano Arriaga en dirigente y organizador nacional, Camilo Arriaga quedó al frente de la lucha. El 24 de enero de 1902 se efectuó en la casa de Arriaga una reunión preparatoria del Segundo Congreso de los clubes liberales, pero fue disuelta por Heriberto Barrón, subordinado del general Bernardo Reyes, gobernador de Nuevo León y adicto al régimen porfirista; Camilo Arriaga fue salvado por su amigo Carlos Uranga, de morir en esta agresión. Los ahí reunidos fueron trasladados a la penitenciaría del estado y de ahí a la capital del país junto con Librado Rivera y Juan Sarabia. Camilo Arriaga fue desterrado de su estado, por lo que se trasladó a la ciudad de México, junto con el Club Liberal Ponciano Arriaga.

Camilo Arriaga

El gran mérito histórico del movimiento iniciado por los liberales potosinos a mediados de 1900 fue organizar una acción política independiente del gobierno de Díaz, cuyo programa sólo se podía realizar acabando con la dictadura.

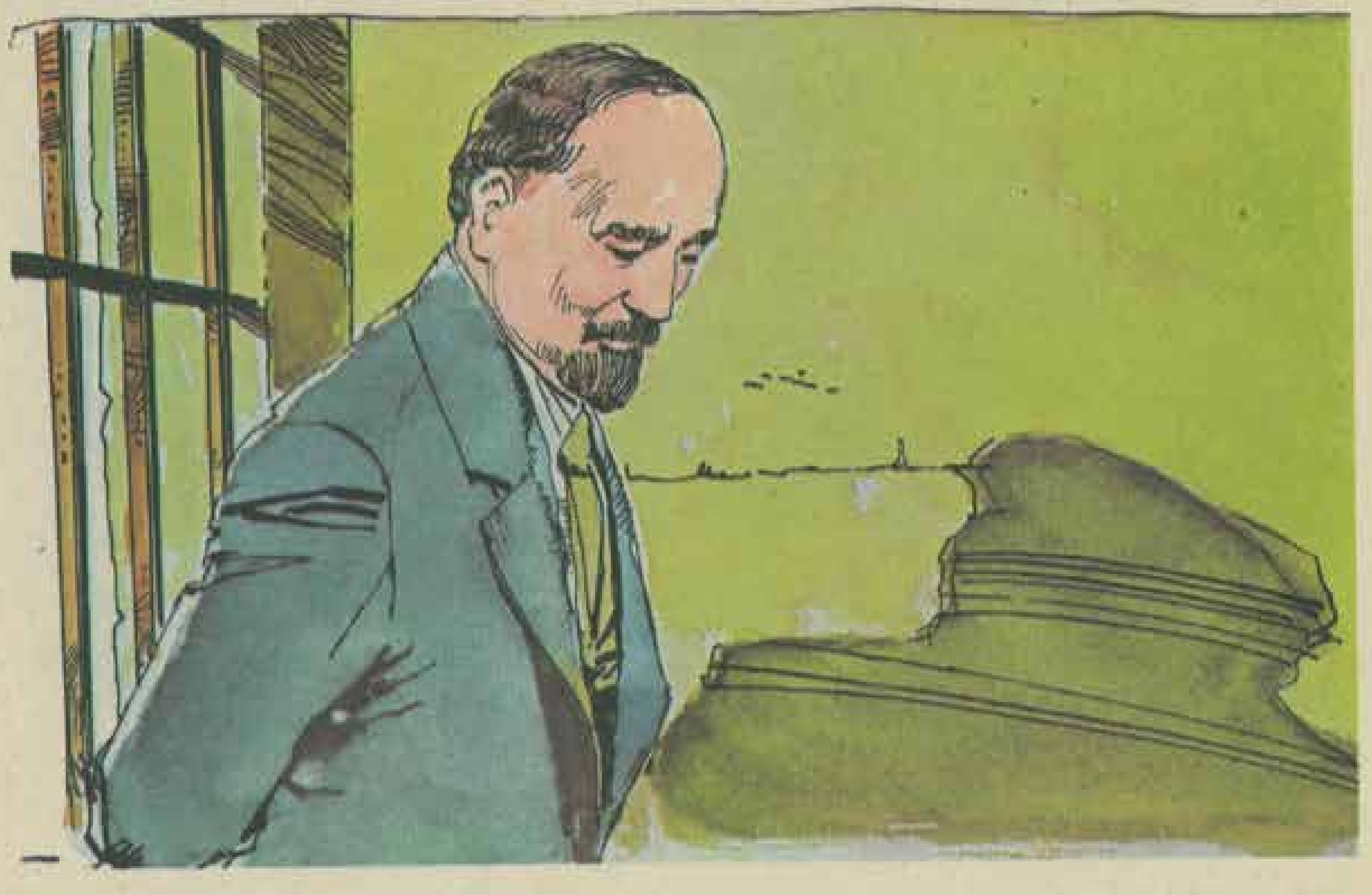
Algunos años después, la intranquilidad social creció, y en enero de 1908 Díaz declaró al periodista norteamericano, James Creelman, que el pueblo mexicano estaba preparado para ejercer la democracia y elegir popularmente a sus gobernantes.

El levantamiento armado

A raíz de la entrevista varios personajes de México comenzaron a formar grupos políticos para elegir presidente, entre ellos el Partido Antirreleccionista, al frente del cual estaba Francisco I. Madero; el Partido Liberal Mexicano fundado por Ricardo Flores Magón; y el Partido Demócrata, con Bernardo Reyes.

Madero fue electo candidato a la presidencia por el Partido Antirreleccionista, inició varias giras

Madero encabezó la oposición contra Díaz...



por el país con el propósito de unir a la gente que estaba cansada de soportar la explotación porfirista.

A fines de 1909 Madero tenia un gran partido en toda la República que indicaba su fuerza política y aseguraba el triunfo de las elecciones presidenciales de 1910.

Madero salió de la capital del país rumbo al norte por San Luis el 4 de junio de 1910. Sus partidarios los antirreleccionistas, lo recibieron en la estación. Pasó a Saltillo, donde la policía lo estorbó, y en Monterrey, al final de una reunión lo apresaron bajo la acusación de ofensas a la autoridad y de haber incitado a la rebelión desde su paso por San Luis. La acusación tomaba los tres actos anteriores como si fueran uno solo, iniciado en la primera ciudad, y por eso lo llevaron a San Luis para someterlo a proceso judicial, internándolo en la penitenciaría del estado.

Las elecciones fueron un fraude ya que Díaz fue nuevamente electo. Al tiempo, Madero logró la libertad bajo fianza, pero con la ciudad por cárcel. Unidos los maderistas, preparaban la fuga. El 6 de octubre muy temprano condujeron a Madero a Peñasco, donde abordó el tren. Al día siguiente cruzó la frontera para proseguir hasta San Antonio, Texas, donde dio a conocer su plan de San Luis, con fecha del día en que escapó de la ciudad.

Este declaraba nulas las elecciones; pedía al pueblo levantarse en armas en contra de Díaz a partir del 20 de noviembre de 1910; establecer un nuevo gobierno, asumiéndolo Madero con el carácter de presidente provisional mientras durara el levantamiento; y la restitución de tierras a los campesinos.

y el dictador lo hizo encarcelar en la penitenciaría de San Luis

Madero recibió adhesiones desde distintos rumbos de la República

El plan se difundió por todo el país, reconociendo a Madero como jefe del movimiento. En la mayoría de los estados la gente comenzó los preparativos para levantarse en armas.

Los otros maderistas potosinos Roque Estrada, Rafael Cepeda y Pedro Antonio de los Santos, vicepresidente del centro antirreleccionista potosino, defensor de Madero, huyeron. Librado Rivera, obligado a abandonar el país, sufría prisión en Estados Unidos.

El 18 de noviembre, en el estado de Puebla, Aquiles Serdán y otros fueron asesinados por el régimen de Díaz.

Con estos hechos se inició la Revolución Mexicana, que en poco tiempo se propagó a toda la nación. Por el norte se alzaron Francisco Villa y por el sur Emiliano Zapata, entre otros tantos. Las primeras batallas las perdieron los revolucionarios, pero al pasar el tiempo, los ejércitos porfiristas perdían en los combates.

Díaz intentó hacer negociaciones con Madero, pero no se llegaba a nada. El 10 de mayo de 1911, las tropas de Pascual Orozco y Villa atacaron y entraron a Ciudad Juárez victoriosos.

Desde aquí Madero organizó a sus ejércitos y a su gobierno. Díaz al

saber que no podía seguir combatiendo prefirió renunciar a su puesto. Para esto, se efectuaron los Tratados de Ciudad Juárez el 22 de mayo. El 25, Díaz y Ramón Corral presentaban sus renuncias como presidente y vicepresidente respectivamente. El día 26, Díaz salía de la ciudad de México rumbo a Veracruz, en donde se embarcó en el Ipiranga que lo llevó a Europa. De esta forma terminaban 34 años de dictadura. León de la Barra ocuparía la presidencia interinamente hasta que se eligiera un mandatario constitucional y el 7 de junio Madero entraría a la capital de la República. Se le nombró presidente el 6 de noviembre de 1911 y a José María Pino Suárez vicepresidente.

A principios de 1913, en la capital de México el general Victoriano

Librado Rivera

Huerta dabo un golpe de estado, aprehendiendo a Madero y Pino Suárez el 18 de febrero. Huerta al día siguiente se hizo nombrar presidente de México y el 22 ordenó el asesinato de los prisioneros, lo cual se llevó a cabo el mismo día, atrás de la penitenciaría del Distrito Federal.

Tropas huertistas recorren las calles de San Luis

Los constitucionalistas

Venustiano Carranza, gobernador de Coahuila, al saber sobre el asesinato de Madero, pidió a la legislatura del estado que se desconociera a Huerta como presidente y a él se le dieran facultades para restablecer el Estado constitucional. La legislatura aceptó lo propuesto por Carranza, y éste mandó una circular a los gobernadores de los demás estados, pidiéndoles se unieran a él para derrocar al usurpador.

El 26 de marzo de 1913 formuló el Plan de Guadalupe, llamado así por firmarse en la hacienda del mismo nombre, en el estado de Coahuila, en el que se desconocía al general Victoriano Huerta como presidente de la República, lo mismo que a su gabinete y a los gobernadores que no se unieran al plan; y Carranza era nombrado primer jefe del ejército, al que se le llamaría constitucionalista, por defender la Constitución de 1857.

El plan se dio a conocer en toda la República, se adhirió gran número de gente de todos los estados y se formaron cuatro columnas principales, que controlaban: Alvaro Obregón por el noroeste; Francisco Villa por el norte; Pablo González por el noreste; y Emiliano Zapata, al sur y alrededores de la ciudad de México.

En nuestro estado, los Cedillo, que inicialmente eran antimaderistas, robaron trenes del gobierno huertista y en febrero ocuparon Rayón; otra partida asoló las haciendas de Bocas y La Parada; otra más asaltó el tren en la estación San Bartolo y otra invadió la población de Cerritos. En abril las poblaciones de Salinas, Rayón y en la Huasteca, Tamasopo, fueron atacadas por los revolucionarios. Pedro Antonio de los Santos consiguió pertrechos en los Estados Unidos; acompañó a Lucio Blanco en la toma de Reynosa y Matamoros. En la última población, en junio, se le unió su hermano Samuel y ambos, en julio siguiente, se internaron en la Huasteca potosina.

En ella operaban otros revolucionarios como Manuel Lárraga, Fulgencio y Francisco de los Santos. Habían ocupado en junio Tampamolón, Tancanhuitz y Tamazunchale, por lo que el general

El Plan de Guadalupe fue un llamado a las armas

huertista Pérez fue enviado a restablecer el orden. Mientras los revolucionarios se encaminaban a los dominios de Santos, les dio alcance el general Pérez, los dispersó y en Tampamolón aprehendió y fusiló a Pedro Antonio de los Santos. Mientras tanto, entre Tula y Guadalcázar apareció el joven profesor Alberto Carrera Torres, quien el 4 de marzo había proclamado un plan social progresista y en él desconocía a Huerta. A él se unieron los caudillos Magdaleno, Cleofas y Saturnino Cedillo.

Las tácticas de los generales constitucionalistas comenzaron a dar seguidos triunfos, tanto que para el mes de julio de 1914 los federales estaban derrotados. Huerta presentó su renuncia el día 15 del mismo mes. Un mes después Alvaro Obregón entró a la capital de la República.

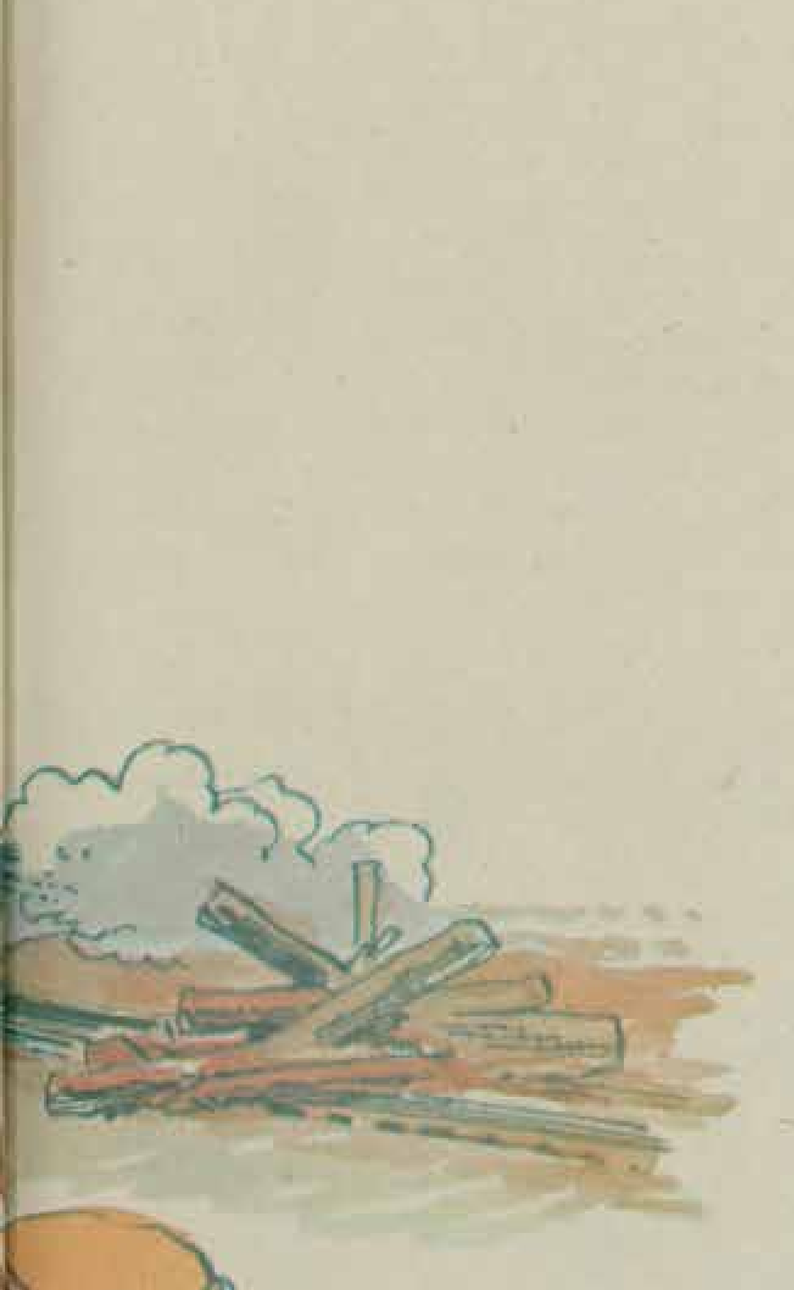
Carranza ocupó la presidencia interina mientras se elegía a un presidente constitucional. En tanto, las relaciones entre Carranza, Villa y Zapata se rompían por intereses diferentes. Se trató de evitar el rompimiento total por medio de la Convención de Aguascalientes, pero en ella no se llegó a ningún acuerdo, solamente se nombró presidente provisional a Eulalio Gutiérrez. Carranza desconoció a la Convención y trasladó el gobierno a Veracruz el 2 de noviembre de 1914. Villa y Zapata

a raíz de la Convención elaboraron algunas leyes agrarias y otras destinadas a beneficiar a los obreros y campesinos. También unieron sus tropas y se hicieron llamar convencionistas y las de Carranza, constitucionalistas. Al no haber ninguna posibilidad de entendimiento la guerra se inició.

Por varias partes del país los convencionistas y constitucionalistas se enfrentaban en grandes batallas. Una de ellas abarcó desde Ciudad Valles a Tampico, del 20 de

El control de los ferrocarriles era vital

marzo al 31 de mayo de 1915, entre villistas, carrancistas y partidarios de Eulalio Gutiérrez, quien estaba en contra de Villa, Zapata y Carranza. El punto central del combate se localizó en una parte de la hacienda El Tulillo, llamada El



Ebano. Aquí se concentraron cinco mil carrancistas distribuidos en 14 km. a la redonda para esperar el primer ataque de los villistas al mando de Cleofas Cedillo, el cual no tuvo éxito. Posteriormente los villistas Tomás Urbina y Manuel Chao atacaron El Ebano pero fueron rechazados por 2 500 carrancistas. Varios combates se sucedieron sin lograr tomar la plaza durante los meses de abril y mayo. Para entonces, Villa necesitaba refuerzos para combatir contra Obregón, por lo que se vio en la necesidad de retirar de El Ebano a todos sus hombres el 31 de mayo de 1915.

En lo que restaba del año de 1915 los villistas y zapatistas fueron derrotados, con lo cual los carrancistas quedaron dueños de la situación y del país.

Carranza comenzó a organizar a la nación, y nombró a la ciudad de Querétaro capital de la República el 5 de enero de 1916 y convocó a elecciones de diputados constituyentes para que ellos formaran el Congreso Constituyente y redactaran una nueva constitución a partir del 1º de diciembre de 1916. Un mes después, en febrero, llegó a Querétaro.

Después de discutirse los artículos, el 5 de febrero de 1917 se promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Esta establecía garantías individuales: libertad de pensar, creer y libertad de imprenta; garantías sociales; dictaba que los recursos naturales son de la nación y un código del trabajo. Los principales artículos fueron: el 3, que habla sobre la educación; el 27, sobre tenencia de tierras; y el 123, de la legislación del trabajo.

Estabilización del país

De acuerdo con la Constitución de 1917, se hicieron las elecciones para presidente de la República y se eligió a Carranza, quien tomó posesión el 1º de mayo de 1917 y debía terminar el 30 de noviembre de 1920.

Durante este tiempo, por la región de Ciudad del Maíz, continuaron alzados Magdaleno y Saturnino Cedillo; Cleofas murió a consecuencia de las heridas recibidas en El Ebano. Aunque ofrecieron someterse al gobierno, continuaron en su rebeldía. En octubre de 1917 fue enviado el general Luviano; atacó la plaza de Ciudad del Maíz y la ocupó. Magdaleno, malherido, murió y Saturnino huyó.

En las elecciones para presidente de 1920 hubo tres candidatos: el general Alvaro Obregón, Pablo González, e Ignacio Bonillas apoyado por Carranza. Esto trajo como consecuencia una lucha política en la que imperaban los intereses de cada uno de los tres candidatos. El gobernador de Sonora, Adolfo de la Huerta, proclamó el Plan de Agua Prieta, en el que desconocía a Carranza como presidente de la República. La lucha se inició en casi toda la República, a de la Huerta se unieron el general Plutarco Elías Calles y Obregón; Carranza casi no tenía ejército por lo cual prefirió trasladar su gobierno a Veracruz.

En Tlaxcalantongo (Puebla) se detuvo a pasar la noche, pero aquí fue asesinado por Rodolfo Herrero el 21 de mayo de 1920. Con esto terminaba el alzamiento y se elegía a de la Huerta presidente interino, mientras se designaba a uno constitucional. Por otro lado, en el norte se rendía Villa.

Las elecciones se efectuaron y ganó Alvaro Obregón, quien empezó a aplicar las reformas agrarias, organizó los sindicatos de trabajadores e impulsó la educación.

Después de la presidencia de Obregón, gobernarían al país el general Calles, Emilio Portes Gil, Pascual Ortíz Rubio y Abelardo Rodríguez de 1924 a 1933, en cuyos periodos de gobiernos se fundaron el Banco de México, el Banco de Crédito Agrícola, destinado a la ayuda de los campesinos; se dio la autonomía a la

Universidad Nacional Autónoma; se promulgó el Código de Trabajo; se expidió la ley de salario mínimo en favor de los trabajadores; se inició la construcción de casas para los obreros; y se crearon la Nacional Financiera y el Banco Hipotecario de Obras Públicas.

En 1934 ocupó la presidencia el general Lázaro Cárdenas. Su gobierno se caracterizó por el gran reparto de tierras e indemnizaciones que hizo a los campesinos; aumentó el número de escuelas rurales y creó el departamento de Asuntos Indígenas; realizó la expropiación y nacionalización de la industria del petróleo, y del sistema ferroviario del país. Además alargó el periodo de gobierno a seis años.

Su política se siguió en todos los estados de la República, con lo cual la nación logró una consolidación más firme en lo económico, político y social.

Cárdenas los nacionalizó

Los siguientes presidentes de México y gobernadores de nuestra entidad han procurado, como su deber se los exige, el bienestar del pueblo, a través de distintas obras materiales y sociales.

Gobernadores constitucionales del estado de San Luis Potosí (1939-1982)

1939-1942 Reynaldo Pérez Gallardo
1942-1943 Ramón Jiménez Delgado
1943-1949 Gonzalo N. Santos
1949-1955 Ismael Salas
1955-1959 Manuel Alvarez
1959-1961 Francisco Martínez de la Vega
1961-1967 Manuel López Dávila
1967-1973 Antonio Rocha Cordero
1973-1979 Guillermo Fonseca Alvarez
1979-... Carlos Jonguitud Barrios

6 El tiempo presente

La población

Educación

Labores del campo

Ganadería

Explotación Forestal

Minería

Industria

Comercio

Medios de transporte y comunicación

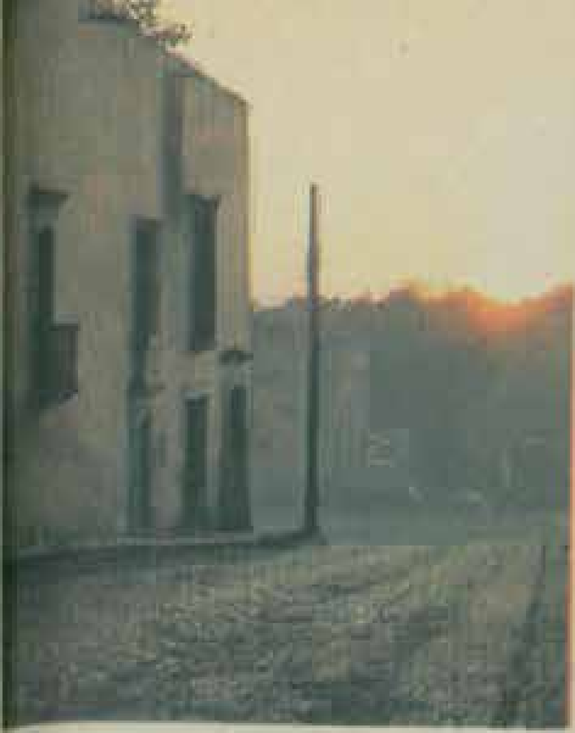
Organización política

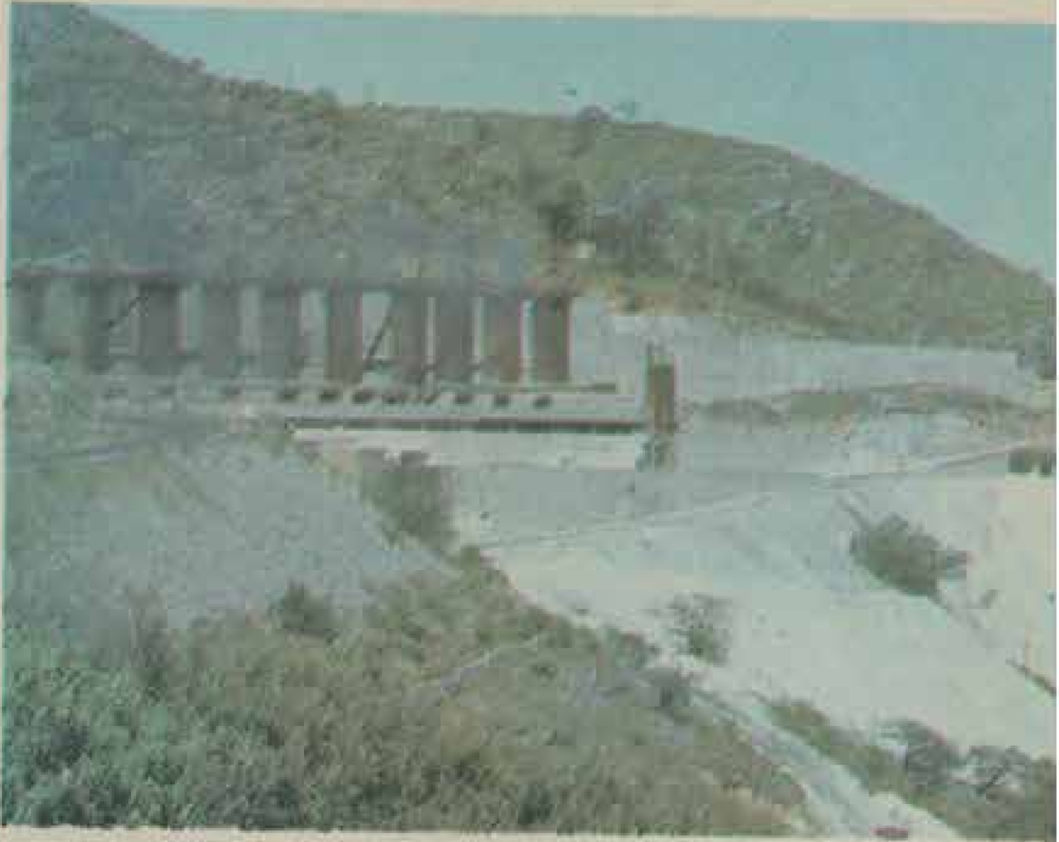
El arte y las ciencias

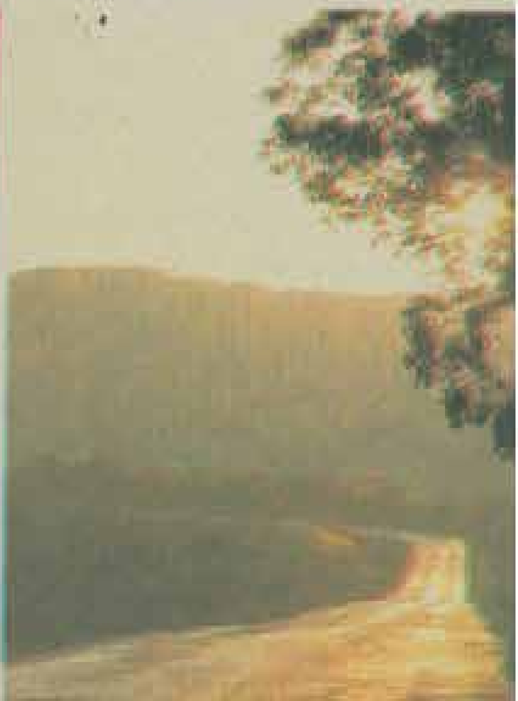
Manos artífices potosinas

La tradición musical y festiva

Un paseo por nuestra capital







La población

Durante la época prehispánica el territorio potosino se encontraba poblado —como ya vimos— por guachichiles, huastecos, pames y nahuas. Tiempo después llegó a nuestro estado gente de origen europeo, básicamente españoles. A partir de la Colonia comenzó a formarse el grueso de la población potosina, como producto del mestizaje, es decir, de la unión del indígena y el español.

Actualmente la población indígena de San Luis Potosí está representada por los huastecos en primer lugar, seguida por los pames y un reducido número de nahuas.

En las zonas montañosas y desérticas de las estribaciones de las sierras de San Luis, Guadalcázar y Gorda habitan los pames. Se calcula que algo más de 11 mil hablantes pames se concentran en los municipios de Santa Catarina, Tamasopo, Rayón, Cárdenas y Ciudad del Maíz.

En cambio, los huastecos viven en la zona húmeda de nuestro estado: la Huasteca. Son más de 40 mil los huastecos potosinos y viven sobre todo en los municipios de Aquismón, Tanlajás, San Antonio y Tancanhuitz de Santos. En ellos

Mercado huasteco en Tancanhuitz

Los servicios médicos y asistenciales contribuyen a disminuir la mortalidad

también habitan pequeños núcleos nahuas. Según los lingüistas, los huastecos son primos de los mayas del sur ya que sus idiomas están emparentados.

Los datos anteriores y otros que a continuación veremos, los proporcionan los censos de población. En nuestro estado, como en el resto del país, se efectúan cada 10 años; el primero fue en 1793 y el más reciente en 1980.

Según el X Censo General de Población y Vivienda, en 1980 vivían en nuestra entidad 1 670 637 personas; 388 mil más que en 1970. Cuarenta y nueve de cada 100 habitantes eran hombres y 51 mujeres.

En nuestros días, por cada mil potosinos nacen 39 niños y mueren 7 personas en un año; la diferencia es de 32. Por tanto, se dice que el crecimiento natural de la población de San Luis Potosí es de 3.2% anual. Entre los factores que han contribuido a disminuir la mortalidad en las últimas décadas y en consecuencia aumentar la esperanza de vida de cada potosino, podemos citar: la expansión de los servicios médicos y sociales que proporcionan instituciones como la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y otros organismos gubernamentales o privados. Las orientaciones de higiene, de una mejor alimentación, de los cuidados prenatales y postnatales, de

mejoramiento habitacional y demás, que imparten diversas instituciones oficiales; la dotación de los servicios de agua potable y drenaje a mayor número de potosinos; y finalmente, los avances en la educación del pueblo, han redundado en la formación de una conciencia sanitaria determinante para los cuidados de salud de la población.

Las principales causas de mortalidad en el estado están en relación con las enfermedades pulmonares o respiratorias: gripe, bronquitis, neumonía y tuberculosis; afecciones parasitarias o infecciosas: gastroenteritis, colitis, tifoideas, paratifoideas, diarreas; y padecimientos perinatales: infecciones del recién nacido, intoxicaciones, accidentes y malformaciones congénitas.

Otro factor que influye en el crecimiento o disminución de la población en el estado es el flujo migratorio. Ocasionalmente llegan algunos mexicanos de otras entidades o extranjeros a vivir en San Luis Potosí porque encuentran aquí condiciones favorables. A éstos se les llama inmigrantes. También sucede lo contrario, o sea que los nacidos en San Luis Potosí salen a establecerse a otros lugares de la República Mexicana o a otros países; a éstos se les llama emigrantes. El censo de 1980 registró 275 370 emigrantes y 129 800 inmigrantes; la mayoría de los potosinos que salen del estado se establecen en las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Saltillo, entre otras. San Luis Potosí es la entidad que ocupó el noveno lugar en emigración.

Los potosinos no estamos

En la región serrana, los núcleos de población están dispersos

distribuidos de manera uniforme en la entidad, pero si esto fuera así, en cada kilómetro cuadrado de territorio vivirían 27 personas. Esta relación constituye la densidad de población; en San Luis Potosí es inferior al promedio nacional que es de 34 habitantes por kilómetro cuadrado.

La población del estado se concentra principalmente en el área de la ciudad de San Luis Potosí y en el este de la entidad; mientras que grandes zonas del norte y noroeste, sobre todo en los límites con Zacatecas se hallan casi deshabitadas. Esta irregular distribución tiene su origen en factores físicos como clima, relieve, calidad del suelo, hidrografía, y en las comunicaciones.

En la ciudad de San Luis Potosí, la capital del estado, se concentra aproximadamente la cuarta parte de su población total. Esto se debe a que desde la Colonia esa ciudad ha sido un importante centro administrativo, comercial y cultural. Es tal su crecimiento que el municipio vecino, Soledad Díez Gutiérrez está ahora unido a ella.

Asimismo, las favorables condiciones naturales del este del estado, o sea la Huasteca, han propiciado el crecimiento de su población: Ciudad Valles es hoy un importante centro agrícola, ganadero, comercial e industrial; Ebano, con sus instalaciones petroleras atrae mano de obra de diversos lugares. Otras poblaciones importantes de esta región son: Tamuín, Tamasopo y Tamazunchale.

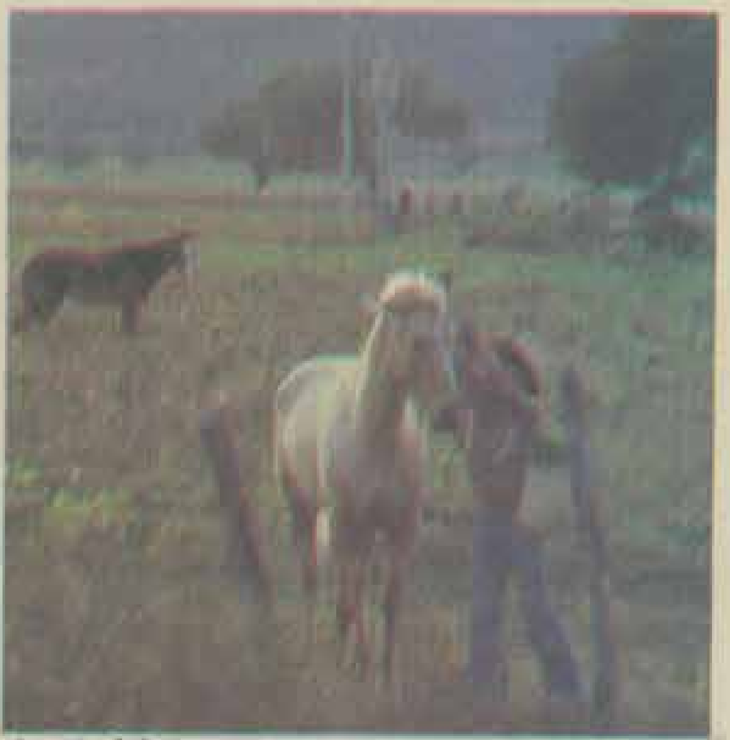
Por el contrario, la sequedad y las temperaturas extremosas que se dan en el resto del estado no han sido favorables para que radiquen grandes núcleos de población.

Además, sobresalen como centros importantes de población: Matehuala, por su actividad comercial, al norte del estado; Ríoverde, que mediante diversas obras de irrigación se ha convertido en centro agrícola; y Charcas, centro minero, al noroeste.

La ciudad de San Luis Potosí es la más habitada del estado

La población de 12 a 65 años o más puede dividirse desde el punto de vista económico en dos grandes grupos: quienes trabajan (población económicamente activa) y quienes no lo hacen (población económicamente inactiva). La primera se integra con los trabajadores que reciben una recompensa económica por su esfuerzo (sueldo, gratificación o utilidades). La población inactiva es la que carece de un empleo permanente y remunerado. En ésta se encuentran los estudiantes y las amas de casa.

En San Luis Potosí la población económicamente activa en 1980 era de 546 700 personas y representaban el 32.7% del total de habitantes. Ello significa que en promedio, cada trabajador sostiene a dos personas además de él mismo. La mitad de esa población trabaja en la agricultura, silvicultura, pesca y caza. Siguen en importancia los servicios que incluyen comercio, transportes, bancos, turismo, gobierno y otros. En ellos labora cerca de la cuarta parte de la población económicamente activa.



La mitad de la población se dedica al campo

Por último, en las industrias trabaja el menor número de personas, en ellas figuran la petrolera, extractiva, de trasformación, de la construcción y de energía eléctrica.

En el comercio, ya sea moderno o tradicional, trabaja una cuarta parte de los potosinos

Educación

En el aspecto educativo, el estado de San Luis Potosí avanzó durante el periodo 1970-1982. Mientras que a principios de la década pasada había en la entidad 1 595 escuelas. primarias, en el periodo 1981-1982 éstas sumaron 2 866, es decir 1 271 escuelas más.

No obstante ese incremento, todavía hay muchas personas mayores de 15 años que no saben leer y escribir. El censo de 1970 registró 216 820, y el de 1980 señaló 183 588 analfabetos. Esta cifra representa casi la cuarta parte de la población mayor de 15 años.

En el informe presidencial de 1982 aparece el número de escuelas, maestros y alumnos que participaron en el sistema educativo de nuestro estado durante el periodo escolar 1981-1982:

Niveles	Escuelas	Maestros	Alumnos
Preescolar	573	1 002	30 054
Primaria	2 866	10 382	393 877
Capacitación para el trabajo	65	670	6 939
Secundaria	981	5 468	91 868
Técnico (terminal)	9	168	1 597
Preparatoria (bachillerato)	47	1 154	21 396
Normal	22	546	8 408
Educación Superior	15	1 246	15 519

La preparación técnica de jóvenes potosinos ha tenido un fuerte impulso en los últimos años. Nuevos centros de capacitación para el trabajo reúnen a personas mayores de 15 años que saben leer y escribir, cuyo interés es prepararse como obreros calificados.

Actualmente en la ciudad capital existen tres centros de capacitación que cuentan con carreras técnicas como corte y confección industrial, dibujo industrial, electricidad, electrónica, máquinas-herramienta, soldadura y pailería, carpintería, mecánica automotriz, construcción y acabados, industria del vestido, tejido mecánico de punto, instalaciones sanitarias y de gas, y artesanías.

Los técnicos profesionales se preparan en los Centros de Estudios Tecnológicos (CET) donde pueden cursar las siguientes carreras: agropecuaria, instrumentos de control, montaje de instalaciones eléctricas y control de calidad. Estos centros se encuentran en Villa Arista, Ríoverde, Tamuín, Villa Terrazas, Cerritos, Tamasopo, Venado, Santa María del Río y Ciudad Fernández.

Otros se inscriben en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) que ofrece las carreras de conservación e industrialización de productos agropecuarios, explotación ganadera, máquinas-herramienta, productividad y mantenimiento mecánico y eléctrico. Sus aulas se hallan en Ciudad Valles, San Luis Potosí y Matehuala.

En los bachilleratos tecnológicos se

Las escuelas primarias se multiplican por la provincia potosina

cursa la preparatoria al mismo tiempo que una carrera técnica, como contabilidad, electromecánica, máquinas de combustión interna, suelos y fertilizantes, electrónica, construcción, alimentos, trabajo social y minería. Son cinco los bachilleratos técnicos y se encuentran en Matehuala, Ciudad Valles, Soledad Díez Gutiérrez, San Luis Potosí y Parque Matehuala.

Quienes desean cursar estudios superiores pueden inscribirse en alguna de las licenciaturas que se imparten en el Instituto Tecnológico Agropecuario de Ciudad Valles, en el Instituto Tecnológico de San Luis Potosí, en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (Unidad San Luis Potosí) o en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Potosino, estos dos últimos en la ciudad capital. Algunas de las carreras que dichos establecimientos ofrecen son: ingeniería industrial con opción en electricidad o electrónica, ingeniería en sistemas computacionales, administración de empresas turísticas, economía, mercadotecnia, entre otras.

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí se localiza en la ciudad capital. Cuenta con licenciaturas y posgrados que se imparten en las escuelas de Ciencias Químicas, Comercio y Administración, Economía, Enfermería, Estomatología, Física, Ingeniería, Derecho, Psicología, Medicina, Agronomía y en la Unidad del Hábitat.

Además, en las unidades de la Universidad Pedagógica Nacional, una en Ciudad Valles y otra en la ciudad de San Luis, se imparte la licenciatura en educación básica.

Una gran diversidad de escuelas y carreras se ofrecen en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Labores del campo

La agricultura es la actividad más importante en San Luis Potosí. Un buen año agrícola produce bienestar, mientras que una mala cosecha origina problemas. Las condiciones ambientales de la entidad hacen que el desarrollo de la agricultura no sea uniforme, ya que influye la calidad de los suelos, la humedad disponible, la temperatura y otros factores.

La porción más desfavorecida en cuanto a clima, agua, suelos y vegetación es el Altiplano y representa más de la mitad de la

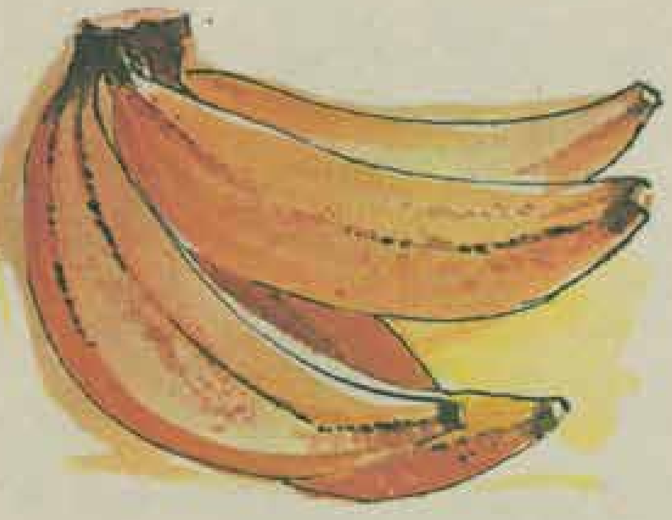
La actividad más importante de los potosinos sigue siendo la agricultura

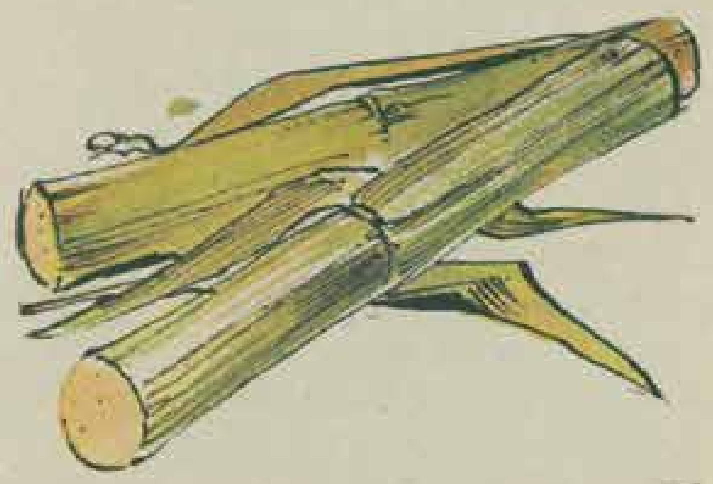
Nuestros mercados se surten con frutas y legumbres producidas en la entidad

superficie del estado, la población del campo que ahí vive es muy numerosa. La agricultura es de subsistencia, se hace con técnicas rudimentarias, es de temporal y de rendimiento muy bajo. Se cultivan principalmente: maíz, frijol, nopal, maguey, cebada, trigo, hortalizas, durazno, tuna, granada, higo, vid y otras. Sólo algunas empresas privadas cultivan con técnicas modernas para el comercio.

La zona media, que ocupa la cuenca del río Verde, tiene características ambientales más favorables, como es un clima con lluvias menos escasas. En esta zona se cultivan: maíz, frijol, jitomate, algodón, trigo, garbanzo, cacahuate, caña de azúcar, naranja, aguacate, alfalfa y otros productos de menor importancia. Las mejores condiciones

Sin duda el maíz es el producto de mayor consumo





La Huasteca es sinónimo de cultivos tropicales como la caña de azúcar y el plátano

para el desarrollo de la agricultura se dan en la Huasteca que abarca el 17% de la superficie total del estado. En ella se localiza el mayor potencial de agua y suelos de buena calidad. Aquí la agricultura está más desarrollada y suele realizarse con técnicas modernas. Llueve más, por ello el riego no es tan necesario.

En orden de importancia, los cultivos que destacan son: maíz, naranja, alfalfa, caña de azúcar, plátano, papaya, aguacate, algodón, café, mango, cacahuate y la siembra de zacate para la ganadería.

Actualmente se cultiva aproximadamente en una octava parte del territorio potosino, pero se puede ampliar mediante el incremento de la irrigación en las áreas donde es posible. En los últimos años se han aumentado las superficies de riego, que aprovechan las aguas de presas, bordos, manantiales y pozos en todo el estado. El sistema de riego de la Media Luna, en Ríoverde, es el más importante y beneficia unas seis mil hectáreas aproximadamente. Otras obras de este tipo son las siguientes: Santa Catarina, El Paraíso, Valle de San Luis Potosí, Valle de Villa de Reyes, Villa Arista, Cedral, Cerritos, Villa Juárez, Ahualulco,

Más áreas de riego en los últimos años

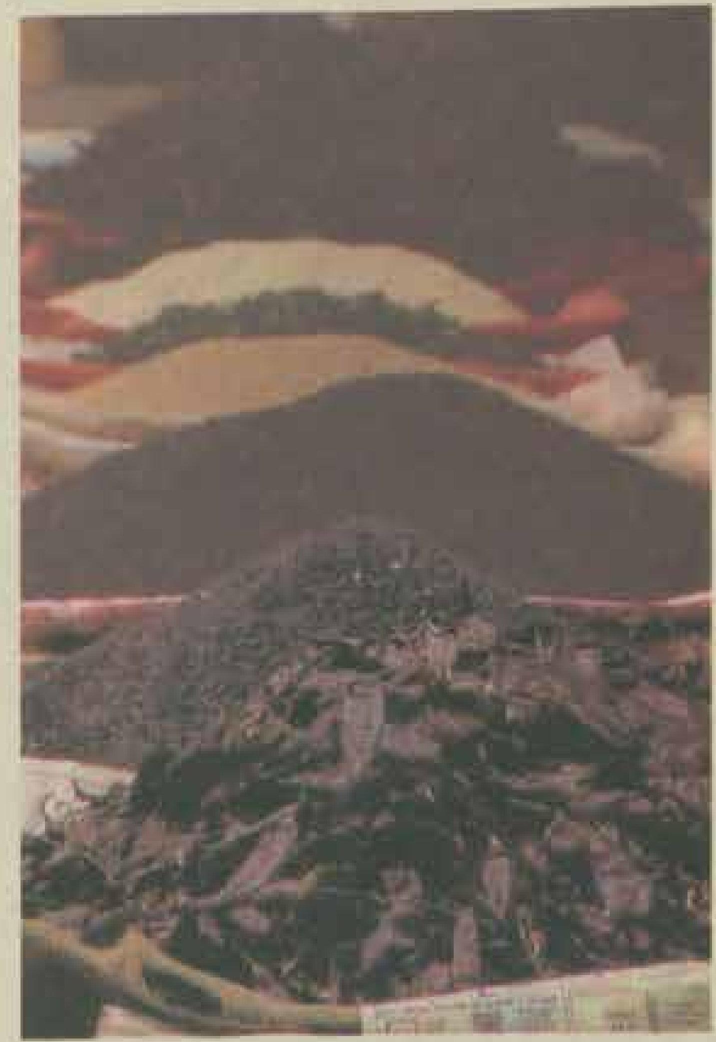
Moctezuma y otros. Podemos concluir que la agricultura potosina se desenvuelve difícilmente frente a diversas limitaciones naturales como es la irregular distribución de las lluvias, los cambios climáticos; también la insuficiencia de obras de riego y el bajo grado de mecanización.

Actualmente promueven el mejoramiento de la agricultura potosina las escuelas tecnológicas agropecuarias que capacitan a los jóvenes del medio rural.

En cuanto a la propiedad de la tierra, las últimas cifras oficiales nos dicen que en nuestro estado existían 899 ejidos en 1970 que abarcaban 3.1 millones de hectáreas; de ellas 430 mil de labor, las demás eran bosques o pastizales.

Es necesario elevar la producción de básicos —como maíz y frijol— en San Luis Potosí, para lograr la autosuficiencia alimentaria y así dejar de comprar granos alimenticios a otros países.

En el cuadro siguiente, se puede apreciar el aumento de la producción de maíz y frijol en nuestro estado.



Debemos elevar la producción de granos básicos y otros alimentos

	1980		1981		1982	
	Ha.	Ton.	Ha.	Ton.	Ha.	Ton.
maíz	53 145	81 228	146 211	186 523	151 086	192 484
frijol	45 621	22 968	75 703	49 634	120 472	76 506

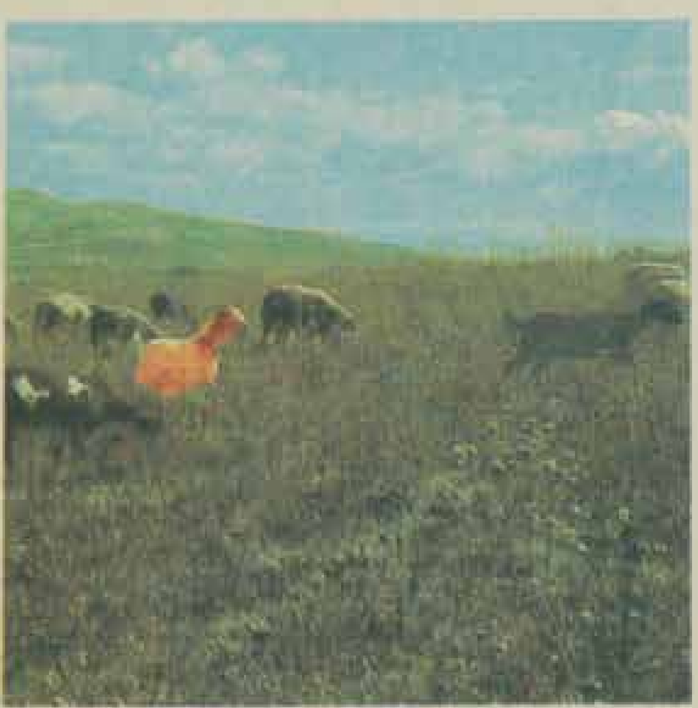
Fuente: México Estadística Económica y Social por Entidad Federativa, Secretaría de Programación y Presupuesto* y Resumen del Programa Nacional Agropecuario y Forestal 1982. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (S.A.R.H.)

* Programa 1982

Ganadería

La ganadería es otra de las actividades que destacan en la economía del estado pues es una importante fuente de ingresos para la población. Casi la mitad del territorio de la entidad cuenta con pastos naturales en cerros y llanuras; además, existen cerca de 400 mil hectáreas de pastos y praderas cultivadas. La ganadería potosina se basa en la explotación de cabras, bovinos, porcinos y equinos,

El ganado equino se localiza lo mismo en el Altiplano que en la Sierra o la Huasteca



El ganado caprino es el más numeroso

principalmente. El ganado caprino es el más numeroso. Se calcula poco más de un millón de cabras en la actualidad. Se desarrolla fundamentalmente en las zonas áridas y semiáridas de la entidad como el Altiplano y la parte central del estado. Tradicionalmente los municipios que sobresalen en la cría y explotación de cabras son: Villa Hidalgo, Charcas, Guadalcázar, Villa de Guadalupe y Cedral. El ganado bovino es el de mayor importancia económica. Se desarrolla en todo el estado pero es en la Huasteca donde ha logrado un mayor avance; ahí se explota ganado fino —cebú—, se cultivan pastos y los bovinos se tienen en potreros, esto hace que los rendimientos sean altos.

En el resto del estado el cuidado de bovinos permanece atrasado y poco productivo por eso las ganancias del ganadero son bajas. En la ciudad de San Luis Potosí y en los municipios cercanos a ella, se ha procurado establecer una cuenca lechera que satisfaga la demanda de leche, quesos y otros artículos lácteos requeridos en la región.

Tamuín ha sido el municipio con mayor producción bovina de la entidad. Destacan también: San Vicente Tancuayalab, Ciudad Valles, Tanquián, Villa Hidalgo, Villa de Ramos y otros.

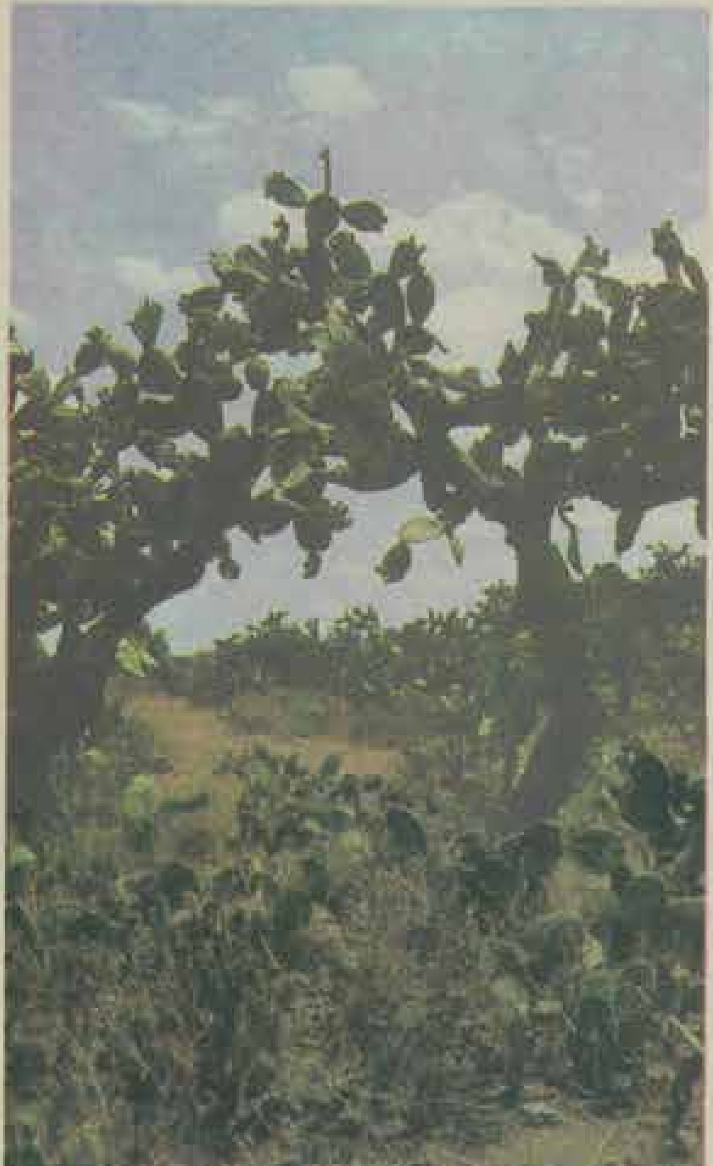
El ganado porcino, el equino y la cría de aves de corral están íntimamente asociados a la vida de todos los hogares rurales por ello se propicia su cría y explotación en todo el estado. Solamente en las cercanías de la ciudad de San Luis Potosí y de otras ciudades se tienen granjas de cerdos y de aves con fines comerciales.

La ganadería tropieza con algunas dificultades como la existencia de plagas (garrapatas, salivazo, mosca y pinta), enfermedades, el deficiente comercio por la acción de los intermediarios, las sequías y otros problemas.

Sin embargo, el gobierno del estado, el federal y los propios ganaderos, han emprendido acciones que mejorarán esta rama productiva, como campañas para erradicar las plagas, desarrollo de criaderos técnicamente planeados, orientaciones a los campesinos y créditos, entre otros.

Los bovinos se crían mejor en los potreros

Explotación forestal



Hay una gran variedad de plantas que pueden ser aprovechadas por el hombre, de unas se obtienen maderas, de otras productos útiles a la industria como: resinas y el ixtle de lechuguilla, entre otros. En el estado se tiene un millón de hectáreas de bosques maderables; 3.7 millones de hectáreas con especies no maderables; y 261 mil hectáreas de terrenos forestales con otros usos. De la superficie forestal 60% es ejidal, 30% particular y 10% comunal.

Los principales productos son maderas de encino, caoba, cedro, pino, mezquite y otras maderas tropicales. Entre las plantas que se explotan, cuyos productos no son maderables, tenemos: maguey, nopal, lechuguilla y palma.

Hay aserraderos en Tamasopo y en Ríoverde; una planta beneficiadora de lechuguilla en la capital; una planta elaboradora y procesadora de productos de palma; y una fábrica de fibracel en Ciudad Valles.

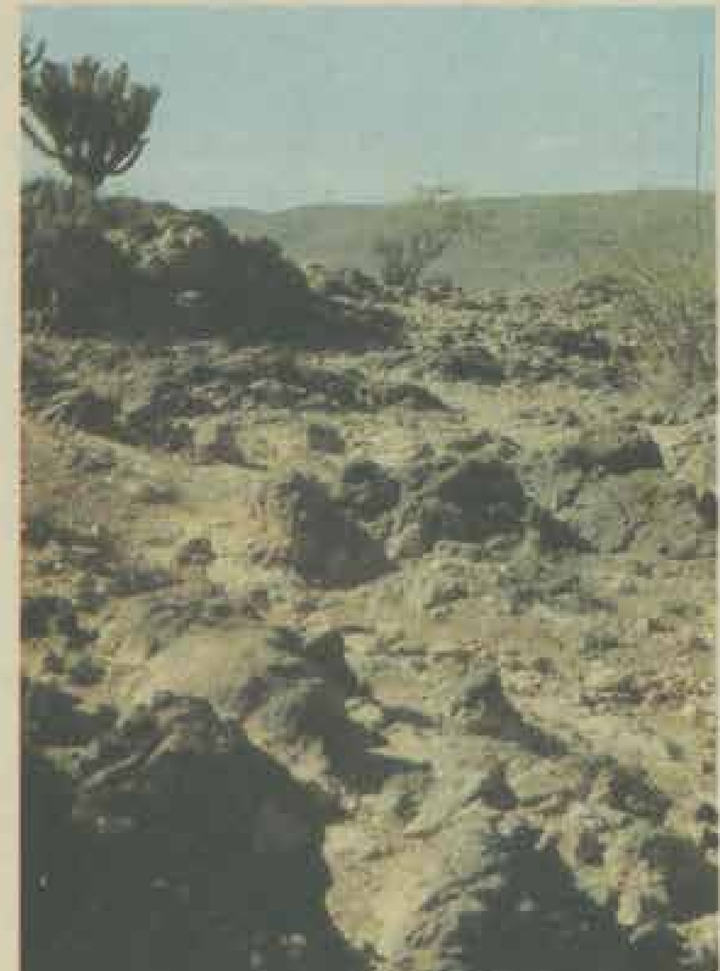
Sobresalen, por la producción de maderas que obtienen, los municipios de Tamuín, Tanlajás, Ríoverde, Ciudad

Valles y San Vicente Tancuayalab. Entre los que logran mayores beneficios con productos no maderables destaca Matehuala, Guadalcázar, Cedral y Santo Domingo.

Actualmente el aprovechamiento de los bosques está por debajo del potencial del estado. Esto obedece a los problemas serios que enfrenta la silvicultura de San Luis Potosí, carencia de técnicas adecuadas de explotación, tala indiscriminada e irracional de los árboles, incendios y nula reforestación, entre otros.

Es urgente que las autoridades y el pueblo potosino procuren cuidar los bosques y utilizarlos racionalmente para así continuar disfrutando sus productos por largo tiempo. Si se fomentaran las plantaciones en las tierras secas se crearían nuevas fuentes de trabajo y la erosión se reduciría; se harían productivas muchas de las tierras que actualmente no lo son.

Es necesario reforestar las tierras áridas



En San Luis Potosí se da la lechuguilla silvestre en los lugares áridos, principalmente en las lomas pedregosas. Forman grupos extensos y tupidos, se calcula que se dan 21 plantas por hectárea.

La fibra de la lechuguilla tiene una resistencia a la tensión superior a la del henequén. Por ello se utiliza para hacer lazos, cables, costales, útiles para la arriería, tapetes y alfombras. Algunos de esos productos se hacen a mano, aun cuando es más frecuente que los recolectores de la lechuguilla la entreguen a las fábricas donde se procesa industrialmente.

Minería

La riqueza del subsuelo potosino es muy grande, ya que en sus entrañas existen yacimientos minerales que le han dado renombre a nivel nacional e internacional.

Gracias a la formación geológica de nuestro estado se originaron grandes depósitos de oro, plata, cobre, plomo, fluorita y otros metales y minerales que han dado lugar al desarrollo de la actividad minera desde antaño.

Durante la Colonia, adquirieron fama las minas del Cerro de San Pedro, Real de Charcas, Real de Catorce, Ramos y Guadalcázar. De ellas se extraían principalmente plata y oro, metales empleados en la acuñación de monedas, en el trabajo orfebre y como tributo al rey de España. La actividad minera dio lugar a la fundación de prósperas ciudades coloniales como San Luis Potosí, Charcas y Catorce entre las más importantes de la época.

Durante el movimiento de independencia, gran parte de esta actividad decayó, y en algunos casos

Explotación del subsuelo potosino

Las minas de Rioverde, al igual que las de Zaragoza, son las más ricas en fluorita...

los mineros interrumpieron las labores. Esto originó que la producción minera se redujera notablemente, afectando así a la economía del país. Muchas fueron las minas afectadas, entre ellas las de Charcas, Ramos, Cerro de San Pedro y la Concepción. Mas no así las de Real de Catorce y Guadalcázar que continuaban rindiendo buenos frutos.

Actualmente la entidad sigue sobresaliendo en esta rama, pues se continúan explotando las minas tradicionales y otras más que han hecho de San Luis Potosí un estado básico en la producción de materias primas para la industria: tal es el caso de la fluorita.

Las minas de Zar oza y Ríoverde son las que ocultan este importante mineral que se emplea principalmente como fundente en hornos metalúrgicos. La fluorita es también la materia prima para la elaboración de ácido fluorhídrico que a su vez se usa en la producción de fibra de vidrio, y de fluoruro de amonio que se emplea en la potabilización de las aguas. México es el primer productor mundial de este mineral, y San Luis Potosí es la primera entidad productiva del país.

Tradicionalmente la plata se ha empleado en la acuñación de monedas y en el trabajo orfebre. Hoy su uso va más allá del trabajo artesanal, ya que presta grandes servicios a la industria, principalmente a la industria química. Destacan en la producción de plata los municipios de Villa de la Paz, Charcas, Salinas, Cedral, Catorce, Matehuala y Cerro de San Pedro.

En la producción de oro sobresalen los municipios de Villa de la Paz, Charcas y Cerro de San Pedro; en zinc, Charcas y Matehuala; en antimonio, Catorce; y en cobre, los de Villa de la

... y hacen de San Luis Potosí el primer productor de este mineral en el mundo

Paz, Catorce, Guadalcázar y Ramos.

Nuestras sierras también ocultan otros minerales y metales como yeso, barita, azufre, mercurio, sal, caolín, ónix, mármol y roca fosfórica.

El 80% de la producción minera estatal se extrae de los municipios de Catorce, Ríoverde, Tamuín, Zaragoza, Charcas, Guadalcázar, Villa Juárez, Santo Domingo, La Paz, Ciudad Valles y Ahualulco.

El siguiente cuadro reúne datos de la producción minera, y su participación a nivel nacional.

PRODUCCION MINERA
(1979)

	Producción estatal	Nacional (%)
Fluorita	408 280 ton	46.7
Plata	67 766 kg	4.2
Zinc	22 210 ton	9.1
Oro	228 kg	3.8
Plomo	5 212 ton	3.3
Cobre	5 512 ton	2.5
Manganeso	2 615 ton	1.5

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. **Mexico, estadística económica y social por entidad Federativa.** México. 1982.

Industria

Las actividades que se realizan para transformar los materiales de la naturaleza (materias primas) en productos acabados son lo que se llama industria.

La industria potosina se desarrolló lentamente hasta hace unos años. En la última década cobró nuevos bríos, y ahora ocupa un lugar importante en la economía nacional y genera muchos empleos.

Los pequeños talleres se hallan dispersos a lo largo y a lo ancho de toda la entidad.

Las medianas o grandes industrias se localizan principalmente en la ciudad de San Luis Potosí.

En los últimos años se inició un proceso de desconcentración que está dando lugar a la industrialización de otros municipios como Tamuín, Ciudad Valles, Zaragoza, Matehuala, Ebano, Ríoverde, Tamasopo, Villa de la Paz, Charcas y otros.

Fabricación de productos lácteos

Una actividad tradicional

Las principales industrias son la alimenticia que comprende la elaboración de alimentos derivados de la leche, y conservación de carnes; molienda de caña de azúcar y destilación de alcohol; elaboración de harinas, plantas productoras de cocoa, deshidratación y conservación de frutas y legumbres. Es la rama que proporciona el mayor número de empleos.

Industria textil, incluye fábricas y talleres que hilan y tejen fibras blandas (algodón y lana) o duras (ixtle de palma, lechuguilla y henequén).

Industria química. Produce fertilizantes, plaguicidas, resinas sintéticas, pinturas, barnices, medicamentos, jabones, plásticos explosivos, cerillos, velas, etcétera.

Industria metálica básica: se encarga de la fundición, laminación y otros procesos del hierro, acero, cobre, plomo, zinc y estaño.

Otros productos que se fabrican son cemento, cuya industria está en Tamuín; cal, mármol, yeso, ladrillos, tabiques, tejas, mosaicos y otros materiales para la construcción. Estos últimos también se fabrican en la capital del estado.

La industria de elaboración de bébidas la forman las plantas productoras y embotelladoras de refrescos, aguas purificadas, aguardientes y otras bebidas.

En el estado hay una gran variedad de talleres o industrias en donde se

La industria se moderniza

realizan procesos como: curtido de pieles, fabricación de muebles, ensamble y reparación de maquinaria, fabricación de calzado y de prendas de vestir, imprentas, etcétera.

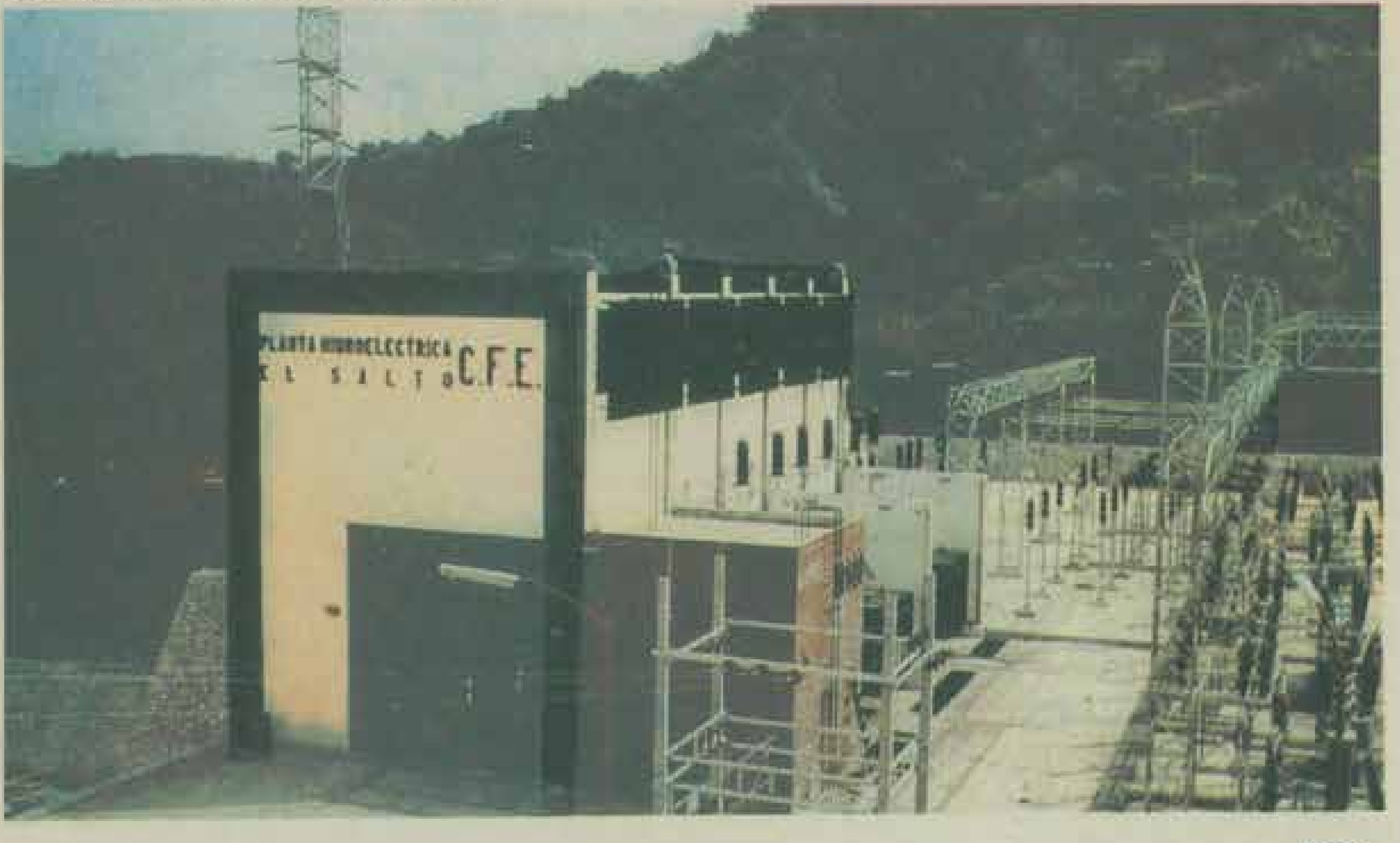
En los últimos años se ha desarrollado notablemente la industria generadora de energía pues se han creado nuevas plantas y ampliado las existentes.

La mayor producción de electricidad en el estado, además de la que llega de las plantas de Poza Rica, Veracruz y Malpaso, Chiapas, han hecho posible instalar este servicio en comunidades cada vez más aisladas y atender las necesidades de la creciente industria. Actualmente funcionan en la entidad más de 70 plantas generadoras de electricidad. Entre las que aprovechan el agua para generar energía; o sea, las hidroeléctricas, podemos citar las instaladas en los municipios de Ciudad del Maíz (El Salto) y Ciudad Valles (Micos). Otras producen energía por medio de diversos combustibles derivados del petróleo, entre ellas hay dos instaladas en San Luis Potosí, dos en Ciudad Valles y las de Matehuala, Rioverde, Tamazunchale y Salinas.

A pesar de haberse logrado grandes avances en algunas ramas industriales, en otras existen problemas que dificultan su desarrollo como sucede en la industria textil, que se enfrenta a la escasez de la materia prima: algodón, fibra de lechuguilla y henequén; dificultades para vender las telas y la competencia de las fibras sintéticas.

Los estímulos que da el gobierno federal para descentralizar la industria en México pueden favorecer el establecimiento de nuevas industrias en San Luis Potosí.

Planta generadora de energía eléctrica



Comercio

El comercio es la actividad económica que distribuye los bienes producidos por la agricultura, silvicultura, ganadería, minería e industria.

La actividad comercial se realiza en todos los poblados del estado pero es la ciudad de San Luis Potosí el principal centro distribuidor de mercancías. Otros lugares con movimiento comercial son Valles y Tamazunchale en la Huasteca, Ríoverde en el valle que lleva su nombre y Matehuala en la región ixtlera.

En algunas ciudades existen

San Luis Potosí centro distribuidor de mercancías

Las mercados son importantes para el comercio...

... de frutas, legumbres y otros productos

grandes centros comerciales con sistemas de venta de autoservicio aun cuando abundan las pequeñas tiendas o estanquillos. Hay poblados donde se ha establecido un día de la semana para que la gente del campo acuda a comprar y vender sus productos.

La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), desempeña un papel importante en la comercialización de productos, ya que a través de sus tiendas lleva a las ciudades y a los pequeños poblados una gran cantidad de artículos de consumo popular a precios más bajos que otros establecimientos; asimismo, compra a los campesinos sus productos a precios de garantía.

Las carreteras y ferrocarriles de la entidad propician que los productos de una región puedan consumirse en las demás zonas del estado. Los compradores pueden llegar fácilmente a los centros productores o éstos enviar sus productos a los mercados de consumo, San Luis Potosí vende parte de su producción a otras entidades y a países extranjeros; es lo que se llama exportación. También compra lo necesario para satisfacer algunas carencias; a la compra de artículos extranjeros se le llama importación.

Las ventas a otras entidades y al extranjero son, principalmente, cobre en barras, fluorita, cemento, zinc, café, ganado y sus derivados, frutas e ixtle. Los artículos procedentes de fuera son mineral de estaño, hornos de acero, carbón mineral, polietileno, motores y alimentos, entre otros. Los países con los que más se comercia son: Estados Unidos de América, Japón, Canadá y algunos de Europa. El comercio nacional se realiza especialmente con el Distrito Federal, Nuevo León, Coahuila, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas, Veracruz y Tamaulipas.

Almacén de autoservicio

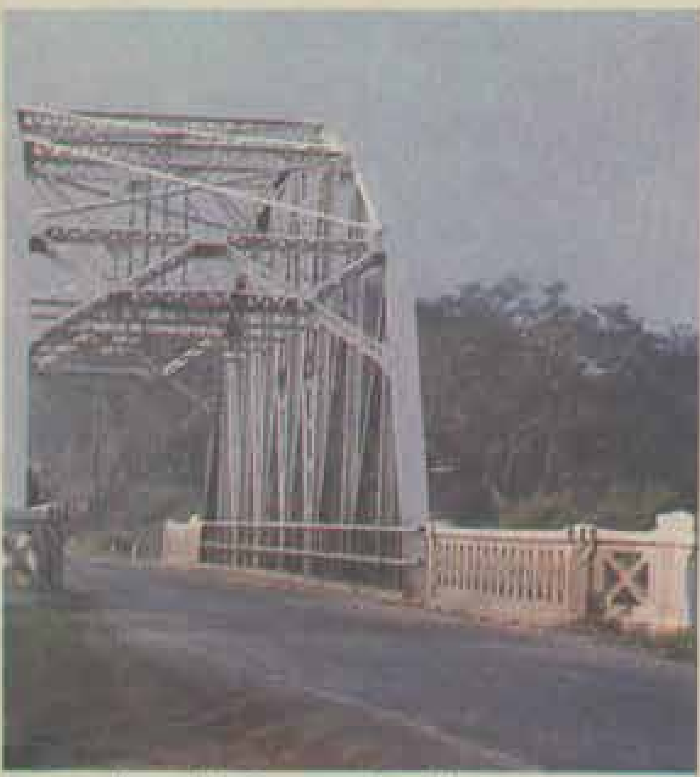
Medios de transporte y comunicación

Los medios de transporte y comunicación ponen en contacto a los pueblos y a las personas.

A medida que las regiones del estado se han comunicado, están cada vez más cerca. Por estar situado en el centro de la República Mexicana, San Luis Potosí fue beneficiado por los medios de transporte y comunicación.

Las carreteras han sido las vías

Carretera San Luis Potosí-Ríoverde


Puente sobre el río Coy, carretera 85

terrestres de comunicación más adecuadas al relieve potosino y más económicas en su construcción. Ellas son:

México-Nuevo Laredo (carretera No. 85) llamada también Carretera Nacional, atraviesa al estado en la porción este y comunica entre sí a los municipios de Tamazunchale, Axtla, Huehuetlán, Tancanhuitz Tanlajás y Ciudad Valles. A esta carretera entroncan otras que comunican a distintos poblados de la Huasteca.

México-Piedras Negras (carretera No. 57) llamada de la Constitución, toca los municipios de Santa María del Río, Zaragoza, San Luis Potosí, Soledad Díez Gutiérrez, Villa Hidalgo, Guadalcázar, Villa Guadalupe, Matehuala y Cedral. Esta carretera da acceso a otras que comunican a numerosos poblados de la región del Salado y de la parte media del estado. Al norte continúa hacia Monterrey. Con ella entronca la No. 80, que después de recorrer al sur de Tamaulipas, pasa por Ciudad del Maíz, Guadalcázar y Huizache.

Carretera Interoceánica. Atraviesa al estado de este a oeste y pasa por los municipios de Ebano, Tamuín, Ciudad Valles, Tamasopo, Rayón, Cárdenas, Ríoverde, Ciudad Fernández, San Nicolás Tolentino, Zaragoza, San Luis Potosí y Villa de Arriaga. Esta vía bien podría considerarse como la columna vertebral del sistema carretero potosino porque además de cruzarse con la número 85 y la 57, sirve de entronque a muchas otras carreteras que comunican a poblaciones del estado y del resto de la República. De Ciudad Valles a Tampico, Tamaulipas, se le conoce con el número 70, ésta misma continúa hasta Jalpa y Zacatecas.

En 1980 las carreteras de San Luis Potosí tenían, en total, una extensión de 6 875 km. Cerca de la tercera parte pavimentadas y la mitad revestidas. Sólo el 20% (1 388 km) son de terracería.

El estado es considerado como uno de los centros ferroviarios más importantes del país, tanto por los kilómetros de vías férreas que lo recorren como por la existencia de grandes talleres que Ferrocarriles Nacionales de México tiene instalados en las ciudades de San Luis Potosí y Cárdenas.

El ferrocarril México-Laredo recorre el estado de sur a norte, paralelo a la carretera No. 57. En la entidad tiene un recorrido de 660 km y comunica a las ciudades de Villa de Reyes, San Luis Potosí, Moctezuma, Venado, Charcas, Catorce y Vanegas. En la estación Vanegas se desprende el importante ramal que va a Matehuala. De oeste a este y también paralela a la carretera interoceánica,

Patios de ferrocarril en la estación Cárdenas

corre el eje ferroviario Aguascalientes-San Luis Potosí-Tampico en una longitud, dentro del estado, de 509 km. Comunica las siguientes poblaciones: Salinas, Ahualulco, San Luis Potosí, Villa Hidalgo, Cerritos, Cárdenas, Tamasopo, Ciudad Valles, Tamuín y Ebano. En Tamuín se desprende el ramal ferroviario que va a Ciudad Mante y Xicoténcatl, Tamaulipas; y en San Bartolo el que conecta con Ríoverde.

La comunicación aérea sólo existe entre San Luis Potosí y la ciudad de México, ruta con servicio regular.

Aeropuerto de Tamuín, el segundo en importancia en el estado

En Tamuín se construyó un aeropuerto que permite la operación de aeroplanos pequeños y medianos que vuelan a distintos rumbos de México. Por otro lado, en diversos puntos del estado se han construido pequeñas pistas de aterrizaje o aeródromos que dan servicios particular a ganaderos e industriales.

Forman parte del sistema de comunicaciones de la entidad los servicios de correos, teléfonos, telégrafos, radio, televisión, prensa, etcétera.

En 1982 la red de correos estaba formada por 32 administraciones, 9 sucursales y 122 agencias postales; mientras que Telégrafos Nacionales proporcionaba su servicio a través de 34 administraciones telegráficas, 23 oficinas telefónicas y dos oficinas radiofónicas en el mismo año. Todas ellas dispersas a lo largo y ancho de la entidad.

En los últimos años el servicio telefónico se ha instalado en poblaciones alejadas. Actualmente de casi todas las cabeceras municipales puede uno comunicarse por teléfono a otros muchos lugares de la República y del extranjero. Hay 63 414 teléfonos y 12 poblados tienen servicio Lada: Ciudad Valles clave 138 , San Luis Potosí clave 481 , La Paz y Matehuala clave 488 , Ebano 126 , Cárdenas y Rioverde 487 , Tamazunchale y Xilitla 136 , Tamuín 138 Cerritos 486 y Charcas 485 .

En 1980 operaban en la entidad 19 estaciones de radio y una de televisión. En Matehuala hay dos canales televisivos de estaciones repetidoras de baja potencia: de canal 2 y de canal 5.

En San Luis Potosí, la capital, está el canal 13 de la televisión privada, con programación local; y una estación repetidora del canal 13 del Distrito Federal. Televisión de la República Mexicana tiene canal (el 12) en Cruz de Elorza y en San Luis Potosí (canal 9). En Xilitla hay una estación de televisión (canal 10) que opera con cintas grabadas.

Estación de microondas en la región serrana

Un importante medio de comunicación es la radio

Organización política

El estado de San Luis Potosí, como parte integrante de la República Mexicana, ha adoptado la forma de gobierno republicano, representativo y popular, que establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 115. Así, el gobierno del estado se divide en tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial

El poder legislativo lo ejerce la Cámara de Diputados, integrada por once representantes populares que forman el congreso local, tiene la responsabilidad de formular las leyes que regulan la vida de los potosinos.

El poder ejecutivo se deposita en el gobernador del estado, su elección es directa y dura en el cargo seis años, no puede ser relegido para

El gobierno del estado es republicano, representativo y popular

otro periodo gubernamental.

Entre sus funciones y obligaciones está elaborar iniciativas de ley ante la legislatura del estado (Cámara de Diputados). Arreglar y fijar los límites de los municipios. Aprobar los convenios sobre límites que se hagan con otros estados en los términos que señala al respecto la Constitución de la República Mexicana.

Para ser gobernador de San Luis Potosí se requiere ser mexicano por nacimiento y originario del estado. Haber radicado en él por un periodo no menor a cinco años. Tener 30 años cumplidos el día de la elección.

El poder judicial del estado lo compone el Supremo Tribunal de Justicia, los juzgados de primera instancia, jueces menores, alcaldes y jueces auxiliares. El gobernador, previa aprobación del Congreso local, nombra a los jueces. Su función es impartir justicia tanto en lo civil como en lo criminal, para lo cual se divide a la entidad en 13 distritos judiciales o juzgados de primera instancia.

Los poderes legislativo, ejecutivo y judicial tienen su residencia en la ciudad de San Luis Potosí, por eso es la capital del estado.

La base de la división territorial y de la organización política y administrativa del estado de San Luis Potosí es el municipio libre.

El municipio es administrado por un ayuntamiento (integrado por el presidente municipal, regidores y síndico) de elección popular directa, cada tres años. El municipio administra libremente sus ingresos procedente de las contribuciones que señala la legislatura del estado.

Además de los ingresos que le corresponden del Fondo de Fomento Municipal, cuyos recursos se integran con un impuesto o tributo al petróleo.

Anualmente el Congreso local revisa los ingresos y egresos de cada municipio.

Palacio gubernamental del estado

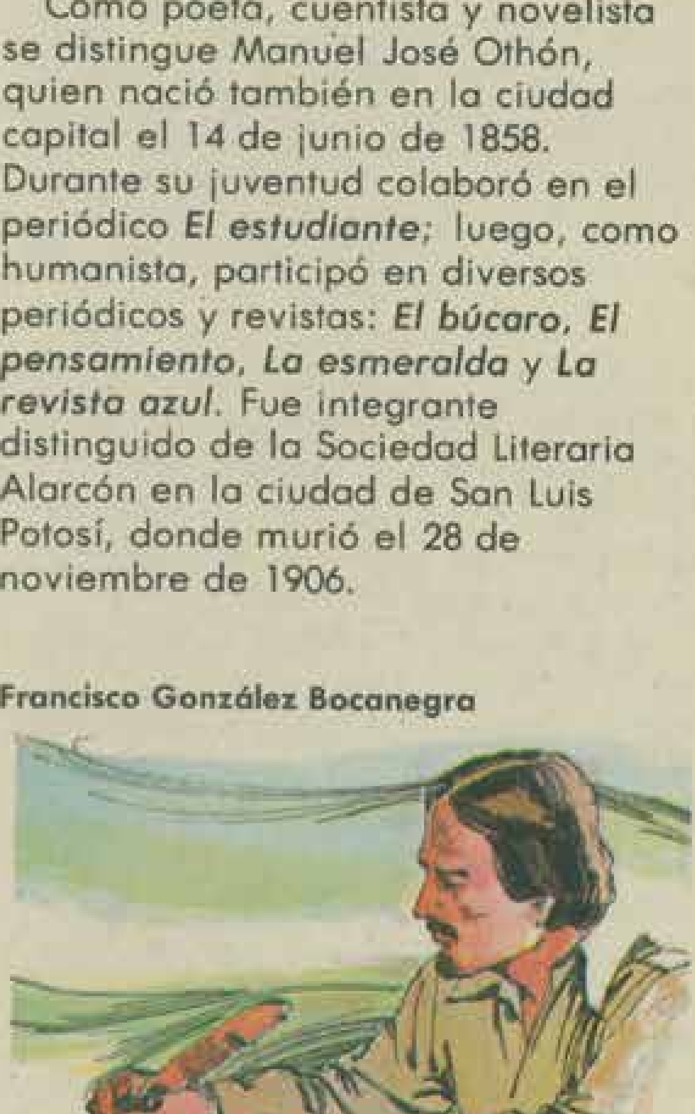
El arte y las ciencias

Testimonio de la creación literaria hispana, el lenguaje del conquistador sirvió a la expresión que los americanos seguimos creando en nuevas imágenes literarias; quehacer al cual también hemos incorporado nuestro pasado prehispánico.

Entre los escritores potosinos cabe recordar a Francisco González Bocanegra, quien nació en la capital potosina el 8 de enero de 1824. Estudió la carrera de humanista, en la ciudad de México y Europa. De regreso a su país, participó en un concurso convocado por el gobierno de Santa Anna en noviembre de 1853, con el objeto de escribir la letra de nuestro himno nacional. Meses después se le declaró ganador del certamen y más tarde, al integrársele la música del catalán Jaime Nunó, su letra se cantó por primera vez, el 15 de septiembre de ese mismo año, en el Teatro Santa Anna de la ciudad de México (después llamado teatro Nacional) y hoy desaparecido. Fue director del *Diario Oficial* del supremo gobierno, participó en los periódicos ***La ilustración mexicana*** y ***El presente amistoso***, en la ciudad de México, donde falleció el 11 de abril de 1861.

Como poeta, cuentista y novelista se distingue Manuel José Othón, quien nació también en la ciudad capital el 14 de junio de 1858. Durante su juventud colaboró en el periódico ***El estudiante;*** luego, como humanista, participó en diversos periódicos y revistas: ***El búcaro, El pensamiento, La esmeralda*** y ***La revista azul***. Fue integrante distinguido de la Sociedad Literaria Alarcón en la ciudad de San Luis Potosí, donde murió el 28 de noviembre de 1906.

Francisco González Bocanegra



Noctífer

Todo es cantos, suspiros y rumores.
Agítanse los vientos tropicales
zumbando entre los verdes carrizales,
gárrulos y traviesos en las flores.

Bala el ganado, silban los pastores,
las vacas van mugiendo a los corrales,
canta la codorniz en los maizales
y grita el guacamayo en los alcores.

El día va a morir, la tarde avanza,
súbito llama a la oración la esquila
de la ruinosa ermita en lontananza.

Y Venus, melancólica y tranquila,
desde el perfil del horizonte lanza
la luz primera de su azul pupila.

Manuel José Othón

Oriundo de Coxcatlán es Marcelino Sánchez, poeta autodidacta, que nació en 1836. Hijo de una familia de pocos recursos dedicada al trabajo agrícola, sólo estudió la primaria. Desde adolescente empezó a escribir sus poemas; en ellos recogió imágenes de su vida íntima y familiar, así como descripciones de paisajes, fiestas indígenas, bailes, música, instrumentos sonoros. Su única obra editada se titula ***Poesías líricas***; fue impresa en San Luis Potosí en 1891. Falleció a principios del presente siglo. Entre los poemas más interesantes por su descripción de tradiciones, danzas e instrumentos musicales de la Huasteca, destacan los siguientes versos:

Costumbres indias

Allá en aquella edad tan envidiosa
que las huestes iberas asaltaron
a estos indios con guerra desastrosa,
y que aquí los indígenas pelearon
defendiendo a su patria tan hermosa,
en una de las luchas que trabaron,
a una yegua cortaron la cabeza,
y en triunfo la pasearon con presteza.

De ese histórico rasgo ha resultado
un baile que se llama el "Caballito":
los indios en gran círculo formado
al compás de un tambor y un pitito;
el danzante en guerrero transformado
rodea con su pico y su gorrito,
y del círculo, en medio, siempre hallo
un indio figurando de caballo.

Otro baile, "Chalecuas", se le nombra;
los indios con sus gorros cabelludos
rodeando un teponaxtle que me asombra
el ruido de sus golpes tan agudos,
en el cinto, hacia atrás, cuelgan en sombra
cencerros, bajo cueros muy peludos,
rodean con semblante majestuoso
al compás de un gran pito estrepitoso.

Esa danza poco antes mencionada
figurártela quiero con empeño:
usa una arpa, y va siempre acompañada
de guitarra y violín, esto en pequeño;
en la mano, sonaja muy pintada,
ahí tienes completo su diseño;
y los sones que tocan, casi iguales,
los bautizan con nombres de animales.

Uno de ellos el "Sapo" le han llamado,
y como lo pretenden imitar
se ve el indio bailar agazapado
remedándole el modo de brincar;
y con un gran empeño entusiasmado
cada cual procurando mejorar;

de manera que, en todos sus saltitos,
se asemejan el sapo en los brinquitos.

Además de aquel nombre referido
faltan siete (mi pluma nada inventa):
otro de ellos por "Tigre" es conocido,
el "Techichi" aquel número acrecienta;
la "Colmena", el "Tejón" (eso he sabido)
el "Zopilote" (lleva exacta cuenta)
y el "Toro"; el que falta le hallarás
en la octava siguiente, ya verás.

Al tocar algún son siempre de aquellos
según al animal que pertenece
imitarle procuran todos ellos,
empeño que aquel cuadro le embellece.
De una luz a favor de sus destellos
no cesan de bailar; cuando amanece,
al notar en el cielo el arrebol
concluyen con un son que llaman "Sol"

Marcelino Sánchez

Como humanista, historiador, periodista y traductor de clásicos latinos y de náhuatl se distingue Primo Feliciano Velázquez Rodríguez, que nació el 6 de junio de 1860 en Santa María del Río. En 1883 fundó el periódico ***La voz de San Luis*** y un año después ***El estandarte***. Perteneció a varias sociedades científicas como la Real Academia de la Lengua, la Academia Mexicana de la Historia, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y la Academia de Ciencias Antonio Alzate. En 1948 se editó su principal obra histórica llamada ***Historia de San Luis Potosí***, en cuatro tomos. Cinco años después falleció en San Luis Potosí.

También hombre de letras, destaca la labor de David Alberto Cossío Anaya, poeta, historiador y dramaturgo nacido el 7 de agosto de 1883 en la ciudad de San Luis Potosí. En 1904 publicó sus primeros textos en el periódico ***El Estandarte***. Años más tarde se trasladó a Monterrey, Nuevo León, donde trabajó como redactor en ***La Prensa***, entre otros periódicos y revistas regiomontanas. Desde 1921 fungió como director del periódico ***La Semana***, al cual le cambió el nombre por ***Azteca***. Entre sus obras más importantes cabe nombrar la ***Historia de Nuevo León***, ***Los Cakchiqueles***, ***El padre Mier y la bandera nacional***, ***Vidas soñadas***, ***La rebelde***, ***El diablo romántico***, ***Paraíso de turistas***, ***Guirnaldas***, ***Mujeres en acción*** y ***Los amigos del señor gobernador***. Perteneció a varias sociedades científicas y literarias de Monterrey, Nuevo León, ciudad donde falleció el 15 de abril de 1939.

Originario de Alaquines, el 8 de octubre de 1886 nació Jorge Adalberto Vázquez. Abogado y literato, en 1918 se trasladó a la

ciudad de México. Entre sus obras literarias destacan: ***Rincón de olvido, Senda huraña, El espíritu intacto, La sed inexhausta*** y ***Voz en el viento.*** Falleció el 8 de agosto de 1959 en la capital de la República.

Entre quienes entregaron su labor a la prensa se halla el periodista y poeta Guillermo Aguirre y Fierro, quien nació en San Luis Potosí el 24 de septiembre de 1887. Inició su labor periodística en ***El popular*** de Gómez Palacio, Durango; la que continuó en ***El demófilo*** y ***Vanguardia*** de San Luis Potosí, después en la ***Bala raza*** de Tampico, Tamaulipas, más tarde en ***El tecolote, El noticioso mexicano*** y ***El heraldo*** de Aguscalientes. Finalmente, participo en el ***Ultimas noticias*** en México, Distrito Federal, ciudad donde falleció el 8 de noviembre de 1949.

Crítico literario y poeta fue Jesús Zavala, quien nació en la ciudad de San Luis Potosí el 19 de junio de 1892. Como estudiante participó en

El acervo literario de San Luis Potosí es muy rico

revistas como ***Juventud*** y ***Estilo***. En 1920 se trasladó a la capital de la República, donde colaboró en los periódicos ***El Nacional***, ***El Universal*** y ***El Heraldo***, y en ***Revista de revistas***. Entre sus obras literarias más conocidas se hallan ***Manuel José Othón, su vida y su obra; Epistolario, Manuel José Othón y el hombre poeta***. Falleció en la ciudad de México el 10 de septiembre de 1956.

Joaquín Meade, abogado e historiador potosino, nació en la ciudad capital el 5 de febrero de 1896. Estudió en México, Estados Unidos e Inglaterra. De regreso a México radicó en el Distrito Federal y luego se trasladó a San Luis Potosí. Perteneció a varias sociedades científicas como la Academia Mexicana de la Historia y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Colaboró también en algunas revistas como ***Estilo*** y ***Letras Potosinas***, entre otras. El 3 de julio de 1971, después de una intensa labor cultural, falleció en la ciudad de México. En la sección de sugerencias bibliográficas que aparece al final de esta monografía se mencionan algunas de sus obras.

Novelista de temas mexicanos, sobresale la rica labor de Jorge Ferretis, quien nació en Ríoverde el 20 de abril de 1902. Participó en los periódicos ***Juventud***, ***La voz*** y ***Potosí***. Entre sus obras literarias podemos mencionar ***Tierra caliente***, ***Cuando engorda el Quijote***, ***San Automóvil*** y ***El sur quema***. El 28 de abril de 1962 murió trágicamente en la carretera México-San Luis Potosí.

Como geógrafo destaca Ramón Alcorta Guerrero, quien nació en Tamuín el 6 de septiembre de 1910. A partir de 1916 radicó en San Luis Potosí. En 1937 se trasladó a la ciudad de México, trabajó como maestro en la Escuela Nacional Preparatoria, en la Normal Superior, en la Escuela Superior de Guerra y en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Fue presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y director del Seminario de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1954 fundó la facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Ramón Alcorta y José Francisco Pedraza publicaron en 1941 la ***Bibliografía histórica y geográfica del estado de San Luis Potosí***, entre otros trabajos científicos. En 1968 regresó a San Luis Potosí, ciudad en la cual murió el 3 de febrero de 1970.

Finalmente cabe mencionar a José Francisco Pedraza, quien nació el 28 de febrero de 1914 en Xilitla; llegó a ser abogado y ejerció su labor a partir de 1942 en Tampico, Matamoros, Nuevo Laredo y Reynosa, Tamaulipas. De regreso a San Luis Potosí fue nombrado catedrático de la Universidad potosina, en las escuelas preparatorias y en la facultad de Derecho. Ha sido secretario de la Academia de Historia Potosina y de la Asociación Mexicana de Historia Regional. Actualmente colabora en el Archivo de Historia Potosina.

El conocimiento de San Luis Potosí ha sido producto del trabajo realizado por muchos investigadores y científicos, en sus diferentes ramas. En relación a la historia de nuestro estado sobresalen los trabajos de investigación hechos por Francisco Peña: ***Estudio histórico de San Luis Potosí;*** Julio Betancourt: ***San Luis Potosí, sus plazas y sus calles:*** José Sustaita; ***San Luis Potosí, sinopsis histórica geográfica y estadística del estado;*** Joaquín Meade: ***Arqueología***

María Luisa Escobar de Rocabruna

de San Luis Potosí; Manuel Muro: ***Las ciencias, las letras y las artes potosinas en el siglo XIX, La historia de la instrucción pública en San Luis Potosí*** y ***La historia de San Luis Potosí*** (en tres tomos); Antonio Cabrera: ***Almanaque potosino.*** Entre otros historiadores que hoy continúan su minuciosa labor podemos señalar: Eugenio Verástegui en Ríoverde; Lucio López en Salinas; Miguel Herrera en Cárdenas; Oralia Gutiérrez en Ciudad Valles y Sixto García Pacheco y Gelasio Márquez en Tamazunchale.

También ha preocupado el conocimiento y luego la difusión de las condiciones geográficas del estado. Entre quienes han hecho trabajos al respecto se hallan Jesús R. Aldrete y Vicente Rivera con la obra: ***Geografía del estado de San Luis Potosí;*** Antonio Almazán Cadena: ***Síntesis geográfica del estado de San Luis Potosí;*** Antonio Cabrera: ***El estado de San Luis Potosí;*** Octaviano Cabrera Ipiña: ***San Luis Potosí;*** Alberto S. Luque: ***Cartografía de San Luis Potosí;*** Jerzy Rzedowski: ***Vegetación del estado de San Luis Potosí.***

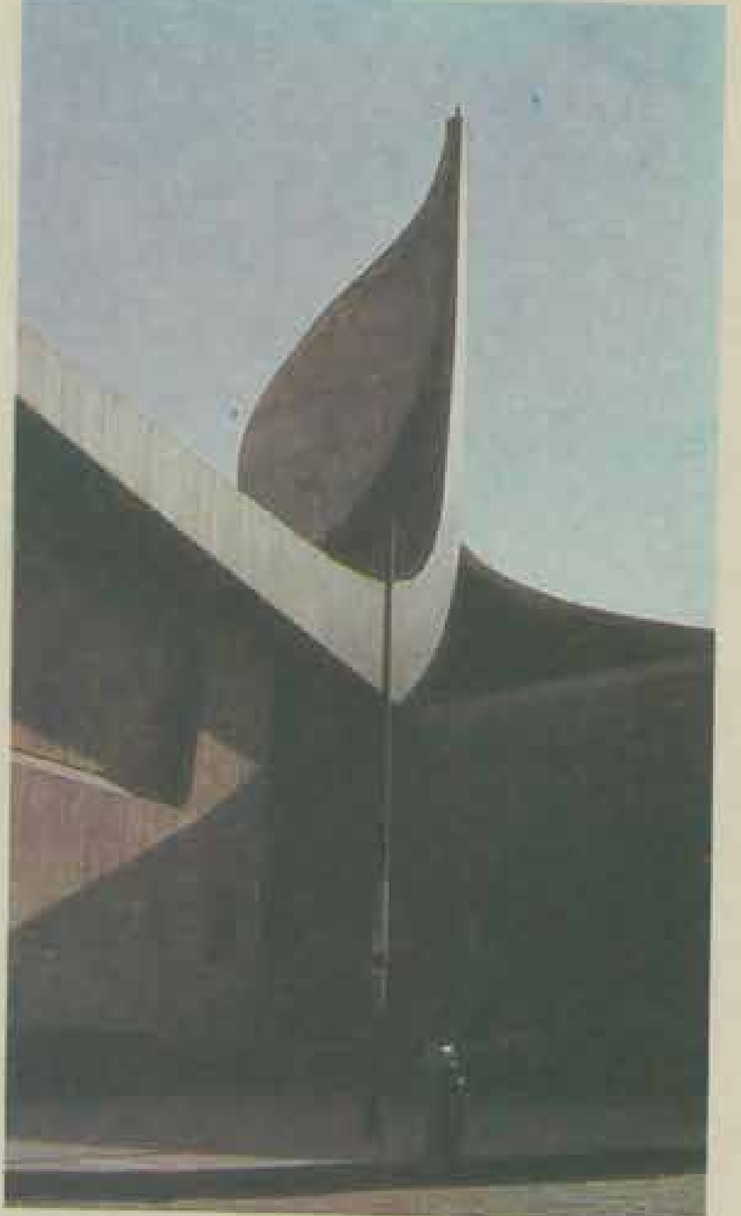
En otros ámbitos de investigación, Miguel Otero realizó estudios sobre el tifo a principios de este siglo; Gregorio Barreta efectuó investigaciones botánicas; Eloísa Alemán publicó ***Investigación socioeconómica directa de los ejidos de San Luis Potosí*** en 1969; Jesús Rodríguez y Rodríguez dio a conocer ***La agricultura y la propiedad rural en el estado de San Luis Potosí*** en 1939. En cuanto a Francisco Xavier Estrada, su trabajo lo acredita como el primer electricista mexicano.

Entre los músicos potosinos destaca Julián Carrillo, quien nació en Ahualulco en 1875 y murió en 1965. Adquirió fama mundial, en reconocimiento a sus más de cien composiciones: sinfonías, óperas, misas, cuartetos, sonatas, poemas sinfónicos y obras para guitarra. También escribió varias obras sobre técnica musical entre las que destaca ***Génesis de la revolución musical del sonido 13.*** María Luisa Escobar de Rocabruna (1886-1965),

fue una cantante de ópera conocida internacionalmente, además fundó una escuela para la enseñanza de la música. Carlos Flavio (1861-1944), organista en Charcas y Ahualulco, compuso dúos para flauta y escribió *Teoría de la transposición*.

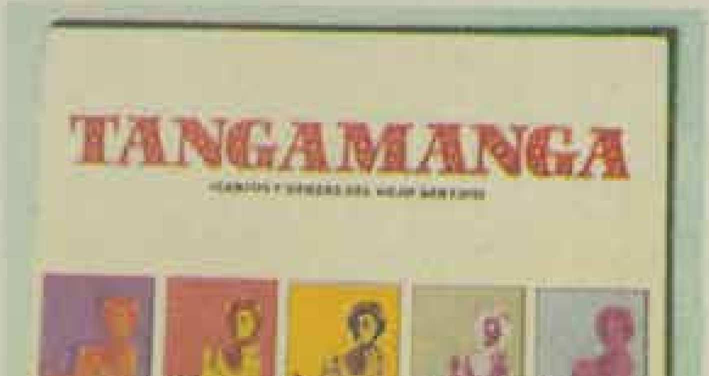
Finalmente, María del Socorro Perea se dio a la tarea, junto con el grupo los Cantores de la Sierra, de rescatar parte de nuestra música tradicional, sobre todo décimas, valonas, sones y corridos. Gracias a este rescate hoy podemos seguir escuchando canciones como las ***Décimas del fin del mundo, Décimas a la capital*** y ***Vente niña conmigo a los mares***.

Entre las instituciones que han ayudado a difundir la cultura a través de periódicos, libros, revistas, radio y televisión se halla el Instituto Potosino de Bellas Artes, fundado en 1955, del cual depende el recientemente creado Centro de Difusión Cultural del IPBA. La Casa de la Cultura, junto con las instituciones antes señaladas y el gobierno del estado, celebran



Centro de Difusión Cultural del IPBA

El rescate de la música regional es preocupación de muchos potosinos



año con año concursos en ciencias, artes plásticas literatura e historia.

La radio cultural, por su parte, difundida por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (XEXQ) trasmite música clásica, programas culturales y brinda servicios informativos matutinos y vespertinos en cadena con Radio Educación del Distrito Federal.

Otros ámbitos de investigación y difusión científica son: el Instituto de Investigaciones de Zonas Desérticas, fundado el 1o. de junio de 1954 con el fin de investigar las zonas desérticas del país; el Instituto de Geología, la Escuela de Economía, la Sociedad Potosina de Estudios Históricos y la Academia de Historia Potosina cuyos miembros realizan trabajos importantes en el Archivo de Historia Potosina.

De ese modo las ciencias y las artes son promovidas tanto por el gobierno del estado, como por algunas instituciones o asociaciones civiles.

Publicaciones de Historia Potosina

Importante labor cultural desarrolla la radio universitaria

Manos artífices potosinas

Podemos decir que la historia de América, y en particular la de México, se inicia cuando el hombre deja testimonio de la trasformación de su medio natural y social.

Recolectores, cazadores, agricultores y artesanos, hombres y mujeres, elaboraron sus propios instrumentos de trabajo, primero para satisfacer sus necesidades particulares y después para comerciar con otros pueblos de la región, extendiendo posteriormente estas actividades a todo lo largo y lo ancho de Mesoamérica.

Entre los objetos que intercambiaban podemos enumerar productos agrícolas comunes: maíz, calabaza, frijol; vegetales propios de cada región como cacao, vainilla, canela, henequén, algodón; y la cerámica, que se caracterizó por tener un doble uso: doméstico (platos, ollas, comales, vasijas) y ritual (incensarios, figurillas, recipientes, amuletos, entre otros).

En cuanto a la elaboración de textiles, se desarrolló el tejido en telar de cintura, confeccionado con algodón, lino, fibras de maguey o henequén y pelo de conejo o liebre. Estos materiales los usaron tanto para su indumentaria (adornos, capas, tocados, insignias guerreras) o bien para uso doméstico (cordeles, redes, hamacas, costales).

El trabajo en piedra y madera se utilizó para la producción de herramientas y armas. Pero también crearon joyas, empleando materiales tan diversos como jade, obsidiana, cuarzo o cristal de roca, turquesa, ópalo, rubí y esmeraldas, entre otras. La madera, por su parte, se usó para fabricar canoas, máscaras, tambores, así como para la construcción de casas y puentes.

Con la conquista, el trabajo se modificó a la introducción de nuevos materiales y técnicas; ejemplo de ello es el uso de la rueda aplicado al transporte jalado por animales de tiro; en la alfarería el uso del torno y del horno de alta temperatura; el telar europeo de madera y el arado de madera con hoja de metal.

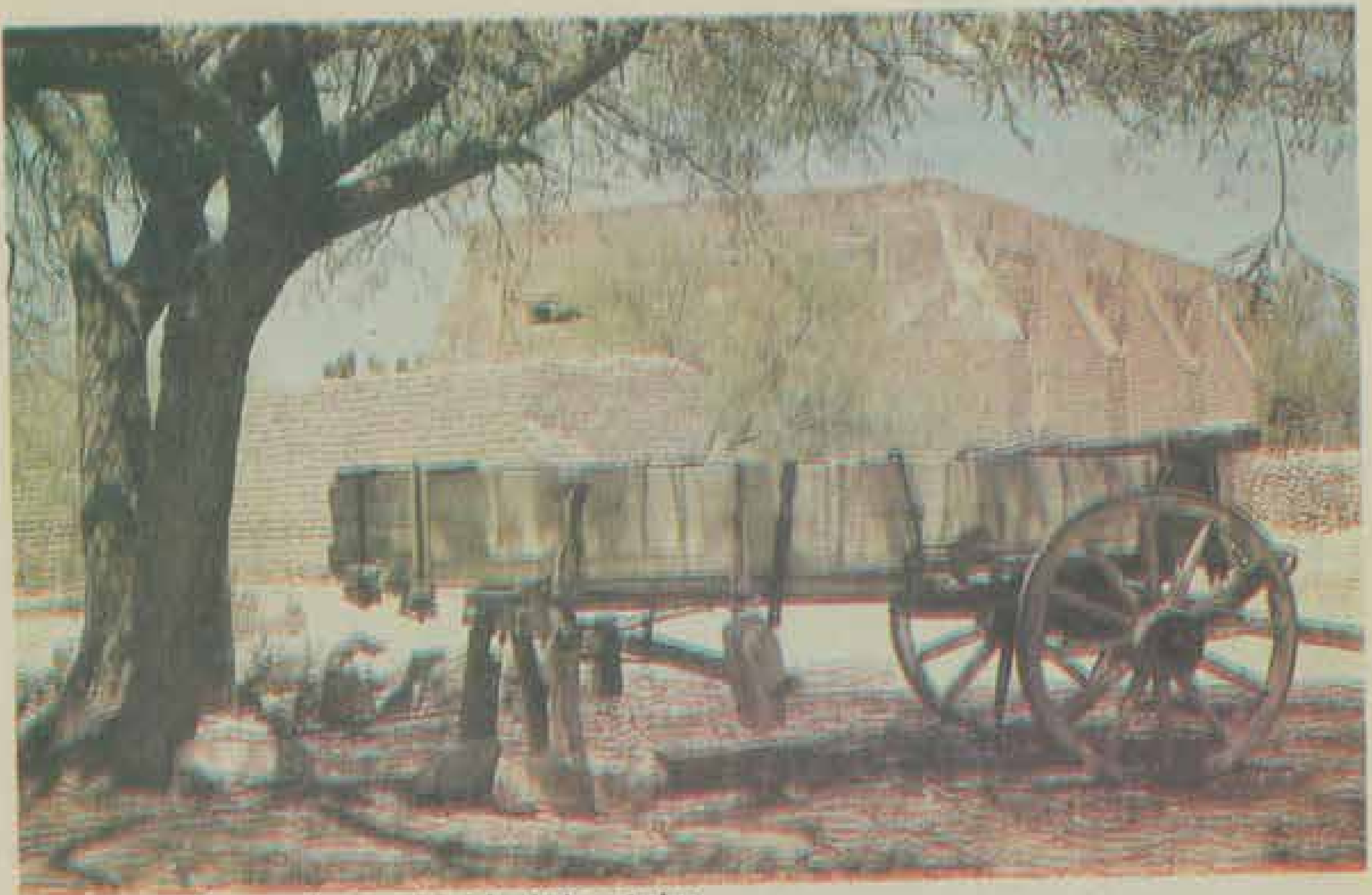
Los nuevos materiales y técnicas se aplicaron con base en otros tipos de organización para el trabajo. Tal es el caso del gremio, corporación de artesanos con el mismo oficio, que elaboraban manteles, trajes, zapatos,

La habitación campesina también es una muestra del trabajo artesanal, con fuertes raíces prehispánicas

etcétera. Pero para la segunda mitad del siglo XIX, el trabajo artesanal fue disminuyendo a medida que la tecnología industrial avanzaba.

Actualmente, en San Luis Potosí subsisten algunas de esas técnicas artesanales como testimonio de nuestro pasado prehispánico y colonial. En la Huasteca, por ejemplo, todavía podemos encontrar instrumentos para el trabajo agrícola o ganadero realizados en cuero. En Huichihuayán hallamos sapos disecados que portan instrumentos pequeños de madera como guitarra, arpa y contrabajo. En Tesquitote municipio de Tamazunchale y en Tancanhuitz de Santos, entre otros lugares, se elaboran instrumentos musicales: violines, rabelitos, guitarras, jaranas, huapangueras, arpas y chirimías, casi todos fabricados en cedro rojo. En la Huasteca también se producen textiles (principalmente manteles y cobijas), así como cerámica, cestería y trabajos de carpintería.

En el centro y sur de nuestra entidad, principalmente en Santa María del Río, se trabajan los famosos rebozos de seda, en los que se borda como detalle el nombre de la futura dueña; también se elaboran manteles y otras piezas de vestir; se trabaja el ixtle que se utiliza en la producción de canastas, figuras decorativas y sombreros; asimismo, se trabaja la madera taraceada que le da bellos diseños a las superficies laqueadas de cajitas y muebles.



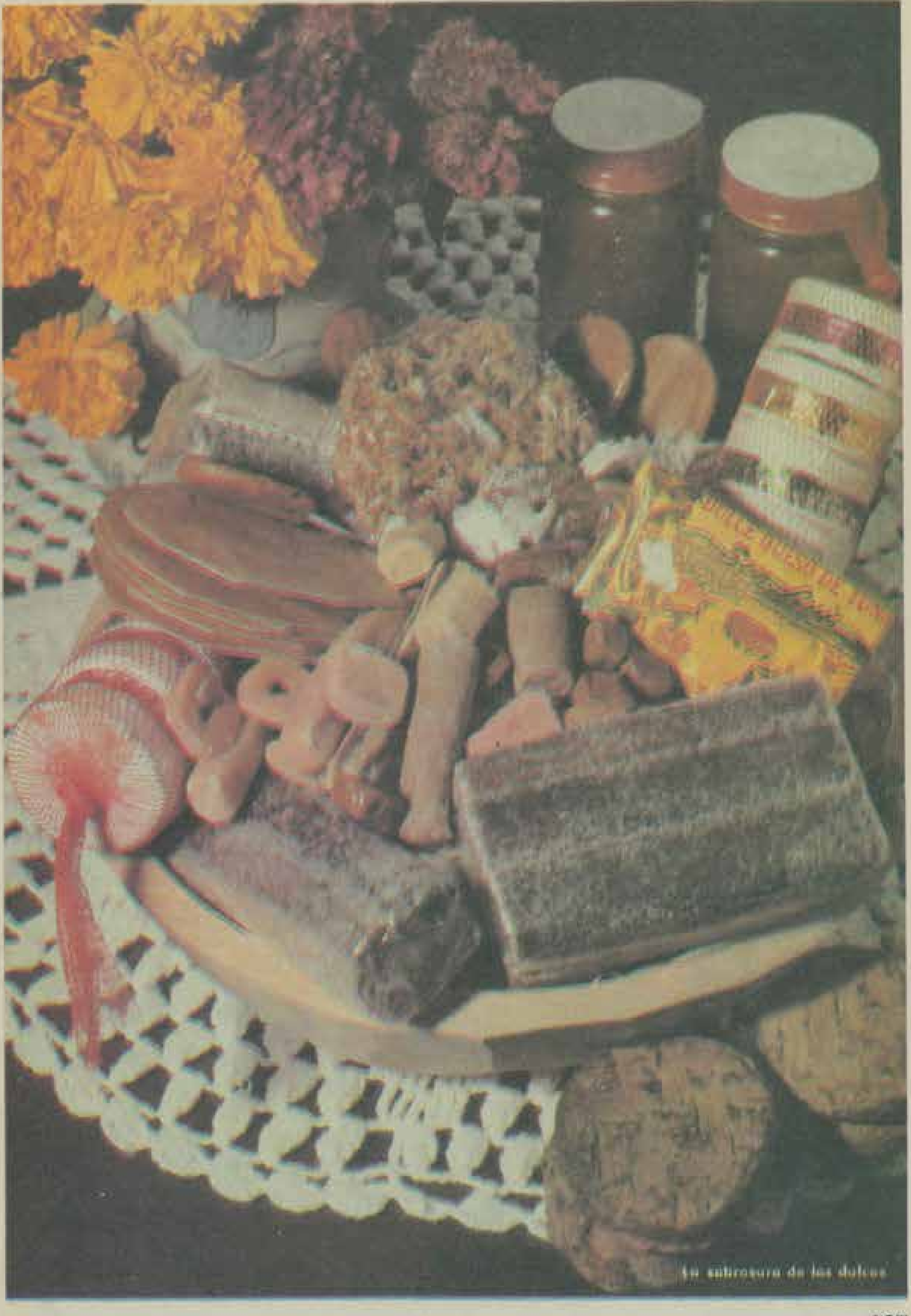
Viejas carretas de mezquite son parte del paisaje potosino

Por su parte, la cantería o trabajo sobre piedra se efectúa en Pozuelos y Escalerillas, localidades cercanas a la capital estatal junto a la carretera a Guadalajara, de donde se extraen bloques de cantera para pilas ornamentales, estatuas y partes para la construcción de portadas de edificios. El ónix o tecali también se trabaja en Charcas.

El tejido de sombreros, hechos en Tierranueva, y los tejidos de malla y las prendas de vestir con figuras logradas con la técnica del deshilado, procedentes de Moctezuma, son artesanías de gran demanda. La jarcia se teje en Zaragoza, las sillas de tule tejido se pueden encontrar en El Tepozán, y la construcción de carretas de mezquite se hace en Villa Juárez.

En la parte norte, entre Matehuala y Real de Catorce, aparte de la artesanía hecha por los huicholes que año con año visitan la zona minera de Catorce, podemos encontrar trabajo artesanal en metales preciosos (joyería) y no preciosos (herrería); cestería realizada con la fibra de algunos agaves como es el caso de la lechuguilla de donde se extrae el ixtle; y la cerería que se distingue por sus diseños y coloridos vistosos en velas, veladoras y cirios.

No podían faltar los dulces, que nos recuerdan a Cedral, donde se elabora una de las mejores cajetas, además de quesos de tuna, jamoncillos y dulces de leche, para deleite de chicos y grandes. La bebida tradicional, que es el colonche, se prepara en casi todas partes del estado. Nuestra cocina regional cuenta con platillos como las enchiladas potosinas, el zacahuil, los bocoles, la cecina, las empanadas y otros muchos sabrosos alimentos.



La sabrosura de los dulces

La tradición musical y festiva

Cada momento histórico deja una huella sobre la cual la nueva creación del hombre se levanta, ya sea para superarla o para perpetuarla. En nuestra calidad de mestizos, somos producto de nuestra historia, representantes de un pueblo con cultura fuerte y creativa, portador de un pasado prehispánico y español. En nosotros se funde el fuerte golpe de dos culturas, fusión que está presente en el hablar, vestir, cantar y danzar propio de nuestra entidad.

San Luis Potosí, nuestra entidad, es un mosaico de costumbres y tradiciones hispanas e indígenas: en la Huasteca predominan los elementos de la cultura prehispánica; en el Altiplano se manifiesta con mayor intensidad la cultura española; y en la región de la Sierra se funden características de estas dos culturas milenarias.

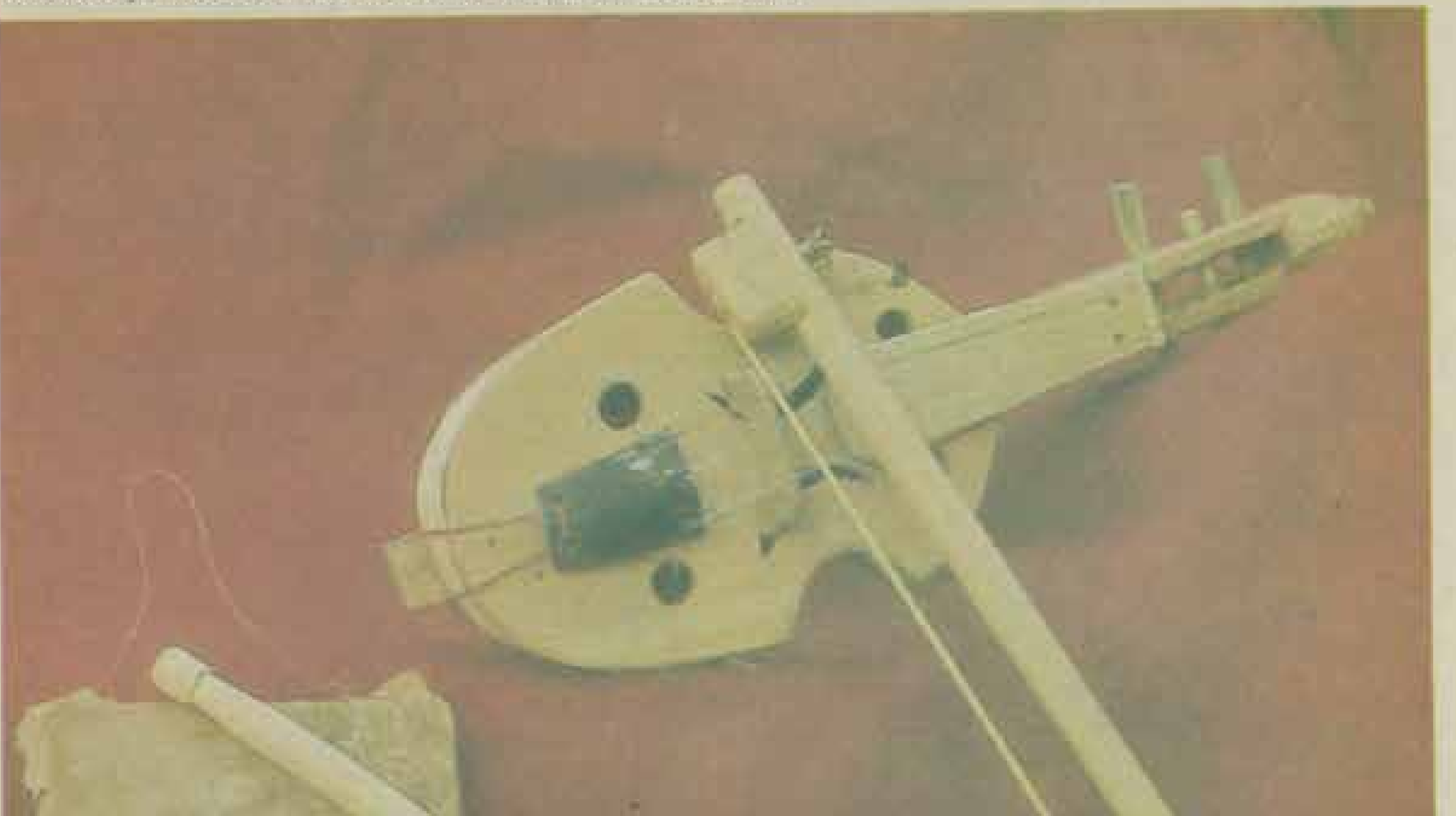
En la tradición musical de los grupos huastecos se presenta cierto mestizaje tanto en los instrumentos, como en la danza y el ritmo.

En el huapango o son huasteco potosino, el ritmo se presenta más ágil y remarcado que el de las otras Huastecas, distinguiéndose también por sus tonos un poco más agudos y los falsetes prolongados. En cuanto al término huapango o son huasteco parece tener dos orígenes:

Uno que deriva del náhuatl **huapantli-co** y significaría "sobre la tarima", por la forma de bailarlo sobre un entarimado; y el otro, que proviene del "fandango", baile español ejecutado con música de son. Por lo que se refiere a su estructura literaria, se ordena en versos octosílabos (de ocho sílabas) con rima asonante, que intercalan el uso de falsete entre verso y verso.

Entre los instrumentos, con que se ejecutan los sones huastecos o huapangos está el violín, encargado de llevar la melodía y en cuya ejecución es característico que la caja realice el mayor movimiento, mientras que el arco sólo se mueve de arriba a abajo. También es tradicional la jarana o pequeña guitarra de cinco cuerdas que se acompaña por otra de ocho cuerdas,

Rabelitos y tambores de parche acompañan las danzas indígenas



tres dobles y dos sencillas. En ocasiones, a estos dos últimos instrumentos se une la huapanguera, cuya sonoridad es mayor.

El huéhuetl y el teponaxtle son dos tambores de madera que heredamos de la tradición musical prehispánica y que sigue siendo de uso frecuente en los grupos de habla náhuatl de la Huasteca. Cuando se utiliza el primero, se golpea sobre la parte cilíndrica del tambor, que se coloca horizontalmente. El segundo, que presenta uno de los extremos del cilindro cubierto con cuero de vaca, de cabra o de venado, se coloca en sentido vertical con la piel hacia arriba. Uno y otro suenan al golpe de baquetas con bolas de hule en un extremo.

La lista de instrumentos típicos de la región se completa con la chirimía, que es una flauta de madera con cinco agujeros y boquilla de palma, que regala un sonido grave; también se hallan las sonajas o maracas, los cascabeles y los silbatos. El rabelito, pequeño violín de tres cuerdas, y el arpa de 29 cuerdas, minúscula en tamaño pero grande en sonoridad, pueden oírse en la danza pequeña o **Tsacamson**, típica de las fiestas de Tancanhuitz de Santos, y en la danza grande o **Politzon** que también se conoce en Tampate.

En algunas danzas, como en la de los Gavilanes, que semeja a la de los Voladores de Papantla, se utiliza una flauta de carrizo con tres agujeros y un tambor rectangular, ambos ejecutados por un mismo intérprete. Esta danza consta de 28 sones y los bailarines llevan un tocado de madera que representa la cabeza de un gavilán, del cual cuelgan listones que simulan alas. Otras danzas tradicionales de la Huasteca son las

El arpa de 29 cuerdas deja oír su sonoridad en la danza pequeña o Tsacamson

Corrido y sones todavía gozan de popularidad en el Altiplano

Coloradas, la Malinche, los Santiagos, las Varitas, el Venado, los Xochitines, la Soledad, el Rebozo, el Caballito, el Sapo, el Tigre, la Colmena, el Tejón, el Zopilote, el Toro, el Sol, el Techichi, el Chalecuas, los Cuanegros y los Espejos.

Los géneros musicales característicos del Altiplano son los corridos y los sones. Los primeros hacen la narración histórica de ciertos acontecimientos, recogen la vida y hazañas de distintos personajes o describen a una población.

Los cantantes de corridos suelen acompañarse de una guitarra valenciana de seis cuerdas, aunque en ocasiones se auxilian de otros músicos que ejecutan un acordeón, un contrabajo y una guitarra sexta de doce cuerdas. El son de esta región es similar en su estructura al son huasteco, pero varía en cuanto a los instrumentos, los temas que trata y la forma literaria con que los aborda.

Las danzas más conocidas de esta zona son la de los Aztecas, los Sonajeros, la Pluma, los Matachines y los Chichimecas. Tierranueva, Matehuala, Salinas, Real de Catorce, Venado, Mexquitic y San Luis Potosí son frecuentes testigos de estos testimonios.

Finalmente, las danzas y la música de la Sierra son mezcla e influencia

de las dos zonas antes señaladas. Destacan como expresión propia las décimas y valonas, que se recitan entre un estribillo y otro, acompañadas por el violín y la guitarra. Algunas poblaciones que se distinguen por su creatividad musical en este género son Cerritos, Rioverde y Armadillo de los Infante.

Debemos hacer notar en general la influencia cada vez mayor de la música norteña, ejecutada con guitarra valenciana, guitarra sexta, acordeón y redova. Cabe recordar, por último, las bandas con instrumentos de aliento y percusión que domingo a domingo amenizan el tradicional paseo en las plazas de nuestra entidad.

Una de las canciones más conocidas en nuestro estado y en nuestro país es esta muestra de afecto a la tierra potosina, cuyo autor es el jalisciense Pepe Guízar:

Yo soy de San Luis Potosí,
es mi barrio San Miguelito,
del centro de México soy,
soy por Dios corazón todito.

Yo soy de San Luis Potosí
el nopal dibujó enterito,
donde el águila paró
y su estampa dibujó
en el lienzo tricolor.

Vecino de diez estados:
de Nuevo León y Querétaro
y Jalisco soberano;
del alegre Aguascalientes
que es famoso en deshilados;
a su feria de San Marcos
voy contento año con año.

Buen amigo es Guanajuato
colonial y buen soldado.
Vecino de Tamaulipas,
de Coahuila y Zacatecas;
como Hidalgo y Veracruz,
San Luis tiene su Huasteca

Yo soy de San Luis Potosí...

Son muchos los compositores de música popular que San Luis Potosí ha dado a México, cada quien dentro de un género musical distinto.

El pianista José Sabre Marroquín, originario de la capital estatal y formado en la época de oro de la canción romántica mexicana, es el creador de **Canción del mar**, **Muchacha tropical**, **Vals sin palabras**, un corrido dedicado a **San Luis Potosí** con letra de Rodolfo Mendiolea, así como su famoso **Nocturnal** cuyos primeros versos dicen: "A través de las palmas / que duermen tranquilas / la luna de plata / se arrulla en el mar tropical..."

Severiano Briseño, nativo de Cánoas, ha sido uno de los principales compositores y arreglistas de huapangos como **El tejoncito**, **El Guayalejo** (dedicado al río del mismo nombre en Tamaulipas) y **El toro requesón**, este último uno de los más hermosos y tradicionales sones de la Huasteca. El nombre de Briseño también es reconocido nacionalmente por las canciones que dedicó a otras poblaciones: **El corrido de Monterrey**, **El sinaloense**, **Caminito de Contreras** (se refiere a La Magdalena Contreras, Distrito Federal) y **Escolleras** (en elogio a Tampico, Tamaulipas).

Otros huapangueros nacidos en nuestro estado y que le han cantado a su tierra natal son el Negro Marcelino, creador del son **El ranchero potosino**, y Cuco Calderón, compositor del **Camino a Valles**.

La lista de músicos y obras podría alargarse hasta llenar muchas páginas; pero por ahora conviene concluir nuestro recorrido musical con esta copla recogida en 1970, durante una grabación de campo en Tamazunchale:

Pregunto al más entendido,
al que estudió por mayor,
que me diga el contenido
de este terrible calor:
si la tierra habrá subido
o si habrá bajado el sol.

Las ferias reúnen también con diversos motivos (agrícolas, ganaderos, comerciales, artesanales o simplemente festivos) a la comunidad potosina y muestran con su colorido y variedad en guisos, bailes y diversiones populares el inmenso mundo de imágenes creadas por nuestro pueblo.

A lo largo del mestizaje cultural han surgido, han desaparecido y se han consolidado algunas costumbres, entre ellas las fiestas tradicionales que señalan año con año los acontecimientos importantes de la comunidad, sean religiosos o civiles. Fiestas donde lo viejo y lo nuevo se unen: se pierden los orígenes y se mezclan las formas, los ritos y las tradiciones. Entre las fiestas más importantes de nuestro estado, podemos señalar las siguientes:

Fecha	Motivo	Lugar
6 enero	Cristo de Matehuala	Matehuala
20 enero	San Sebastián	Sán Luis Potosí
2 febrero	La Candelaria	Ahualulco
19 marzo	San José	El Barril, Tamán, Tanquián y Villa Hidalgo
1er. viernes de marzo	Fiesta titular	Salinas
2do. viernes de marzo	Fiesta titular	Zaragoza
3 mayo	La Santa Cruz	Salitral de Carrera
16 mayo	San Juan Nepomuceno	Villa Ramos
13 junio	San Antonio de Padua	Lagunillas y San Antonio Zaragoza
24 junio	San Juan Bautista	Cerritos
29 junio	San Pedro	Matlapa
16 julio	Virgen del Carmen	Pozo del Carmen
25 julio	Santiago apóstol	Aquismón, Ciudad Valles y San Luis Potosí
26 julio	Santa Ana	Moctezuma
15 agosto	Asunción de la Virgen	Santa María del Río, Tampacán
25 agosto	San Luis rey de Francia	San Luis Potosí
28 agosto	San Agustín	Xilitla
1 septiembre	Fiesta titular	Charcas
1 septiembre	Virgen de los Remedios	San Luis Potosí
10 septiembre	Fiesta titular	Tierranueva
15-16 septiembre	Fiestas patrias	Todo el estado
29 septiembre	San Miguel Arcángel	Mexquitic, San Luis Potosí, Tancanhuitz de Santos y Aquismón
4 octubre	San Francisco de Asís	Real de Catorce
1-2 noviembre	Todos santos y fieles difuntos	San Martín Chalchicuautla, Tamazunchale y en general en toda la Huasteca
11 noviembre	Fiesta patronal	San Martín Chalchicuautla
25 noviembre	San Miguel Arcángel	Aquismón
8 diciembre	Virgen de la Concepción	Venado, Armadillo de los Infante, Ciudad del Maíz
12 diciembre	Virgen de Guadalupe	San Luis Potosí, Tamazunchale, Villa de Arriaga, Guadalcázar y Villa de Reyes
25 diciembre	Navidad	

Fuente: **Calendario de fiestas tradicionales.** Dirección General de Arte Popular, Secretaría de Educación Pública, 1977.

Un paseo por nuestra capital

Para la mayoría de los potosinos la ciudad de San Luis Potosí es mucho más que la capital de nuestro estado: activa, llena de industrias y comercios, con todos los adelantos de la vida moderna. Su nombre es también —aquí, en todo México e inclusive fuera de las fronteras nacionales— símbolo de una hermosa ciudad que conserva celosamente sus monumentos, tanto los de la época virreinal como los del siglo XIX y principios del XX, verdaderas joyas del arte de su época.

Por su tesoro cultural, aunado a la amabilidad de sus habitantes, el buen clima y adecuados servicios turísticos, San Luis Potosí es motivo de atracción para visitantes nacionales y extranjeros en toda época del año. Y no sólo ellos pueden disfrutar los atractivos de la capital estatal, sino que nosotros mismos, los potosinos, podemos y debemos conocerla y apreciarla. ¡Vámonos, pues, de paseo por algunas de sus calles y avenidas, por sus plazas y jardines!

Tomaremos como punto de partida la plaza de armas, también llamada jardín Hidalgo, punto vital de nuestra ciudad. Ahí, en el centro, está un quiosco de cantera rosa construido en 1948, que lleva inscritos los nombres de grandes músicos mexicanos. Al oeste de la plaza está el palacio de gobierno, sede de los poderes estatales, el cual luce su elegante fachada de estilo neoclásico en cantera gris, lo que nos recuerda que su construcción empezó a finales del siglo XVIII, cuando todavía se llamaba palacio consistorial. En la acera contraria, mostrando la solidez de sus 16 arcos, podemos admirar el edificio destinado a las autoridades citadinas, es decir el palacio municipal, que antaño se conoció como las casas reales. A unos pasos de él se levanta la catedral potosina, con el hermoso barroquismo de sus portadas y torres, así como sus 12 esculturas que representan a los apóstoles, finamente talladas en

Armonía de diferentes estilos en la catedral

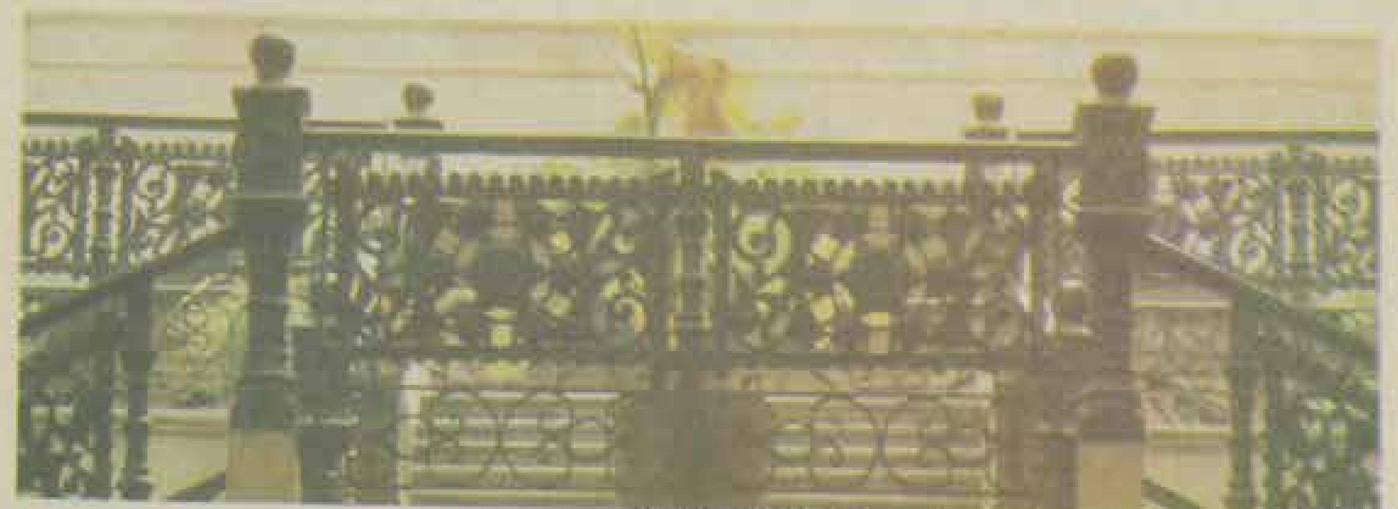
mármol de carrara por los hermanos Biagi y copiadas de los originales que se encuentran en la Basílica de San Juan de Letrán en Roma; mientras que en el interior, la catedral guarda la armonía de diferentes estilos artísticos. Cierran la plaza varios edificios de finales del siglo XIX y principios del actual.

A dos cuadras, siguiendo por la avenida Francisco I. Madero, podemos admirar en la esquina el antiguo edificio de la Real Caja, recinto desde el cual la radio cultural universitaria (XEXQ) trasmite a la mayor parte del estado. Este local, fundado en 1627 y remodelado en 1764, presenta en su fachada principal un portón de gruesa madera labrada y adornada con tachones de metal, sobre la cual descansa el típico balcón potosino.

Si continuamos nuestro recorrido hacia el norte por la calle de Aldama, llegaremos a la plaza de los Fundadores, considerada por los investigadores como el verdadero centro histórico de la ciudad. Allí en 1583, un pequeño grupo de españoles y guachichiles fundaron el poblado de San Luis. La capilla de Loreto que se encuentra en una esquina de la plaza, es una muestra del arte barroco que data de 1700. Junto a ella está el edificio central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, con su gran patio interior rodeado por arcadas.

A una cuadra hacia el norte, sobre la avenida Damián Carmona, entramos a la Biblioteca Universitaria, que es el acervo documental más importante de nuestro estado. Su arquitectura neoclásica es de grandes dimensiones, lo cual permite atender a 200 personas en su sala de lectura. En este lugar se encuentran, entre otras muchas riquezas bibliográficas, los manuscritos originales del poeta Manuel José Othón.

El barroquismo de la capilla de Loreto

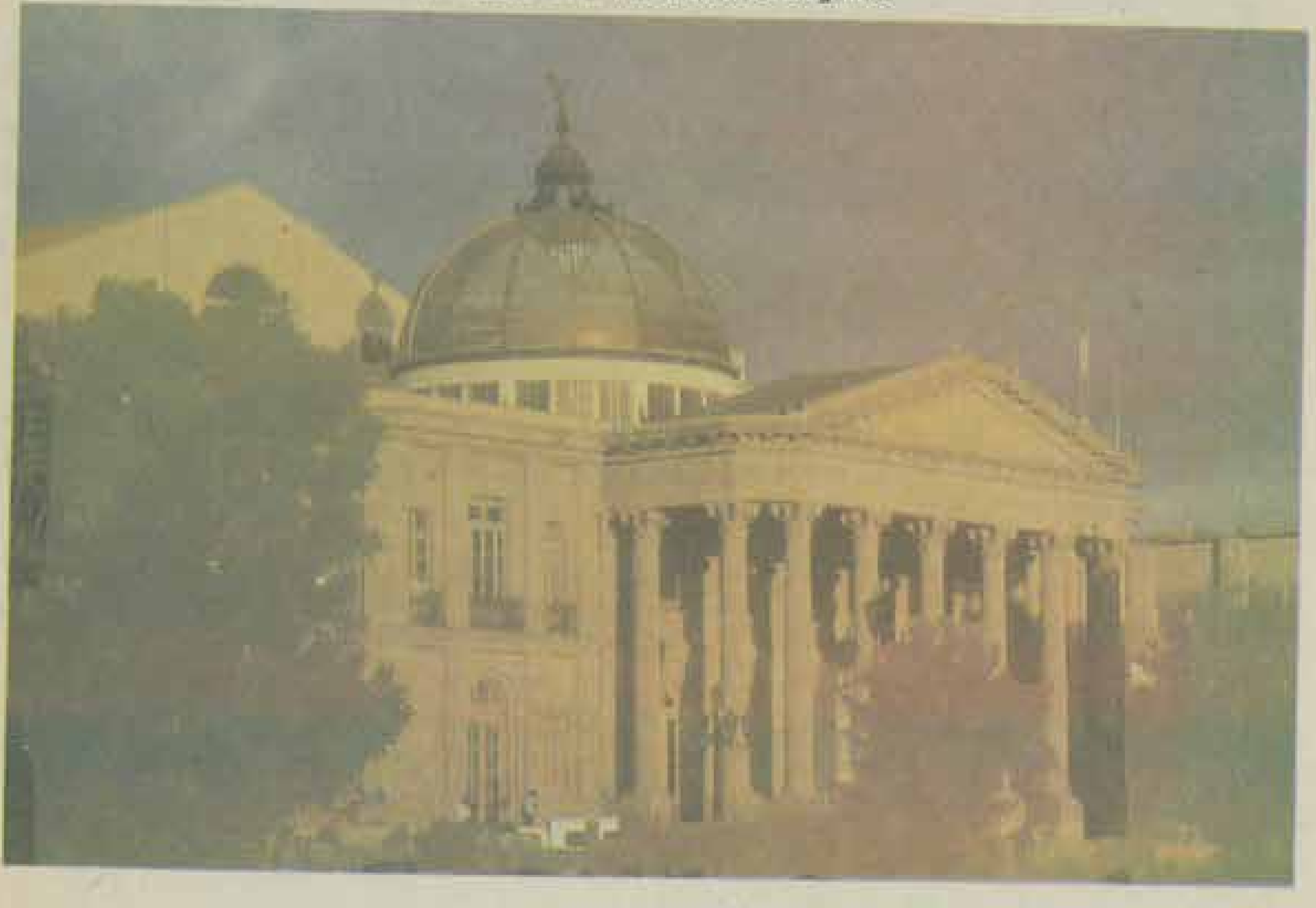


El fino trabajo de herrería en el interior del Palacio Federal

Regresemos ahora a la plaza de los Fundadores, y de ahí al sureste hasta las calles de Guerrero e Iturbide, admiramos el antiguo Palacio Federal, una parte del cual funciona como Museo Nacional de la Máscara y la otra, por la calle de Escobedo, lo ocupa la oficina central de telégrafos. El edificio fue construido en la segunda mitad del siglo XIX y es de notar la belleza de sus trabajos de herrería, principalmente en balcones y pasillos, así como los elegantes remates elaborados en cantera.

El teatro de la Paz nos ofrece otra significativa muestra de la arquitectura potosina, trasformada en distintos momentos de su historia. Conserva solamente la originalidad

Con las primeras luces del atardecer, el teatro de la Paz destaca su elegancia



Excelente muestra del arte barroco...

Francisco y la capilla de Aranzazú Estos comprenden parte del actual Museo Regional Potosino, donde se guardan algunas muestras de la producción artística en pintura, escultura y arquitectura de los siglos XVIII al actual.

Otro lugar de importancia por la labor cultural y artística que allí se realiza, es la Casa de la Cultura, situada sobre la avenida Venustiano Carranza, en una antigua mansión rodeada de jardines, también conocida como Vista Hermosa, que a partir del 20 de noviembre de 1970 el gobierno del estado la adquirió y acondicionó como museo. A un costado de este sitio, se encuentra el Centro de Estudios Históricos y Geográficos, fundado el 16 de septiembre de 1973; en él se

... es el templo del Carmen

de sus exteriores que datan de los años 1889 a 1894, ya que en 1949 fue reacondicionado el interior.

Hacia el costado norte del teatro de la Paz se encuentra el templo del Carmen, terminado de construir en el año de 1764. Lo más sobresaliente de este monumento colonial son, sin duda, su fachada exterior, la portada interior de acceso a la capilla del Carmen y, principalmente, los retablos de esta última, todas ellas excelentes muestras del arte barroco, el cual se presenta aquí más cargado de formas y diseños que en otros templos.

Más adelante, al suroeste del templo del Carmen, y siguiendo la importancia artística de los edificios eclesiásticos, está el templo de San

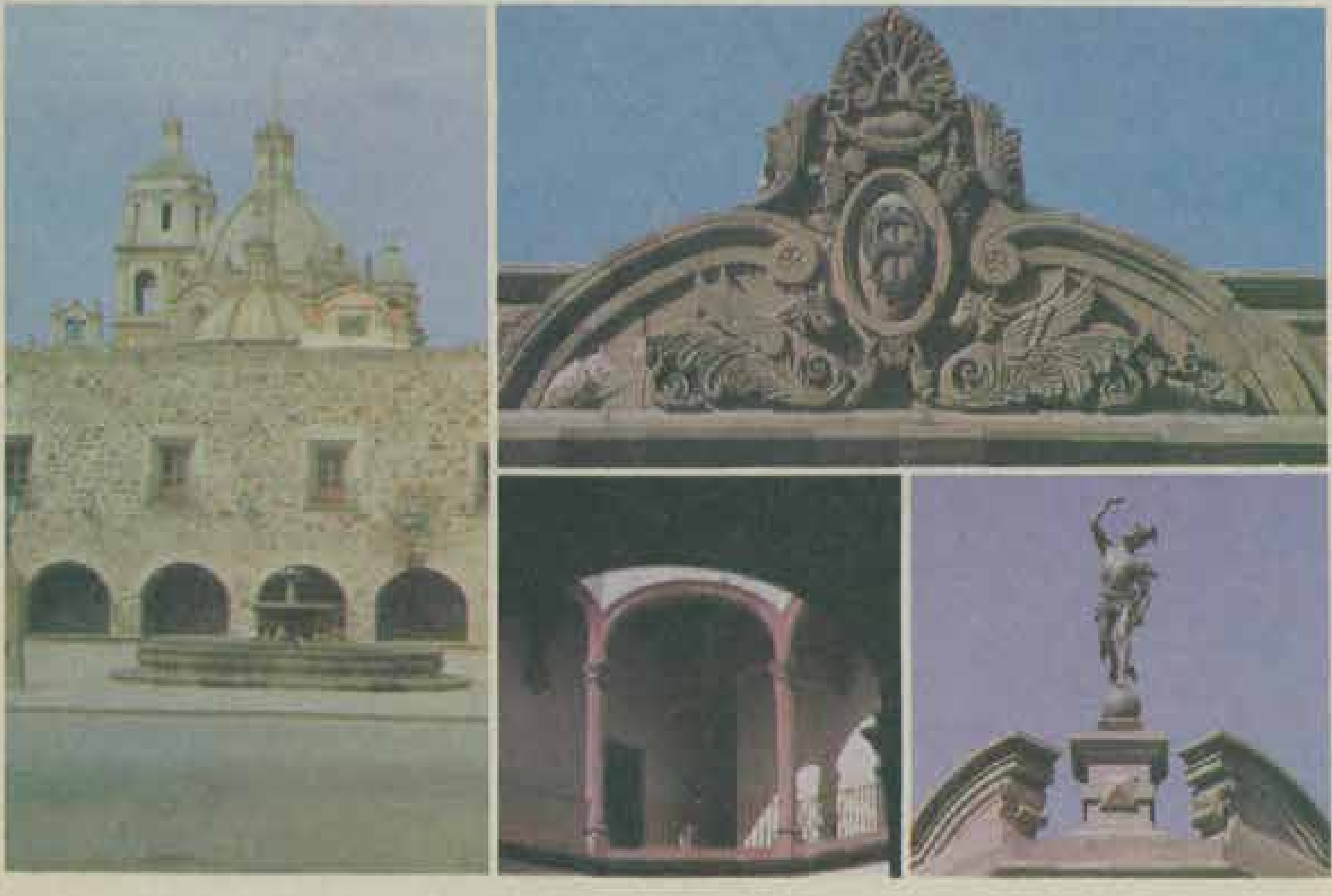
conservan valiosas colecciones de documentos, libros, mapas y fotografías para la historia y la geografía de nuestro estado.

El Centro de Difusión Cultural del Instituto Potosino de Bellas Artes, localizado frente a la Alameda, es un edificio de diseños futuristas, de muy reciente creación como institución cultural.

Finalmente, como testimonio de la capacidad humana de nuestra comunidad para trasformar lo árido en vergel y lo inhóspito en hospitalario, está la antigua Caja de Agua localizada en uno de los extremos de la calzada de Guadalupe, donde engalana con su presencia el paseo, rodeado de árboles, que conduce al santuario del mismo nombre. La caja es el recolector final del agua traída desde la cañada del Lobo a través de un acueducto, con varios vertederos o pilas intermedias; fue diseñada por Francisco Eduardo Tresguerras en el año de 1835. Su estilo neoclásico emplea formas geométricas en su estructura y sobre ellas detalles o elementos decorativos, tales como jarrones, placas conmemorativas y pilares, que le añaden solemnidad y armonía.

Los ejemplos citados anteriormente son sólo algunos de los muchos que se pueden admirar en nuestra hermosa ciudad capital. Si queremos conocer aún más, basta con recorrer detalladamente cada una de las calles y avenidas del centro, detenerse a leer las placas conmemorativas que hay en varios edificios y consultar los libros que se sugieren al final de esta monografía.

Un muestrario de rica arquitectura lo encontramos a cada paso en nuestra capital



Sugerencias bibliográficas

Acta de fundación y título de ciudad de San Luis Potosí. Ayuntamiento Constitucional, San Luis Potosí, 1979.

Aguilera, Manuel. *Síntesis histórica de Charcas, San Luis Potosí.* Talleres Linotipográficos Atlas, San Luis Potosí, 1969, 12 p.

Alcocer Andalón, Alberto. *Librado Rivera. Ilustre potosino precursor de la revolución mexicana.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1973, 17 p.

Alcorta Guerrero, Ramón y José Francisco Pedraza. *Bibliografía histórica y geográfica del estado de San Luis Potosí.* 3a. edición, Consejo editorial del gobierno del estado, San Luis Potosí, 1972.

Almazán Cadena, Antonio. *Síntesis geográfica del estado de San Luis Potosí.* Ediciones del Ateneo Nacional de Investigaciones Geográficas, San Luis Potosí, 1972, 233 p.

Bassols, Angel y otros. *Las Huastecas en el desarrollo regional de México.* Editorial Trillas, México, 1977, 436 p.

Bazant, Jan. *Cinco haciendas mexicanas. Tres siglos de vida rural en San Luis Potosí (1600-1910).* El Colegio de México, México, 1975, 226 p. (Nueva serie del Centro de Estudios Históricos, 20).

Blackaller, E.R. *La revolución musical de Julián Carrillo.* Secretaría de Educación Pública, México, 1969, 111 p. (Cuadernos de Lectura Popular, 237).

Caballero Palacios, Horacio. *Los carmelitas en San Luis Potosí. Ensayo analítico histórico.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1972, 70 p.

Cabrera Ipiña, Matilde y Octaviano. *Una hacienda potosina: San Francisco Javier de la Parada.* Editorial Universitaria Potosina, San Luis Potosí, 1978, 127 p.

Cabrera Ipiña, Matilde. *Pinceladas rancheras. Narraciones históricas de la exhacienda Los Bledos, San Luis Potosí.* Editográfica Guadalajara, México, 1978, 101 p.

Cabrera Ipiña, Octaviano. *El Real de Catorce.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1970, 117 p.

Cabrera Ipiña, Octaviano. *San Luis Potosí.* 4a. edición. Talleres Linotipográficos Atlas, San Luis Potosí, 1969, 367 p.

Cavazos Garza, Israel. *Matehuala, jurisdicción de Nuevo Reino de León (1638-1718).* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1972, 36 p. (Cuadernos de la Biblioteca de Historia Potosina, 20).

Crespo Oviedo, Ana María. *Villa de Reyes, San Luis Potosí. Un núcleo agrícola en la frontera norte de Mesoamérica.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1976, 125 p. (colección Científica, 42).

Chemin Bassler, Heidi. *La fiesta de los muertos entre los pames septentrionales del estado de San Luis Potosí.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1979, 22 p.

Delgado, Agustín. *Pipas de piedra de Cueva Vetada, San Luis Potosí.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1958, 31 p.

Díaz-Berrio Fernández, Salvador. *Zona de monumentos históricos de Real de Catorce, San Luis Potosí.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1976, 86 p. (colección Científica, 49).

Echenique Portillo, Gabriel y Nereo Rodríguez Barragán. *Diputados potosinos al Congreso constituyente de 1824.* Gobierno constitucional del estado, San Luis Potosí, 1975, 41 p.

García Pacheco, Sixto. *Monografía de Tamazunchale.* 3a. edición. Librería México, Tamazunchale, 1976, 119 p.

Gómez Gutiérrez, Octaviano. *Las artesanías en el estado de San Luis Potosí.* San Luis Potosí, 1962, 40 p.

González, Adolfo B. *Album rioverdense. Colección de escritos, datos históricos y estadísticos.* Edición del "Anunciador oficial", San Luis Potosí, 1902, 121 p.

Gutiérrez de Sánchez, Oralia. *Rituales y ofrendas huastecas.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1980, 53 p.

Herrera, Luis. *Relación de la revolución en San Luis Potosí, formada por fray Luis Herrera, la noche del 10 al 11 de noviembre de 1810.* Vargas Rea editor, México, 1944, 40 p. (Biblioteca Aportación Histórica, 42).

Mandeville, Peter. *La jurisdicción de la villa de Santiago de los Valles en 1700-1800.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1976, 122 p. (serie Documentos de la Biblioteca de Historia Potosina, 3).

Martínez Núñez, Eugenio. *La Revolución en el estado de San Luis Potosí (1900-1917). Síntesis histórica.* Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1964, 77 p.

Maza, Francisco de la. *El arte colonial en San Luis Potosí.* Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1969, 91 p.

Meade Esteva, Mercedes. *Cúpulas del barroco en San Luis Potosí.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1970, 29 p.

Meade Esteva, Mercedes. *La intendencia de San Luis Potosí.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1956.

Meade Trápaga, Joaquín. *Arqueología de San Luis Potosí.* Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1948, 203 p. (colección Temas de México, 4).

Meade Trápaga, Joaquín. *Historia de Valles. Monografía de la Huasteca potosina.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1970, 310 p.

Meade Trápaga, Joaquín. *Breves datos históricos de Coxcatlán, S.L.P.* Imprenta Robledo, Ciudad Valles, 1964, 16 p.

Meade Trápaga, Joaquín. *San Luis Potosí, guía de la ciudad y del estado.* Talleres Gráficos Laguna, México, 1946, 141 p.

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *Biobibliografía de los escritores de San Luis Potosí.* Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1979, 416 p.

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *Cárdenas, S.L.P. Historia y geografía.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1973, 45 p.

Montejano y Aguiñaga, Rafael y Luis de Palacio. *Charcas, San Luis Potosí. Su historia, Su convento-parroquia.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1974, 158 p. (Biblioteca de Historia Potosina, 12).

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *El Valle del Maíz, SLP.* Imprenta Evolución, San Luis Potosí, 1967, 372 p.

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *El Valle de Santa Isabel del Armadillo, SLP.* Imprenta Evolución, San Luis Potosí, 1964, 296 p.

Montejano y Aguiñaga, Rafael. *Fundadores y fundación de Rioverde, SLP (1 julio 1617).* Talleres Linotipográficos Evolución, San Luis Potosí, 1967, 26 p.

Muro, Manuel. *Historia de San Luis Potosí.* 3 volúmenes. Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1973 (2a. edición, facsimilar de la de 1910).

Ochoa, Lorenzo. *Historia prehispánica de la Huasteca.* Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1979, 179 p.

Paredes, Trinidad. *Estudio hidrológico de la región de Rioverde y Arroyo Seco, S.L.P. y Qro.* Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, México, 1909, 47 p.

Pedraza, José Francisco. *Amparo promovido por los naturales de Santa María del Río, San Luis Potosí, 1683. Estudio jurídico de este juicio de amparo colonial. Su historia, notas y comentarios.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1970, 24 p. (Biblioteca de Historia Potosina, 10).

Pedraza, José Francisco. *Juárez en San Luis Potosí, 1863-1867.* P· blicaciones del gobierno del estado, San Luis Potosí, 1972, 88 p.

Pedraza, José Francisco. *La oratoria en San Luis Potosí durante la época colonial.* Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina, San Luis Potosí, 1967, 32 p. (Cuadernos de Plata, 8).

Penilla López, Salvador. *Apuntes históricos de San Luis Potosí.* Talleres Gráficos El Aguila, San Luis Potosí, 1942, 194 p.

Peña, Francisco. *Estudio histórico sobre San Luis Potosí.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1979, 299 p. (Biblioteca de Historia Potosina, 17).

Priego Pardíñaz, Carlos. *Leyendas y anécdotas de la Huasteca.* Editorial Huastecapan, San Luis Potosí, 1979, 153 p.

Powell, Philip. *La guerra chichimeca (1550-1600).* Fondo de Cultura Económica, México, 1977, 308 p.

Pozo Rosillo, Paulino del (coordinador). *Las haciendas potosinas.* Revista Artes de México, México, 1973, 92 p.

Rodríguez Barragán, Nereo. *Apuntes para la historia y la geografía de la ciudad de Salinas, en el estado de San Luis Potosí.* Artes Gráficas, México, 1947.

Rodríguez Barragán, Nereo. *Historia de San Luis Potosí.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1969, 171 p.

Rodríguez Barragán, Nereo. *Historia y geografía del municipio de Rayón.* Sociedad Potosina de Estudios Históricos, San Luis Potosí, 1972, 37 p.

Rodríguez Barragán, Nereo. *Biografías potosinas.* Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1976, 294 p. (Biblioteca de Historia Potosina, 15).

Rodríguez, Blas E. *Culturas huasteca y olmeca.* Editorial Continental, México, 1943, 89 p.

Rodríguez, Blas E. *Datos para la historia de la Huasteca.* Editorial Cultural, México, 1932, 95 p.

Rzedowski, Jerzy. *Vegetación del estado de San Luis Potosí.* Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1966, 228 p. (Tesis)

San Luis Potosí, Esquema social y

económico. Almacenes Nacionales de Depósito, México, 1957, 80 p.

Sustaita, Francisco A. *San Luis Potosí. Sus fiestas titulares.* Talleres Acción, San Luis Potosí, 1941, 40 p.

Sustaita, José. *San Luis Potosí. Sinopsis histórica, geográfica y estadística del estado.* Publicaciones del gobierno del estado, San Luis Potosí, 1907, 133 p.

Velázquez, Primo Feliciano. *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí.* 4 volúmenes. Imprenta del editor, San Luis Potosí, 1897-1899.

Velázquez, Primo Feliciano. *Historia de San Luis Potosí.* 4 volúmenes. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1946.

Verástegui González, Eugenio. *Rioverde, S.L.P.* 5 vols., Academia de Historia Potosina, San Luis Potosí, 1976-1979.

Victoria Moreno, Dionisio. *El Carmen de San Luis, joya del Barroco mexicano.* México, 1964, 64 p.

Al maestro:

La elaboración de esta monografía responde a algunas necesidades planteadas por el magisterio de la República, como son el disponer de información sobre geografía, historia, vida actual y cultura de cada entidad federativa. La obra se concibió como un auxiliar didáctico para ayudar a los maestros de 6o. grado de educación primaria a alcanzar los objetivos programáticos.

Con el objetivo de mejorar esta monografía en las subsecuentes ediciones, agradeceremos a usted enviarnos sus comentarios y sugerencias sobre el contenido literario y gráfico de la obra, qué lecciones le fueron más útiles durante el curso y cuáles otras no estuvieron del todo claras para los alumnos, cuáles temas considera que deberían incluirse o ampliarse en una próxima edición, etcétera.

Envíenos sus opiniones en una carta dirigida a:

Netzahualcóyotl 127, 3er. piso
Col. Centro, México, 06080, D. F.
Proyecto "El libro de mi tierra",
Monografías estatales.

Esta cuarta reimpresión de 65 000 ejemplares de la **Monografía del Estado de San Luis Potosí**, se terminó de imprimir, por encargo de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, el mes de febrero de 1991 en los talleres sitos en Salvador Alvarado número 105, México, D. F.

sep

El libro de mi tierra
Secretaría de Educación Pública
1991